

#### **IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30.**

##### **1. El Romancero, parte de una magna obra a punto de publicarse.**

En los últimos años 20 y en los primeros años 30, Menéndez Pidal, a la cabeza del Centro de Estudios Históricos y de la Academia Española, cree posible recoger los frutos de las décadas anteriores. Habiendo superado la crisis personal sufrida a causa de sus fallidos intentos de recobrar la perdida visión de un ojo, se esfuerza en dar coronación, con su pequeño grupo de colaboradores del Centro, a una serie de grandes obras que debieran servir de fundamento a la construcción de una España futura parangonable con las naciones europeas transpirenaicas, sin necesidad de renunciar a su particular pasado. Américo Castro, uno de los más incansables miembros de aquel grupo, rememoraría en 1959 (transcurridos 20 años desde la ruina definitiva de aquel proyecto) al Menéndez Pidal de aquellos años, diciendo:

"le han fascinado, y con razón, las grandezas del pasado, y ha concebido su propia obra en escala inconmensurable. Para un hombre de salud férrea (...) parecía posible alzar babélicamente la historia de la lengua, de la épica, de la civilización española en general, la de la literatura (...). Todos éramos españoles, y pensábamos que las cosas se hacen, o no se hacen. «Tot o res»<sup>1</sup>".

Entre las muy diversas obras históricas de amplio desarrollo que entonces dirige y promociona Menéndez Pidal se halla su *Epopéya y Romancero*, conjunto de fuentes y de estudios con ellas conectados articulado en muchos volúmenes.

Los recursos con que el Centro de Estudios Históricos podía contribuir a esa obra no bastaban para imprimirle un ritmo acelerado. Un informe sin fecha, de mano de Tomás Navarro Tomás, pero que sin duda fue escrito en 1929 para que lo enviara Ramón Menéndez Pidal a Archer M. Huntington<sup>2</sup>, ilustra bien las limitaciones que retardaban la elaboración y publicación de los productos de la investigación:

"He tardado más de lo que pensaba en escribir a usted porque he querido

enviar a usted una relación detallada de los trabajos y necesidades del Centro para hacerle una exposición exacta de los mismos.

Las necesidades del Centro son muchas, pues sólo disponemos de una consignación anual de 100.000 pesetas para sueldos de personal, adquisición de libros, excursiones de estudio y gastos de imprentas. Con este dinero tenemos que atender, muy deficientemente por supuesto, a la publicación de tres revistas (*R[evista de] Filología E[spañola]*, *Archivo de Arte y Arqueología Española* y *Anuario de Historia del Derecho*) y a mantener con intermitencias el preparar<sup>3</sup> un «Glosario general de los siglos XV a XVII», una «Bibliografía de la Literatura Española» y los tres trabajos del «Atlas lingüístico de España y Portugal», del «Glosario Medieval», y del «Romancero», que merecen párrafo aparte.

Durante los años en que la guerra europea impidió enviar estudiantes pensionados al extranjero, el Centro pudo aplicar a sus necesidades particulares parte del dinero que se economizaba por dichas pensiones. Al restablecerse el envío de pensionados, hemos tenido que disminuir la marcha de nuestros trabajos y retener obras que desde tiempo se hallan dispuestas para ser publicadas.

Los trabajos del Atlas lingüístico, Glosario Medieval y Romancero caminan lentísimamente, por ser los que requieren mayor esfuerzo técnico y para los cuales sólo disponemos de una ayuda económica tan escasa que necesitamos repartirla entre ellos alternativamente. En las hojas adjuntas encontrará usted una exposición sucinta del estado en que se encuentran estas obras y de los recursos que se necesitan para llevarlas a término. Al lado de esto, me permito también presentar a usted la lista de manuscritos que tenemos en impresión o dispuestos para la imprenta, sin contar la *Grand e General Estoria*, que edita el Sr. Solalinde, para cuyo primer tomo, que aparecerá pronto, ya recibimos el apoyo de usted.

Para que estos trabajos pudiesen desarrollarse en forma regular se necesitarían las cantidades siguientes<sup>4</sup>".

Complementario de este informe es una descripción del "Romancero Español"

que tenía reunido Ramón Menéndez Pidal. Se halla escrita de mano de su mujer María Goyri, que asume la voz de su marido. Puede fecharse, igualmente, en 1929<sup>5</sup>:

"Romancero Español. Trabajo en él desde hace 30 años. Tengo reunido un material que supera con mucho en cantidad e importancia al publicado por E. J. Child, *The English and Scottish popular Ballads*, que es la principal colección de cantos populares.

La colección consta de unos 500 romances tradicionales que se conservan en unas 8.000 versiones diferentes. Hay también unas mil melodías inéditas. Las versiones están recogidas en la mayor parte de España y Portugal, en las repúblicas americanas y entre los judíos de Marruecos, de los Balkanes y del Asia Menor.

Falta aún por explorar varias regiones de la Península. Con donativo de los Srs. Gutiérrez de Buenos Aires va a hacer ahora una excursión de mes y medio por Andalucía el Sr. Torner (coste 2.000 pts.). Se necesitan aún 5 excursiones de este tipo para dar por terminada la recolección de materiales.

La elaboración del material recogido está detenida porque el Centro no puede sostener un auxiliar que me ayude a preparar el material para la imprenta<sup>6</sup> y a corregir las pruebas".

Uno y otro escrito tenían como destinatario a Archer M. Huntington, mecenas del hispanismo en los Estados Unidos de América, y su ocasión fue la venida a España en el año 1929 del millonario. Llegó a ella en un momento crítico, cuando la Dictadura del General Primo de Rivera se tambaleaba. El Decreto del Ministro de Instrucción Pública, Eduardo Callejo, concediendo a las instituciones de enseñanza superior vinculadas a la Iglesia prerrogativas que las equiparaban a las Universidades del Estado, provocó una huelga estudiantil, que el Dictador pretendió aplastar con el cierre de la Universidad Central, el cese del Rector y Decanos y sanciones graves a los estudiantes. Estos hechos suscitaron la reacción de diversos Catedráticos liberales que renunciaron a sus cátedras y, finalmente, el envío por Ramón Menéndez Pidal de una Carta al Dictador (27-III-1929), que, al ser contestada personalmente por Primo de Rivera (31-III-1929) y dadas ambas a la prensa, tuvo un gran eco en diversos medios y vino a contribuir a definir los campos

entre fieles y críticos de la Dictadura<sup>7</sup>. En unas notas personales escritas muchos años después<sup>8</sup>, Menéndez Pidal pone en relación aquel suceso político con la llegada del mecenas americano y el proyecto intelectual cuyo desarrollo aquí describo:

"Acababa yo de escribir la carta al dictador. Huntington me miraba bromeando las muñecas para ver las señales de las esposas y cadenas. Me deja 50.000 pesetas que las emplee en el Centro de Estudios Históricos. Yo las aplico a (...) *Epopéya y Romancero*"<sup>9</sup>.

En efecto, fue la colaboración económica del capital privado de Argentina y de Estados Unidos lo que hizo posible a Menéndez Pidal concebir en aquellos años la publicación de esa obra, que pretendía, no sólo emular a la famosa colección baladística de Child, publicada en 1882, sino superarla en todo: en la longitud temporal de la vida tradicional de los temas cuyos testimonios se recogen, en la amplitud espacial alcanzada por esa tradición, en la riqueza de versiones seleccionadas y hasta en la calidad y esmero de la edición desde un punto de vista tipográfico<sup>10</sup>.

La contribución de los Sres. Gutiérrez (los doctores don Avelino y don Ángel), con que dice contar Menéndez Pidal, fue ingresada en el Centro de Estudios Históricos en 1928 "para continuar la formación del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica y Romancero español*"; era resultado de largos años de presencia del Centro de Estudios Históricos en La Argentina y de una estrecha colaboración en la Cátedra Cajal con la Institución Cultural Española de Buenos Aires, de la que el doctor Avelino Gutiérrez fue largo tiempo el principal promotor<sup>11</sup>. Y el apoyo de Huntington a las iniciativas del Centro, manifiesto en la preparación de la edición de la *General Estoria* de Alfonso X por Antonio G. Solalinde a que alude el escrito elaborado por Navarro Tomás, era también fruto de la constante presencia del Centro de Estudios Históricos en la "Columbia University" de Nueva York y en la "University of Wisconsin" y a los repetidos viajes de los principales maestros del Centro a las universidades de Estados Unidos como "profesores visitantes"<sup>12</sup>.

*Epopéya y Romancero, Estudios y textos*, tal como la proyectó Menéndez Pidal en 1932, iba a tener diez volúmenes, que conocemos gracias a una papeleta fechada en Marzo de ese año. Eran éstos:

"I. *Historia de la epopeya española* (siglos VIII-XV) .

II. *Textos épicos*.

III. *Romancero viejo* (siglo XV y primera mitad del XVI). *Estudio y bibliografía*.

IV. *Romancero viejo. Textos*.

V. *Romancero viejo. Música*.

VI. *Romancero barroco* (de los siglos de oro). *Estudio, bibliografía y textos*.

VII *Romancero barroco. Música*.

VIII-IX. *Romancero moderno* (siglos XVIII-XX). *Textos*.

X. *Romancero moderno. Música*."

Poco tiempo antes, en Noviembre de 1931, aún daba a la obra otro título: *Gestas y Romancero* o *Gestas y Romances de España* y la distribuía en tan sólo ocho volúmenes<sup>13</sup>. Si bien "para Menéndez Pidal la historia de ambos géneros constituía un continuo histórico-literario cuya comprensión exigía un tratamiento conjunto"<sup>14</sup> creo que, a la llegada de Huntington a España, aún no se había decidido a publicar el Romancero como parte de una gran obra acerca de la Épica<sup>15</sup>, ya que parecen de 1930 intentos varios de encontrar un título y un subtítulo aclaratorio para una publicación centrada en el Romancero: "ROMANCERO ESPAÑOL. Romances tradicionales (antiguos o modernos) y Romances no tradicionales con ellos relacionados (compuestos en el siglo XVI y comienzos del siglo XVII)", o "ROMANCERO HISPÁNICO. Comprende los romances tradicionales y los más relacionados con ellos<sup>16</sup>. Colección de versiones y notas ilustrativas<sup>17</sup> reunidas por R. Menéndez Pidal y María Goyri de Menéndez Pidal".

Lo que sí tenía bastante claro Menéndez Pidal era la decisión de publicar el Romancero organizado por épocas, de acuerdo con las que establecía al hacer historia del género.

Según un plan fechado en Diciembre de 1929, pensaba organizar así su estudio:

"I. *Épocas del Romancero*. El romancero a través de los tiempos; 12 épocas, de 1368 hasta hoy. En cada época tratar estas cuestiones: 1º *Estimación*. La opinión en que está el Romancero. Concepto *social*: Clases que lo usan y lo

cantan. Concepto *literario o científico*: teorías acerca de su significación o historia, origen, valor literario, mérito. Calificación. — 2º *Carácter*. Cultivo literario. Estilos de moda. — 3º *Difusión*. El romancero en la vida y en el arte. / Canto y recitación, todo lo retrospectivo. Resumen de lo moderno, para tratar el detalle de lo moderno en la parte II. / Transmisión escrita. Cartapacios, pliegos sueltos, Cancioneros, romanceros, etc. / Fama e influjo: en la conversación, en el Teatro que refleja la conversación, en la lírica con sus glosas, Mouriscada /. Entre los extranjeros, cómo lo conocen, lo elogian artísticamente y lo usan artísticamente (las opiniones científicas van al num. 1º).

II. *Baladas y romances*, como poesía tradicional. A) Semejanzas y diferencias, características del romancero. 1º *Antigüedad mayor* del Romancero que de las Baladas; 2º *Orígenes y Fuentes*<sup>18</sup>, dejar(lo) dicho en las «Épocas» las teorías, aquí ya exponer sólo mi opinión; 3º *Estilo Fragmentarismo*<sup>19</sup>. Lo Fantástico<sup>20</sup>; 4º *Metro Comparado* balada y romance. — B) Irradiación geográfica moderna. América<sup>21</sup>, Cataluña<sup>22</sup>; Portugal<sup>23</sup>; Judíos<sup>24</sup>, Castilla<sup>25</sup>.— C) Canto y recitación en la época moderna. Danza prima, baile de tres. El Azafrán y el trabajo (Acaso mejor va fundido con B). — D) Improvisación y redacción. La Variante. Geografía folklórica. — E) Carácter e importancia de la tradición actual<sup>26</sup>".

Y las doce épocas las fechaba y definía, básicamente<sup>27</sup>, así:

"1368-1445. Romances considerados como *Noticiero popular*. Maledicencia, frontera. / 1445-1515 *Romancero cortesano o trovadoresco*. Como noticiero, se hace oficial e historiográfico). Como poesía, se hace trovadoresco. / 1516-1550 *Los primeros vihuelistas*. El romance queda como venerable arcaísmo, principalmente musical de moda. Influencias renacentistas. / 1550-1587 *Los romances eruditos*. I 1588-1600 (1595 mejor) *Época de los Romances Moriscos*. Domina lo lírico, con moriscos y pastoriles. Los romances reanudan su calidad de historia actual, pero historia privada. / 1600-1640 / 1640-1720 *Olvido y descrédito* I 1720-1778 *Neoclasicismo y prerromanticismo* I 1778-1828 *Romanticismo y escuelas análogas* I 1828-1874 *Las teorías wolfianas en España*. Los estudios hondos se producen por

obra de hispanistas / 1874-1915. *Positivismo antirromántico*. La poesía popular deriva de la culta. Los romances son expulsados de la época primitiva, y pone las gestas / 1916 - *Las últimas orientaciones*".

En la publicación de los textos, esas doce épocas las agrupaba en tres (Febrero de 1930):

*"Romancero viejo con sus derivados (Romancero clásico)*

Dos clases de letra sólo: redondo (tipo más grande) para los *tradicionales* y cursiva para los artificiosos o *personales*.

(Esto permite en un romance de Lope señalar los versos tradicionales).

*Romancero (clásico, nuevo) de los siglos de oro (Romancero barroco)*

(Con \*las versiones hipotéticas o reconstrucciones)

*Romancero moderno (Romancero romántico)*

*Los temas antiguos*, hasta 1535: romances del Cid viejos y nuevos, tradicionales y artificiosos o cultos.

*Los temas nuevos*, de 1533 a 1685: Moriscos, Don Alvaro, etc.

*Los temas modernos*, de 1685 a 1930: Guerra de África, Siglo XVIII, Duque Rivas"<sup>28</sup>.

Distribución que recibe una formulación más clara en otro "Plan, Dic[iembre] 1930":

"ROMANCERO VIEJO, hasta 1550 (Textos viejos y Temas viejos con texto moderno tradicional)

*Prólogo*: bibliografía hasta 1550. Canto, Recitación hasta 1550. Opiniones sobre el romance viejo tenidas en el XV, XVI. ¿Las modernas? Acaso sólo la mía, no la romántica, etc., que deben ir en el romancero moderno. Sólo historia mía, precediendo a todo una comparación del Romance y de la Balada en general.

*Textos*. 1º los conservados hasta 1550, arrastrando (pequeña inconsecuencia necesaria para no triturar) las refundiciones de 1600 [esto debe hacerse] (o de 1900, y todas las versiones orales de 1900 a *Infantina*.,

*Gerineldo*, etc., refundiciones en el Teatro de textos viejos, etc. 2º Versiones orales de 1900 de temas viejos, Carolingios, *Bernal Francés*; temas de Judíos Oriente+ Judíos Marruecos + España) [Esto, bien pensado, debe pasar al romancero moderno en 1<sup>er</sup> lugar, con referencias al romancero viejo. No pueden juntarse estas dos materias separadas por un abismo de tres siglos o cerca de cuatro].

ROMANCERO CLÁSICO, 1550-1680, hasta Francisco Santos, *Verdad en el Potro*, 1679.

*Prólogo* recitación, bibliografía de estos siglos.

*Textos* de este siglo y refundiciones modernas que se les unan.

ROMANCERO MODERNO, de 1680 hasta hoy.

*Prólogo* estado de tradición. Canto esfoyazas, azafrán.—Estima de románticos y traductores.

*Textos*. Ciclos viejos (Moratín, Zorrilla, Leyenda Cid). Temas históricos (Guerra de África, Duque Rivas, Sociedad El Gato, Romances de Don Jaime, de Bolívar, romancero Gitano). Novelescos tradicionales. Vulgares relatorios noticieros".

Muy curiosa resulta la idea, consignada en papeleta de estos años, de dar preferencia en los romances publicados a la que Menéndez Pidal llama "versión ecléctica", esto es a un texto facticio cuyas características y razón de ser describe así:

"En una poesía cambiante, que reviste tantas formas como recitadores la recuerdan hoy y la han recordado en los siglos anteriores, debemos escoger y crear una nueva típica.

Esta versión, *archival y documentalmente es falsa* pues jamás tuvo existencia hasta ahora.

*Estética e históricamente es la más verdadera*, pues yo colector soy tan individuo de la tradición, tan eslabón como cualquier otro para refundir, y soy el más autorizado, porque soy el más enterado y el más educado en esa poesía para poder variantearla dentro del ambiente tradicional, respetando los límites de la creación popular"<sup>29</sup>.

Los dos componentes de *Epopéya y Romancero* contaban, claro está, con un pasado muy largo de investigaciones de Ramón Menéndez Pidal; pero aún requerían nuevos esfuerzos.

## NOTAS

**1** A. Castro, "Cuánto le debemos", en *Papeles de Son Armadans*, año IV, t. XII, núm. XXXIX, pp. 283-290: pp. 288 y 289.

**2** Nos lo confirma la alusión a la pronta salida del volumen I de la *General Estoria* (1930), obra que A. M. Huntington había apoyado económicamente con anterioridad a su viaje a España en 1929, del que enseguida hablaré.

**3** En el borrador, que presenta numerosos tachados y adiciones interlineadas y marginales, esta conexión sintáctica resulta incierta.

**4** No constan en el borrador que manejo.

**5** Los 30 años de trabajo en el *Romancero* se cuentan, sin duda, empezándolos en 1900, fecha en que Ramón Menéndez Pidal inició la recolección de romances de la tradición oral en el Burgo de Osma.

**6** Esta cláusula substituye a "durante el tiempo que dure la publicación", tachada.

**7** Tras la caída de Primo de Rivera, el colaborador francés Edouard Herriot de "El Sol", en un artículo titulado "El final de una Dictadura", comentaba a este respecto: "Lo que precipitó la caída de la Dictadura fue la actitud tan decidida de la Universidad española. En el momento actual son numerosos los países de Europa en que está violada la libertad de pensamiento (...). Corresponde a la Universidad española el honor de haber luchado animosa en estos últimos años por la dignidad y la espiritual independencia. La carta dirigida el año pasado al general Primo de Rivera por el Sr. Menéndez Pidal, presidente de la Real Academia Española y catedrático de la facultad de Madrid, quedará como documento de interés en la historia de la libertad de pensamiento" (25-II-1930). En el Archivo de Menéndez Pidal se guardan pliegos de firmas de homenaje a Menéndez Pidal, con motivo de esa carta al Dictador, "por su noble y valiente actitud en defensa de la Universidad" ("a pesar de que la Academia no facilitó nada, por el miedo que tenían", según anotó María Goyri al frente de esos pliegos).

**8** Que J. Pérez Villanueva cita en *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo* (1991), pp. 315-316.

**9** El "Donativo de la Hispanic Society" se materializó en un "cheque de Mr. Huntington. Agosto de 1929".

**10** Menéndez Pidal seleccionó cuidadosamente, tras hacer elaborar sucesivas muestras, el formato y composición de las páginas, haciendo sobre los modelos que le remitía la imprenta Hernando anotaciones críticas. Finalmente señalaría sobre dos de las muestras: "ésta Nov 1931 con papel de

mayor tamaño que el otro/42 líneas del 10 con 3, a 16 palabras = 675 palabras / 48 líneas del 9/55 líneas del 8", "o ésta, 1931"; y, sobre esta última, consignaría después en lápiz rojo: "Esta es la página que se adoptó". En cuanto al papel y encuadernado, que fue de "Clase Especial Cédulas. Resmas o rollos 167. Tamaño 59 X 94. Peso Resma 30. M<sup>2</sup> 108/9. Color Ahuesado s/m. Satinado o doblado P. sentido de la fibra", la Junta para Ampliación de Estudios acompañó el pedido de la advertencia: "Se recomienda con especial cuidado este pedido que se destina a una obra de interés, subvencionada por un Centro Norteamericano, de la cual se enviarán ejemplares a la mayor parte de los Centros del Mundo". Véase D. Catalán, "A propósito de una obra truncada de Ramón Menéndez Pidal en sus dos versiones conocidas", en R. Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española, acompañadas de Epopeya y Romancero*/, 2<sup>a</sup> ed. Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1980, pp. XIII-XLIV: nn. 6 y 8 en las pp. XIV-XV y Láminas I-IV.

**11** Sobre estas relaciones, véase J. M. Sánchez Ron, "La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas ochenta años después", en *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, 2 vols., Madrid: CSIC, 1988, vol. I, pp. 1-61: pp. 38-39. El donativo (de c. 4.000 pts.) consta en las cuentas de la J.A.E., *Memoria cursos 1926-27 y 1927-28*, Madrid, 1929, p. 405. No hubo gastos hasta 1930.

**12** La continuada adscripción de Federico de Onís a Columbia University y de Antonio G. Solalinde a la University of Wisconsin fue concebida por la Junta para Ampliación de Estudios, en general, y por el Centro de Estudios Históricos, en particular, como un servicio necesario para la difusión de la cultura española en los Estados Unidos y para proyectar hacia allá una nueva imagen de España y su historia. Ya en 1918, Menéndez Pidal había intentado interesar a Huntington en su *Romancero*, según muestra una carta del americano escrita desde París el 24 de febrero: "I wrote to you in reply to your letter regarding Folk-Lore on the day I was leaving Madrid and sent the letter by hand to your house but found that you were away. I should have been glad to talk over this matter with you, and hope to do so on my return to Madrid"; no obstante, en 1921 Federico de Onís seguía considerando improbable conseguir su apoyo: "Otra vez me pedía V. que interesase a Mr. Huntington para que nos diera ayuda económica. Es inútil. De esto también tendría que hablar extensamente. Pero dejémoslo para otra vez" (desde el Instituto de las Españas, New York, 23-VI-1921).

**13** Asigno esta fecha a las apuntaciones con este plan y portada (ya con fecha de 1932) porque están escritos en el verso de una de las muestras enviadas por la editorial Hernando a que aludo en las nn. 10 y 36. La distribución de los tomos que da es la siguiente: I y II. Gestas y Crónicas. Textos (volúmenes para los cuales calcula una extensión de "863 págs. Dos tomos, pues"); III. Historia de la Epopeya Medieval; IV a VII Romancero General; VIII Historia del Romancero.

**14** Véase D. Catalán, "Presentación de la obra", en R. Menéndez Pidal, *La épica medieval española. Desde sus orígenes hasta su disolución en el romancero*, I, Madrid: Espasa Calpe, 1992, p. 13.

**15** En los años 20, proyectaba ya publicar una "Historia" de la narrativa épica juglaresca, según se ve por un anuncio, aún bastante inconcreto, que hace en su *Poesía juglaresca y juglares*, Madrid, 1924, p. 313.

**16** En ensayos de título previos: "Colección de los tradicionales y de los muy popularizados", "Colección de romances tradicionales y de los más relacionados con ellos".

**17** En un ensayo de título previo: "colecciones de versiones y notas eruditas y críticas".

**18** Entre paréntesis remite a sus Conf[erencias de] N[ueva] York, p. 8, etc." y a "Flor Nueva, p. 8-28".

**19** Remite a "Flor Nueva, p. 28-30".

**20** "En Papeletas de Caracteres del Asunto".

**21** Remite a "Conferencias de] N[ueva] York, p. 97-98".

**22** Remite a "Conferencias de Nueva York], p. 88-90".

**23** Remite a "Conf[erencias de Nueva York], p. 90-91".

**24** Remite a " Conferencias de Nueva York], p. 86-88".

**25** Remite a "Conf[erencias de] N[ueva] York, p. 99-106".

**26** Remite a "Conf[erencias de] N[ueva] York, p. 119-131".

**27** En las papeletas de donde tomo la descripción se detallan los tipos de romance y las fuentes de los textos que cada época abarca.

**28** Quizá sea algo anterior otra propuesta sin fecha de cómo jerarquizar y editar los textos romancísticos en el proyectado "Romancero español". En ella se dispone: "Tres clases de letra: / Redondo (*corregido sobre Inglés*) grande. Tradición del XV al XVII comienzos./ Redondo (*corregido sobre Inglés*) menor. Tradición del XIX y XX. / Bastardilla. Romances no tradicionales narrativos. / Las versiones hipotéticas reconstruidas señaladas con un asterisco". Y, en relación con los tradicionales, se sugiere: "Los de asunto épico, todos. Los de ciclos extraños, un minimum de Duran? o menos. Los vulgares, algunos. Los de historia de España, todos? Sobre todo destacados los noticieros o gacetas de sucesos actuales (*Lepanto, Muerte [del] duque [de] Gandía, La Goleta* ¿cuándo cesa esta costumbre?).

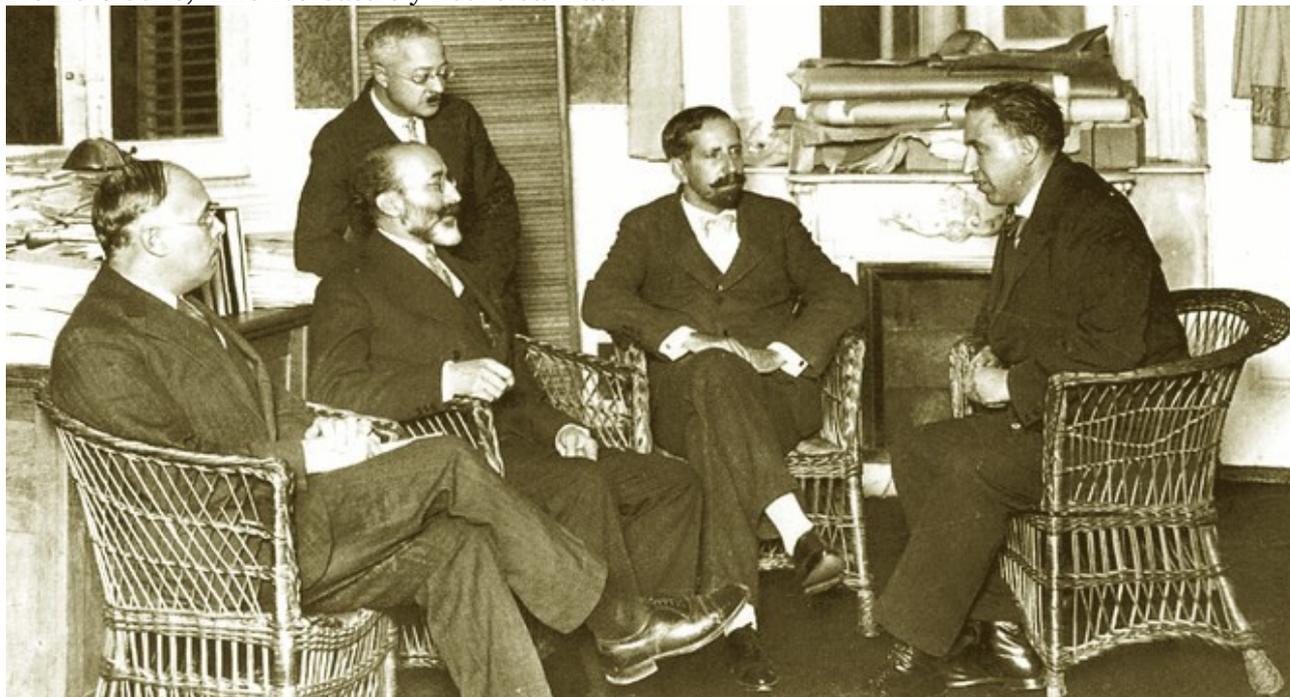
**29** Este derecho que se atribuye aquí Ramón Menéndez Pidal (en virtud del cual había elaborado los textos de su *Flor nueva, de romances viejos*) no lo creía aplicable a la epopeya: "En la tradicionalidad por escrito ya es otra cosa. Una gesta debe publicarse según un manuscrito y nada más, sin mezclar versiones de varios manuscritos (como hizo positivamente Bédier con *Roland*), porque los varios estados de la chanson son menos numerosos y yo no es posible que me introduzca dentro de la psiquis de los juglares antiguos que me es demasiado desconocida. No puedo aspirar a estar mejor enterado que los juglares de la poesía que manejan, y sí,

evidentemente, conocer mejor que un recitador moderno aislado el conjunto de la tradición que se produce en el territorio español de hoy".

## IMÁGENES

A fines de los años 20 y principios de los 30, Menéndez Pidal, a la cabeza del Centro de Estudios Históricos y de la Academia Española, creyó llegado el momento de alzar "babélicamente" la historia de la lengua, de la épica y el romancero, de la literatura, del arte, del derecho, de los estudios clásicos, de la civilización en general española... La crisis político-social de Europa frustraría todos esos proyectos.

Ramón Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos, rodeado de Tomás Navarro Tomás, Homero Serís, Américo Castro y Pedro Salinas.



Albornoz, Menéndez Pidal y Castro en la Sierra de Guadarrama. Tres historiadores del CEH antes de disputar sobre las raíces e idiosincrasia del *homo hispanicus*.



Miguel Primo de Rivera dictador, versus el león constitucional (composición de "El Mundo del Siglo Veintiuno": "El Diario del Siglo XX")

REDACCION  
PRADILLO, 42  
28.002 MADRID  
TELEFONO  
91 586 47 00

0 1 9 2 3

ES UNA  
PUBLICACION DE  
«EL MUNDO  
DEL SIGLO VEINTIUNO»  
UNIDAD EDITORIAL S.A.



**ALFONSO XIII APOYA LA FORMACION DEL DIRECTORIO MILITAR  
GOLPE DE ESTADO DE PRIMO DE RIVERA**  
PRIMER VUELO DEL AUTOGIRO DE JUAN DE LA CIERVA / MUERE EL GRAN PINTOR SOROLLA  
EL TENIENTE CORONEL FRANCISCO FRANCO SE CASA DESPUES DE HABER SUSPENDIDO LA BODA TRES VECES

La pretensión de los investigadores y educadores de la Junta para Ampliación de Estudios de lograr transformar España al margen de la actividad política entró en crisis cuando el Dictador tomó partido a favor de la enseñanza privada confesional frente a la Universidad pública laica. "Carta al Dictador" de Menéndez Pidal, remitida el 27-11-1929 a Miguel Primo de Rivera y publicada, con el visto bueno de la censura, el 2-IV-1929 en "El Sol".



# SOL

Madrid, martes 2 de abril de 1929

## DOS DOCUMENTOS

### Carta de don Ramón Menéndez Pidal al presidente del Consejo

Don Ramón Menéndez Pidal dirigió a fines del pasado la siguiente carta al general Primo de Rivera:

"Excmo. Sr. D. Miguel Primo de Rivera.

Señor presidente y distinguido amigo: Aunque apartado de toda política militante, es para mí imperiosa obligación dirigirme ahora a usted, como jefe del Gobierno con ocasión de los sucesos universitarios. Experimento en ello penosa contrariedad, recordando manifestaciones de deferente aprecio recibidas de usted, que tanto me han honrado.

Pasada la primera sorpresa producida por los sucesos, aparecidas ya las esperadas declaraciones de los catedráticos assembleístas, insuficientes, como era de suponer, nos hallamos que está nombrada la Comisaría regia, con objeto, según leo en la Prensa, de depurar si entre los profesores hay elementos que simpatizan con la actitud de los estudiantes. Ahora bien: somos varios los profesores que debemos declarar la existencia de esa simpatía. Simpatizamos con esa actitud en cuanto los estudiantes reclamaban contra una disposición a la que todos los Claustros universitarios se habían manifestado adversos; simpatizamos con la actitud de aquellos estudiantes que, firmemente, y sin desorden, expresaron su parecer. El patriotismo exige a todo español pensar y sentir

noblemente los problemas de las instituciones en que viven. Ese patriotismo que ofrenda sacrificios (no el que recaba ventajas) exige también que cada uno manifieste su opinión. He aquí por qué simpatizamos con los estudiantes que la han manifestado en forma de correcta firmeza.

Se han impuesto con motivo de estos sucesos sanciones del más extraño y excepcional rigor, sin enjuiciamiento previo; penas tan graves como la inhabilitación perpetua de un alumno y la clausura de la Universidad de Madrid. Los alumnos de ésta pierden dos cursos de ella, con permiso de irse a otra Universidad; como si las Universidades fuesen oficinas sin individualidad y de indiferente sustitución, y no centros de vida secular, que, por la asidua consagración de sus profesores, ostentan cada uno su espíritu y valor propios.

Es, pues, irreparable el daño inferido a esta Universidad, a esta casa que se informa en la tradición de profesores y alumnos, desde Nebrija y Arias Montano hasta Castelar, Menéndez Pelayo y Giner; su daño es, además, daño hecho a toda la intelectualidad española, a ese noble grupo de científicos y literatos, gracias a cuyos esfuerzos España empieza a volver a ser conocida y respetada en el mundo, y en cuya formación la Universidad de Madrid ha tenido siempre tan preeminente parte.

Esta suspensión de vida, además

de los graves perjuicios de orden intelectual, irroga perjuicios materiales a muchos miles de jóvenes. Los estudiantes, en quienes se fragua el pensamiento y la acción española de dentro de unos días, y entre quienes están ya los directores de mañana, reciben así ahora en su espíritu impresiones ingratisimas respecto del Poder, que aja sus ideales y sus aspiraciones de mejora, y sienten germinar semillas de rencor.

Yo, ya lo sé, sin autoridad ninguna, sólo con la disculpa de haber consagrado todo el esfuerzo de mi vida (sexagenaria ya) a la ciencia que profeso en esta Universidad de Madrid, me atrevo a dirigirme a usted para rogarle esa pacificación que tan necesaria nos es.

Cualquier Gobierno que para disponer de acción más enérgica crea necesario ser absoluto, ve sin remedio lejos de sí a los que piensan que no basta vencer la dificultad del instante, sino que es preciso informar cada acto de modo que no decaiga del pasado más noble y sea ejemplar de un porvenir mejor. No es de extrañar que ante la acción enérgica de ahora se aleje la intelectualidad que, por clima del instante, cultiva los principios absolutos de la ciencia y ahonda en los conceptos del derecho y en la tradición nacional.

Para la pacificación necesaria espero que mi ruego no parezca extraño. ¿No podría la Dictadura prescindir de sus procedimientos, ahora al menos, en obsequio a la Universidad y a la intelectualidad que tanto representa en España? ¿No podría inclinarse a hacerlo después de haber probado la inutilidad de la fuerza dentro de los Claustros universitarios?

Que se enjuicie a estudiantes y profesores según las leyes preexistentes; que se derogue la disposición causadora del conflicto; que se devuelva a la Universidad su libre personalidad, la totalidad de su acción, y ella por sí sola, con sus autoridades elegidas por ella misma, representantes de su espíritu y de su tradición, regidas por leyes protectoras, logrará en el acto restablecer, no sólo su funcionamiento aparente, sino su verdadera actividad, con estímulos de vida, de cooperación y de iniciativa, que sólo pueden surgir con la paz y satisfacción cordial.

Hace unos lustros que se inició en España el resurgimiento de su vida intelectual, y por él nuestra patria iba tendiendo a ocupar en el Mundo un lugar semejante al que

Continuación de la "Carta al Dictador" de Ramón Menéndez Pidal y Contestación de Miguel Primo de Rivera ("El Sol", 2-IV-1929).

le ganaron sus intelectuales de mejores siglos. Este delicado florecimiento no podrá seguramente resistir a la desaparición de aquel espíritu de tranquila cooperación e iniciativa que hace tiempo está en peligro. Conocer de los altos pensamientos que animan a usted, elevo mi ruego para que no perdure el castigo que padece toda la colectividad universitaria. Lo hago creyendo que una delicada rectificación no es menoscabo de autoridad, sino ensalzamiento de ella, y seguro de que el Gobierno no desea humillar a ninguna de las instituciones que integran la nación, sino a mantenerlas en el prestigio y vigor que para sí recaba, y sin los cuales ningún organismo vive ni fructifica.

El sacrificio de orden moral que hago al escribir esta carta, y cualquier otro que de él derive, debo aceptarlos en cumplimiento de un deber: el de intervenir del único modo que puedo (suspendidos los derechos de reunión y de representación colectiva), en un asunto que tan imperiosamente se impone a la preocupación de todos los que somos catedráticos.

Perdone usted la absoluta franqueza de expresión (no es tiempo

de otra cosa) a su atento seguro servidor *Ramón Menéndez Pidal*.  
Madrid, 27 de marzo de 1929."

#### CONTESTACION DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO

El general Primo de Rivera ha contestado así al ilustre profesor:

"31 de marzo de 1929.

Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.

Mi distinguido amigo: Con la afectuosa consideración de siempre, acuso recibo a su carta del 27, que hasta hoy no he podido conocer.

Muy en su punto han de estar las observaciones que usted hace, y no se descentran por ello del suyo las medidas del Gobierno, pues ante la facilidad con que un centro de la importancia e influencia social de la Universidad de Madrid se sale de cauce y acoge con impremeditada algazara colectiva, que ha conducido a muy reprobables desmanes, las agitaciones de cualquier origen y carácter, sin que el sincero ciudadano esfuerzo por evitarlo de las autoridades universitarias logre frustrar la turbulencia, se impone al Poder público la obligación de intervenir con san-

ciones y previsiones que dificulten la fácil reproducción de tan graves daños. De ello se trata, sin que el logro del propósito quebrante el progreso científico. Por el contrario, lo impulsará cuando las Universidades se dediquen sólo a la difusión de la ciencia pura y al análisis abstracto de sus principios y deducciones, sabiendo ser neutras con relación a la vida gubernativa del momento, ya que nada más, en todo caso, que vehemencias temperamentales, que el autodomnio debe reprimir, las llama a intervenciones de otra índole.

Contra la teoría de los que predicán que los pueblos no progresan más que en un ambiente de constantes rebeldías e inquietudes, yo mantengo la contraria de que precisan organizaciones disciplinadas, serenidad, reflexión y estar subordinadas a la acción directiva que de los Gobiernos emane. Por otros caminos, a mi juicio, se va a la anarquía, o por lo menos a zozobras tales que ningún progreso se consolida ni es fecundo.

Sin más que reiterar a usted el testimonio de consideración y amistad, queda suyo afmo., q. e. s. m.,  
*Miguel Primo de Rivera.*"

### Transcripción:

#### DOS DOCUMENTOS

#### Carta de don Ramón Menéndez Pidal al presidente del Consejo

Don Ramón Menéndez Pidal dirigió a fines del pasado la siguiente carta al general Primo de Rivera:

"Excmo. Sr. D. Miguel Primo de Rivera.

Señor presidente y distinguido amigo: Aunque apartado de toda política militante, es para mí imperiosa obligación dirigirme ahora a usted como jefe del Gobierno con ocasión de los sucesos universitarios. Experimento en ello penosa contrariedad, recordando manifestaciones de deferente aprecio recibidas de usted, que tanto me han honrado.

Pasada la primera sorpresa producida por los sucesos, aparecidas ya las esperadas declaraciones de los catedráticos asambleístas, insuficientes, como era de suponer, nos hallamos que está nombrada la Comisaría regia, con objeto, según leo en la Prensa, de depurar si entre los profesores hay elementos que simpatizan con la actitud de los estudiantes. Ahora bien: somos varios los profesores que debemos declarar la existencia de esa simpatía. Simpatizamos con esa actitud en cuanto los estudiantes reclamaban contra una disposición a la que todos los Claustros universitarios se habían manifestado adversos; simpatizamos con la actitud de aquellos estudiantes que, firmemente, y sin desorden, expresaron su parecer. El patriotismo exige a todo español pensar y sentir noblemente los problemas de las instituciones en que viven. Ese patriotismo que ofrenda, sacrificios (no el que recaba ventajas) exige también que cada uno manifieste su opinión. He aquí por qué simpatizamos con los estudiantes que la han manifestado en forma de correcta firmeza.

Se han impuesto con motivo de estos sucesos sanciones del más extraño y excepcional rigor, sin enjuiciamiento previo; penas tan graves como la inhabilitación perpetua de un alumno y la clausura de la Universidad de Madrid. Los alumnos de ésta pierden dos cursos de ella, con permiso de irse a otra Universidad; como si las Universidades fuesen oficinas sin individualidad y de indiferente sustitución, y no centros de vida secular, que, por la asidua consagración de sus profesores, ostentan cada uno su espíritu y valor propios.

Es, pues, irreparable el daño inferido a esta Universidad, a esta casa que se informa en la tradición de profesores y alumnos, desde Nebrija y Arias Montano hasta Castelar, Menéndez Pelayo y Giner; su daño es, además, daño hecho a toda la intelectualidad española, a ese noble grupo de científicos y literatos, gracias a cuyos esfuerzos España empieza a volver a ser conocida y respetada en el mundo, y en cuya formación la Universidad de Madrid ha tenido siempre tan preeminente parte.

Esta suspensión de vida, además de los graves perjuicios de orden intelectual, irroga perjuicios materiales a muchos miles de jóvenes. Los estudiantes, en quienes se fragua el pensamiento y la acción española de dentro de unos días, y entre quienes están ya los directores de mañana, reciben así ahora en su espíritu impresiones ingratisimas respecto del Poder, que aja sus ideales y sus aspiraciones de mejora, y sienten germinar semillas de rencor.

Yo, ya lo sé, sin autoridad ninguna, sólo con la disculpa de haber consagrado todo el esfuerzo de mi vida (sexagenaria ya) a la ciencia que profeso en esta Universidad de Madrid, me atrevo a dirigirme a usted para rogarle esa pacificación que tan necesaria nos es.

Cualquier Gobierno que para disponer de acción más enérgica crea necesario ser absoluto, ve sin remedio lejos de sí a los que piensan que no basta vencer la dificultad del instante, sino que es preciso informar cada acto de modo que no decaiga del pasado más noble y sea ejemplar de un porvenir mejor. No es de extrañar que ante la acción enérgica de ahora se aleje la intelectualidad que, por cima del instante, cultiva los principios absolutos de la ciencia y ahonda en los conceptos del derecho y en la tradición nacional.

Para la pacificación necesaria espero que mi ruego no parezca extraño. ¿No podría la Dictadura prescindir de sus procedimientos, ahora al menos, en obsequio a la Universidad y a la intelectualidad que tanto representa en España? ¿No podría inclinarse a hacerlo después de haber probado la inutilidad de la fuerza dentro de los Claustros universitarios?

Que se enjuicie a estudiantes y profesores según las leyes preexistentes; que se derogue la disposición causadora del conflicto; que se devuelva a la Universidad su libre personalidad, la totalidad de su acción, y ella por sí sola, con sus autoridades elegidas por ella misma, representantes de su espíritu y de su tradición, regidas por leyes protectoras, logrará en el acto restablecer, no sólo su funcionamiento aparente, sino su verdadera actividad, con estímulos de vida, de cooperación y de iniciativa, que sólo pueden surgir con la paz y satisfacción cordial.

Hace unos lustros que se inició en España el resurgimiento de su vida intelectual, y por él nuestra patria iba tendiendo a ocupar en el Mundo un lugar semeiante al que le ganaron sus intelectuales de mejores siglos. Este delicado florecimiento no podrá seguramente resistir a la desaparición de aquel espíritu de tranquila cooperación e iniciativa que hace tiempo está en peligro. Concedor de los altos pensamientos que animan a usted, elevo mi ruego para que no perdure el castigo que padece toda la colectividad universitaria. Lo hago creyendo que una delicada rectificación no es menoscabo de autoridad, sino ensalzamiento de ella, y seguro de que el Gobierno no desea humillar a ninguna de las instituciones que integran la nación, sino a mantenerlas en el prestigio y vigor que para sí recaba, y sin los cuales ningún organismo vive ni fructifica.

El sacrificio de orden moral que hago al escribir esta carta, y cualquier otro que de él derive, debo aceptarlo en cumplimiento de un deber: el de intervenir del único modo que puedo (suspendidos los derechos de reunión y de representación colectiva), en un asunto que tan imperiosamente se impone a la preocupación de todos los que somos catedráticos.

Perdone usted la absoluta franqueza de expresión (no es tiempo de otra cosa) a su atento seguro servidor *Ramón Menéndez Pidal*.

Madrid, 27 de marzo de 1929."

## **CONTESTACIÓN DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO**

El general Primo de Rivera ha contestado así al ilustre profesor:

"31 de marzo de 1929.

Excmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.

Mi distinguido amigo: Con la afectuosa consideración de siempre, acuso recibo a su carta del 27, que hasta hoy no he podido conocer.

Muy en su punto han de estar las observaciones que usted hace, y no se descentran por ello del suyo las medidas del Gobierno, pues ante la facilidad con que un centro de la importancia e influencia social de la Universidad de Madrid se sale de cauce y acoge con impremeditada algazara colectiva, que ha conducido a muy reprobables desmanes, las agitaciones de cualquier origen y carácter, sin que el sincero ciudadano esfuerzo por evitarlo de las autoridades universitarias logre frustrar la turbulencia, se impone al Poder público ia obligación de intervenir con sanciones y previsiones que dificulten la fácil reproducción de tan graves daños. De ello se trata, sin que el logro del propósito quebrante el progreso científico. Por el contrario, lo impulsará cuando las Universidades se dediquen sólo a la difusión de la ciencia pura y al análisis abstracto de sus principios y deducciones, sabiendo ser neutras con relación a la vida gubernativa del momento, ya que nada más, en todo caso, que vehemencias temperamentales, que el autodomínio debe reprimir, las llama a intervenciones de otra índole.

Contra la teoría de los que predicán que los pueblos no progresan más que en un ambiente de constantes rebeldías e inquietudes, yo mantengo la contraria de que precisan organizaciones disciplinadas, serenidad, reflexión y estar subordinadas a la acción directiva que de los Gobiernos emane. Por otros caminos, a mi juicio, se va a la anarquía, o por lo menos a zozobras tales que ningún progreso se consolida ni es fecundo.

Sin más que reiterar a usted el testimonio de consideración y amistad, queda suyo afmo., q. e. s. m., *Miguel Primo de Rivera.*"

(Fin de la transcripción)

Aunque "El Debate"y "Razón y Fe" arremetieron, a continuación, contra Menéndez Pidal y la censura prohibió las réplicas, don Ramón no se arredró.

Apuntes autógrafos de R. Menéndez Pidal acerca de sus actividades de opositor a la "megalomanía destructora de Primo", en los que ya se anota el comentario jocoso de Huntington: "me busca en las muñecas las señales de los grilletes y me encarga le envíe un eslabón de la cadena para la Hispanic Society".

Viernes; 12. Abit en Acad<sup>a</sup> d la Historia, obtengo  
firmas de Altamira, Gallesteru, Obermayer, y Gonz  
Moneno para nuestra actid<sup>de</sup> de Catebrática del Docto  
rado. ~~Se la cosa~~ El jueves Posada <sup>me</sup> inició <sup>por telefono</sup> la con-  
fion de protesta contra la porovision del Comisario Regio  
Inoc. Jimenez acerca de exámenes del doctorado.  
<sup>Por lo que me refiero al libro:</sup>  
Posada quería contestar que no podían los examen,  
dar largas a mucha resistencia. <sup>Fuiste a ver a los</sup> Le conveni <sup>de</sup> y debia  
un adoptar temperamento decisivo y claro para  
abreviar. Cuando fui a la sesion d la Academia ya  
estaba todo <sup>resoluido</sup> ~~terminado~~ y lo <sup>quise relatarle</sup> ~~examine~~ por telefono.  
Al llegar a casa a Altamira, Gallesteru. El  
Viernes se lo expone por extenso.  
El Sábado <sup>por la tarde</sup> fue el documento a la comisaria  
llevado por el mismo Posada con 9 firmas  
El Sábado a las 5<sup>1</sup>/<sub>2</sub> vea a Huntington en el Ritz  
al salir de comisiones d Acad<sup>a</sup>  
Me busca en las muñecas las señales de los grilletes,  
ter y me encarga le envíe un eslabon de  
la cadena para la Hispanic Society  
Domingo 14 en la alta del Guadarrama  
Como he olvidado aquí la megalomana manie  
destructora de Primo!! Manifestacion  
de mantillas y mantones! en Madrid!

Consecuencias de la carta al Dictador. Mientras Primo de Rivera se organizaba un homenaje-manifestación "de mantillas y mantones" en Madrid, el sexagenario don Ramón recibió centenares de cartas y pliegos de firmas de adhesión, procedentes de los más dispares ambientes y variados lugares del país, y la prensa censurada le dedicó, con diversos pretextos, elogiosas crónicas. Ejemplo de una adhesión estudiantil a Menéndez Pidal (utilizando irónicamente la propia convocatoria del homenaje a Primo de Rivera al que aludía Menéndez Pidal en sus apuntes).



Portada (con un comentario incisivo de María Goyri) a una de las colecciones de pliegos de firmas de adhesión.

Homenaje a Menéndez Pidal  
organizado por los estudiantes (?)  
con motivo de la carta al Presidente.  
14 Abril 1929.

Ara 14

Mz. Pidal dirigió una carta al Liberal  
q<sup>e</sup> se publicó el mismo domingo 14 re-  
gando q<sup>e</sup> no se hiciese nada, pues él  
había pedido q<sup>e</sup> se pacificasen los  
ánimos.

La gente acudió a la Acad<sup>a</sup> Esp.<sup>a</sup>  
y allí dejó tarjetas y firmó pliegos  
a pesar de q<sup>e</sup> la Ac<sup>a</sup> no facultó nada  
por el miedo q<sup>e</sup> tenían

El mismo día celebró Primo de Rivera  
su homenaje. De ese acto proceden  
algunas de las tarjetas.

Varios periódicos extranjeros de Europa y América reprodujeron o dieron noticia de la carta. Traducción íntegra de la carta al alemán ("Vossische Zeitung", 4-IV-1929): "La Universidad contra la Dictadura".

*Vossische Zeitung vom 4. IV. 1929.  
Der 1. Teil!*

# Universität gegen Diktatur

## Anlage gegen Primo de Riberas System

Der hochangesehene Präsident der spanischen Akademie der Wissenschaften, Professor Don Ramón Menéndez Pidal, Ehrenbürger deutscher und anderer Universitäten, rühmte den folgenden Brief an den spanischen Diktator, der ein europäisches Kulturdokument ersten Ranges darstellt:

Obgleich ich jeder militärischen Politik ferne stehe, ist es doch meine dringende Pflicht, aus Anlaß der Beschlüsse an der Universität, mich an Sie als den Chef der Regierung zu wenden. Ich empfinde dies um so peinlicher, als ich mich an die Zeugnisse anerkennender Schätzung erinnere, mit denen Sie mich so sehr geehrt haben.

Nachdem die erste Ueberraschung über die Ereignisse vergangen ist, die erwarteten Erklärungen der Professoren, die Mitglieder der Rationalesammlung sind, ungenügend wie zu erwarten war, erschienen sind, sehen wir vor der Tatsache, daß das Königliche Kommissariat ernannt ist, das nach Presseberichten die Aufgabe hat, den Kreis der Professoren von denen zu „reinhaken“, die mit dem Vorgehen der Studenten sympathisieren.

Nun wohl, wir sind mehrere Professoren, die den Bestehen einer solchen Symmetrie zugehen müssen. Wir sympathisieren mit diesem Vorgehen, insofern die Studenten gegen eine Verletzung Einwand erheben haben, gegen die sämtliche Universitäten Vermehrung eingelegt haben. Wir sympathisieren mit dem Vorgehen jener Studenten, die ausgeschlossen sind in aller Ordnung ihre Meinung geäußert haben. Die Vaterlandsliebe verlangt es von jedem Spanier, daß er in vornehmer Weise über die Probleme und Einrichtungen, unter denen er lebt, nachdenkt. Eine solche Äußerung der Vaterlandsliebe, die mit persönlichen Opfern verbunden ist, ist nicht die, welche Vorteile mit sich bringt, weil es aber, daß jeder einzelne seine Meinung äußert. Das ist der Grund, warum wir mit den Studenten sympathisieren, die ihre Meinung in korrekter fester Form kundgeben haben.

Aus Anlaß dieser Ereignisse wurden Sanktionen der meist würdigen und ungewöhnlichen Strenge verhängt ohne vorher das Gerichtsverfahren einzuläutern; Strafen wurden auferlegt, von wahrer Strenge, wie die Regierung eines Studenten auf Lebenszeit und die Schließung der Universität in Madrid. Die Studierenden dieser Universität verlieren zwei Studienjahrgänge, noch dazu mit der Verpflichtung, an eine andere Universität zu gehen, als ob die Universitäten gleich konstruierte Fabriken ohne Individualität wären und nicht Zeichen eines jahrhundertalten Lebens, da doch jede Universität dank der Ausprägung ihrer Professoren ihren eigenen Geist und ihre eigene Kraft entwickelt hat.

Es ist deshalb auch der Schaden nicht wieder gut zu machen, der dieser Universität zugefügt wurde, dieser Stätte, die aus der Tradition der Professoren und Jünger von Redrigo und Alonso Montano bis Castelar, Menéndez Pelazo und Einer ihre besten Kräfte schöpft. Der ihr zugefügte Schaden bedeutet aber einen noch größeren Schaden für die ganze spanische Geisteswelt, für jene vornehme Gruppe von Wissenschaftlern und Literaten, dank deren Bemühungen Spanien im Begriffe ist, in der Welt wieder anerkannt und geehrt zu werden und an deren Bildung die Universität von Madrid stets hervorragenden Anteil genommen hat.

Diese Unterbindung des Lebens bringt aber, abgesehen von den körperlichen Schäden geistiger Art, auch große Schädigungen materieller Art für viele tausende junger Leute mit sich. Die Studenten, in denen spanisches Denken und spanische Aktivität im Verlaufe von kurzer Zeit geformt wird, und unter denen sich bereits die Denker von morgen befinden, erhalten so heute die peinlichsten Einbrüche bezüglich der Regierung, die ihre Ideale und ihr Streben nach Fortschritt mißhandelt, und sieht in sich Samenfrüchte der Bitterung aufkeimen. Ich, der ich — ich weiß es wohl — in keiner Weise dazu beitragen bin, der ich mich nur auf den Umstand stütze, daß ich die ganzen Mühen meines Lebens (des Lebens eines Mannes, der das schwierigste Lebensjahr überschritten hat) der Wissenschaft gewidmet habe, die ich an der Universität vertritt, ich wage es, mich an Sie zu wenden und Sie darum zu bitten, uns den Frieden zurückzugeben, der uns so notwendig ist.

Jede Regierung, die den Absolutismus für notwendig hält, um energische Maßnahmen treffen zu können, sieht unabweislich, daß jene sich von ihr wenden, die es nicht für genügend erachten, daß man die Schwierigkeiten des Augenblicks überwinde, sondern die meinen, daß jede Handlung so eingerichtet sein müsse, daß sie gegen die ruhmreichen Geschehnisse der Vergangenheit nicht abfalle und für eine bessere Zukunft unerbittlich werde. Es ist daher kein Wunder, daß die Vertreter des geistigen Lebens sich abweislich halten, die aber die Gegenwart hinweg die unverrückbaren Prinzipien der Wissenschaft im Auge behalten und in den Anschauungen des Rechts und der nationalen Tradition aufgehen.

Wegen der unbedingt notwendigen Berührung der Gemüter hoffe ich, daß meine Bitte nicht ungewöhnlich erscheint. Kann es nicht die Diktatur wenigstens jetzt, zugunsten der Universität und der geistigen Kräfte, die sonst für Spanien bedeuten, von ihren Prinzipien abgehen? Könnte sie nicht sich dazu bereit finden, nachdem sie die Unzulässigkeit der Gewaltanwendung innerhalb der Fakultäten der Universitäten erprobt hat?

Wenn man gegen Studenten und Professoren den bestehenden gesetzlichen Bestimmungen entsprechend das Verfahren eröffnet, wenn man die Verordnungen zurücksetzt, die dem Anlaß zu dem Konflikt gegeben haben, wenn man der Universität ihre Freiheit, die Gesamtheit ihrer Wirksamkeit zurückgibt, dann wird sie aus eigener Kraft, mit den selbstgewählten, durch wohlwollende Befehle geleiteten Autoritäten, den Vertretern ihres Geistes und ihrer Tradition, sofort imstande sein, nicht nur ein selbständiges Funktionieren ihrer Einrichtungen, sondern ihre wahre Aktivität wieder zu erlangen, mit allen dem Impulse für ein neues Leben, für gemeinsame Arbeit und Initiative, die allein auf dem Boden des Friedens und herzlichen Einvernehmens gedeihen können.

Seit einigen Jahren hat in Spanien das Ueberausleben eines geistigen Lebens begonnen, und dank diesem vor unser Vaterland im Begriffe, in der Welt wieder einen ähnlichen hohen Rang zu gewinnen, den seine geistigen Vertreter in den besten Jahrhunderten unserer Geschichte ihm gesichert haben. Diese ganze Wille muß aber wieder dahinsinken, wenn der Geist ruhiger gemeinsamer Arbeit und Unternehmungslust, der seit einiger Zeit in Gefahr ist, vollständig dahinschwindet.

Da ich die hohen Ideale kenne, die Sie befehlen, erhebe ich die Bitte, es möge die Strafe, unter der die Gesamtheit der Universität leidet, nicht von Dauer sein. Ich tue dies in der Meinung, daß eine wohlüberlegte Rücknahme einer Verordnung nicht eine Schwächung an Autorität bedeutet, sondern im Gegenteil eine Steigerung, und bin sicher, daß die Regierung es nicht wünscht, irgendeine der Einrichtungen, die das Leben der Nation ausmachen, zu demütigen, sondern daß sie es wünscht, diese Einrichtungen in der hohen Kraft und in dem Ansehen zu erhalten, das ihr selbst zugute kommt und ohne das kein lebendiges Organismus Früchte tragen kann.

Das moralische Opfer, das ich bringe, indem ich diesen Brief schreibe und jedes andere Opfer, das sich daraus ergeben mag, ich mag es auf mich nehmen, um eine Pflicht zu erfüllen, nämlich die Pflicht, auf die einzige Art, die mir offen steht — das Versammlungsgerecht und das Recht der kollektiven Vertretung ist in aufgehoben — in einer Angelegenheit das Wort zu ergreifen, das gödteterlich die Anteilnahme von uns allen, die wir Professoren sind, verlangt.

Verzeihen Sie die absolute Freiheit des Ausdrucks (für anderes fehlt die Zeit) Ihrem ergebenen

Ramón Menéndez Pidal.

Madrid, am 27. März 1929.

\*

Der Brief des spanischen Gelehrten ist weit über seinen unmittelbaren Anlaß hinaus von europäischer Bedeutung. Bei aller Vornehmheit des Ausdrucks, und bei aller Höflichkeit gegenüber dem Diktator, zeichnet er ein so scharfes Bild von der prinzipiellen Einstellung der geistigen Elite Spaniens zur Theorie und zur Praxis der Diktatur, daß das Schreiben des Gelehrten zu einem Symbole des Liberalismus Spaniens, und nicht nur Spaniens wird.

## 2. Las fuentes documentales antiguas

Cuando, en Agosto de 1929, Ramón Menéndez Pidal recibió los fondos de Huntington, abrió con las 50.000 pts. del donativo una "Cuenta del Romancero" que, hasta el 20 de Enero de 1931 administró personalmente. Gracias a apuntaciones de María Goyri sabemos que hasta finalizar el año 1930 los gastos a ella imputados fueron exclusivamente generados por la preparación del *Romancero español o hispánico*:

"Pagadas a Sr. Arbós 12 meses:	3.000
» a Lapesa 5 meses:	600
» a Torner 6 meses	1.500
» a Huarte (fechar pliegos)	350
» a Hors (unas copias)	300
Fotocopia Timoneda	214
	6.014"

Aunque, a comienzos de 1931, los fondos restantes y los intereses por ellos producidos fueron entregados al "Centro de Estudios Históricos", los auxiliares remunerados y la obtención de materiales con destino al Romancero no sufrieron interrupción. En una relación de "Gastos realizados hasta el 29-2-1932", en el "ROMANCERO" consta el dato:

"Remuneración a varias personas que han trabajado en la preparación de los tomos III, V y VII (D. Eduardo Torner, D. Rafael Lapesa, D<sup>a</sup> María Sánchez Arbós y D<sup>a</sup> Enriqueta Hors) a razón de 125 a 250 ptas mensuales... 10.225,00"

y en esa misma relación se consigna, asimismo, que durante ese periodo se obtuvieron fotocopias "de las Bibliotecas de Madrid, Santander, París, Londres, Lisboa, Pisa, Göttingen, Cracovia, etc."<sup>30</sup>

Una de las primeras labores relacionadas con el Romancero a que se atendió con el donativo de Huntington fue, en efecto, la de completar el acopio de la documentación relativa a los primeros siglos de su transmisión impresa, tanto en el aspecto textual como en el aspecto musical.

El Archivo Menéndez Pidal contenía, desde antiguo, numerosas copias manuscritas de romances existentes en pliegos sueltos de toda una serie de bibliotecas. Además, según ya hemos visto, se hallaba en él una reproducción fotográfica completa de los famosos pliegos de Praga. No sabemos exactamente cuándo Menéndez Pidal había conseguido fotografías de la mayor parte de los pliegos que poseía el Duque de T'Serclaes, incluidos aquellos que actualmente se hallan en paradero desconocido (y que, gracias a esas fotografías, que se distribuyeron recortadas por las carpetas del Archivo Menéndez Pidal, podemos hoy conocer)<sup>31</sup>. Por las cuentas del año 1930 sabemos que entonces se obtuvieron copias fotográficas de las *Rosas* de Timoneda y gracias a otras anotaciones de María Goyri vemos que sacar copias de los romances de las *Rosas* para incluirlas en las carpetas temáticas del "Archivo del Romancero" fue la tarea por la que percibió aquel año una serie de mensualidades María Sánchez Arbós<sup>32</sup>. En años anteriores o siguientes se obtuvieron fotografías de los pliegos sueltos que atesoraban muy diversas bibliotecas españolas y extranjeras<sup>33</sup> así como de varios romancerillos de bolsillo: el *Cancionero de Romances* de Amberes, 1550; la *Flor de enamorados*, de Barcelona, 1562; el *Espejo de Enamorados* y posiblemente otros.

Desde la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, M. Artigas hacía saber a Menéndez Pidal, al tiempo que le informaba sobre los Cancioneros en ella existentes, que no hallaba catalogada la *Silva* de Mendaño (20-II-1930).

Creo que en este período se inició asimismo una nueva exploración de los fondos de la Biblioteca de Palacio y que se transcribieron a mano romances de sus Cartapacios literarios en copias hoy existentes en el Archivo Menéndez Pidal<sup>34</sup>.

La decisión de incorporar a la obra subvencionada por Huntington la Epopeya, tomada a lo largo del año 1931, resultaba lógica visto que Menéndez Pidal se había, por esos años, dedicado especialmente a su estudio. Antes ya de la venida a España de Huntington, en el año académico 1928-29, había dedicado su curso de Doctorado en el Centro de Estudios Históricos a "los resultados de sus últimas investigaciones

sobre la primitiva épica de Castilla, estudiando el desarrollo de las leyendas referentes a los condes castellanos, a la partición de los reinos por Fernando I y a las guerras fratricidas entre sus hijos, mediante exhaustivo análisis de los vestigios registrados en las crónicas más antiguas"<sup>35</sup>. Ello facilitaría que, en 1931, pudiese preparar, con ayuda de colaboradores, la edición de las "Fuentes" de los temas épicos que iban a constituir los volúmenes I<sup>o</sup> y II<sup>o</sup> de *Gestas y Romances de España*, mientras él, personalmente, redactaba la "Historia de la épica", que iba a constituir el volumen III<sup>o</sup>.

No es, pues, de extrañar que en ese año de 1931, Menéndez Pidal examinara ya con la imprenta Hernando el formato de esa obra, y resolviera cuestiones de detalle respecto a sus características tipográficas<sup>36</sup>. La rapidez con que personalmente fue produciendo las más de 1.000 cuartillas de su "Historia de la épica" hasta concluir, con el cap. XXIX de esa historia, la "Época cuarta. 1250-1290. Fin de la edad áurea"<sup>37</sup>, permitió a Menéndez Pidal en 1932 invertir el orden de los volúmenes de la gran obra proyectada, anticipando como I<sup>o</sup> el de la Historia. No obstante, no resulta seguro si el volumen I<sup>o</sup> era el de la Historia o el de los Textos cuando en la *Memoria correspondiente a los cursos 1931 y 1932* de la Junta para Ampliación de Estudios (Madrid, 1933, p. 143) se declara:

"Se está ultimando el primer tomo y empiezan a imprimirse los primeros pliegos de la obra *Epopeya y Romancero* de don Ramón Menéndez Pidal. A esta publicación contribuye económicamente la Hispanic Society of America".

La impresión del volumen primero parecía a punto de realizarse en ese año, ya que conservamos dos modelos, de mano de Ramón Menéndez Pidal, de su portada, que llevan esa fecha como año de impresión<sup>38</sup>.

El trabajo encomendado a Rafael Lapesa en el área del Romancero durante estos años nos es conocido con precisión, pues él mismo lo ha descrito<sup>39</sup>, y nos aclara, en parte, la marcha de las investigaciones:

"Aparte de mis tareas en el Centro de Estudios Históricos, trabajé también con don Ramón en su casa de Chamartín desde 1929 hasta 1932, por la mañana, tres días semanales. Trabajaba en el salón-biblioteca (...). Lo primero que en Chamartín me encomendó don Ramón fue identificar la

impresión y señalar la fecha aproximada de los pliegos sueltos de romances del siglo XVI carentes de tales indicaciones. Había que valerse, para ello, de la comparación de sus tipos de letra, viñetas y motivos ornamentales con los de libros o pliegos sueltos datados y localizados. Para mí aquello supuso el conocimiento de un mundo antes ignorado, una lección de rigor y precisión y un goce constante de la poesía legendaria o cazorra que los pliegos sueltos contenían. En una ocasión hube de recomponer —fascinante rompecabezas— un pliego gótico en folio deshecho en pedacitos que habían servido para una encuademación de la época; el pliego contenía el romance del Conde Dirlos, con variantes de interés<sup>40</sup>. En otra temporada copié romances de los pliegos sueltos conservados en la Sala de Raros de la Biblioteca Nacional y de los cancioneros y cartapacios de la Sala de Manuscritos. Por último, puse al día parte del estudio que sobre la leyenda de Rodrigo, el último godo, había publicado don Ramón en su *Floresta de leyendas heroicas españolas*, incorporando nuevos textos para la futura edición del Romancero".<sup>41</sup>

La labor de fechación de los Pliegos sueltos ya vimos que había sido iniciada en 1930 por Huarte. Parte de los trabajos que Rafael Lapesa realizaba en Chamartín se encuadraban, pues, en la preparación del volumen III de *Epopéya y Romancero*; pero otros se relacionaban con la del volumen IV, volumen dedicado, de acuerdo con el proyecto de Marzo de 1932, a los Textos relativos al Romancero. Ello no es de extrañar, ya que en las muestras para la edición de la obra presentadas por la casa Hernando a Menéndez Pidal a finales de 1931 se reproducían unas páginas del «Romancero del rey Rodrigo»<sup>42</sup>.

Esta labor de Rafael Lapesa en el campo del Romancero vino a quedar en años posteriores interrumpida debido a la prioridad concedida por Ramón Menéndez Pidal a la terminación del *Glosario del español primitivo* como complemento de sus *Orígenes del español* y a causa de las obligaciones docentes que supuso la incorporación de Lapesa a un Instituto. Así, el 7 de Noviembre de 1935 Lapesa, abrumado por su retraso en acabar el *Glosario*, comunicó a don Ramón su propósito de "renunciar desde este momento a la remuneración que percibo de la Junta" y de completar su trabajo obteniendo por él "únicamente satisfacción moral". En su exposición de las razones de su absentismo del "Centro" recordaba

tiempos anteriores:

"Mientras tuve libre las mañanas, los días que no iba a casa de V. a trabajar en el *Romancero*, acudía al «Centro» a adelantar algo en el *Glosario*, que ya entonces estaba deseoso de acabar. Desde que el Instituto me ocupa hasta el mediodía (y, en algún curso y en tiempo de exámenes, parte de la tarde) mi asistencia al «Centro» no ha podido ni puede tener la regularidad que V. me pide (,)"<sup>43</sup>.

Respecto a las fuentes sobre la música del Romancero antiguo sabemos que en 1930 Eduardo Martínez Torner, después de haber trabajado durante años

"en la transcripción de las obras de música cifrada de los vihuelistas españoles del s. XVI y en los varios Cancioneros polifónicos de los siglos XV, XVI y XVII",

preparaba el tomo musical que había de acompañar a los textos y estudios del *Romancero* de Menéndez Pidal, ya que la *Memoria correspondiente a los cursos 1928-29 y 1929-30* de la Junta para Ampliación de Estudios consigna asimismo que

"actualmente se ocupa en el estudio de los materiales que han de constituir el tomo de músicas del *Romancero Español* que publicará don Ramón Menéndez Pidal"<sup>44</sup>.

Las versiones musicales antiguas de romances reunidas para ese tomo (que aún abarcaba el Romancero barroco) eran, antes de la incorporación del Cancionero de Upsala, 208, cuyo inventario se conserva en un "índice del tomo primero de música del Romancero"<sup>45</sup>:

#### SIGLO XVI

"A caballo va Bernardo". Salinas

"Airado va el escudero". *Canc<sup>o</sup> de Pal.*

"Airado va el gentil hombre". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"A la puerta de su amiga". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"A las armas, moriscote". Pisador. *Lib. vih.*

"A las armas, moriscote". Fuenllana. *Lib. de vih.*

"Alburquerque, Alburquerque". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Al villano se la dan". Salinas.

"Amor por quien yo padezco". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Aquel gentil hombre, madre". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Aquella mora garrida". Salinas.

"Aquella mora garrida". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Caballeros de Alcalá". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Caminad, Señora". Salinas.

"Conde Claros, con amores". Salinas.

"Con pavor recordó el moro". Milán. *Lib. de vih.*

"De Antequera sale el moro". Fuenllana. *Lib. vih.*

"De la vida deste mundo". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"De mi vida descontento". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Digas tú el amor de engaño". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Durandarte, Durandarte". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Durandarte, Durandarte". Milán. *Lib. vih.*

"Durmiendo está el caballero". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Durmiendo iba el señor". Mudarra. *Lib. vih.*

"En la ciudad de Toledo". Salinas.

"En memoria de Alixandre". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Está la reina del cielo". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Fonte frida, fonte frida". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"Guarte, guarte, rey don Sancho". Pisador. *Lib. vih.*

"La bella mal maridada". *Canc<sub>o</sub> Pal.*

"La bella mal maridada". Narváez. *Lib. vih.*

"La bella mal maridada". Valderrábano. *Lib. vih.*

"La mañana de San Juan". Pisador. *Lib. vih.*

"Los brazos traigo cansados". Milán. *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Los brazos traigo cansados". Valderrábano. *Lib. vih.*

"Los brazos traigo cansados". J. Vázquez.

"Mandó pregonar el rey". J. Vázquez.

"Mi libertad en sosiego". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Mira Nero de Tarpea". Bermudo.

"Mira Nero de Tarpea". Zúñiga.

"Mira Nero de Tarpea". Zúñiga (otra versión)

"Morirse quiere Alixandre". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Oh castillo de Montanges". *Canc<sup>o</sup> Pal.*

"Olvida tu perdición". *Canc<sup>o</sup> Colombino.*

"Paseábase el rey moro". Narváez. *Lib. vih.*

"Paseábase el rey moro". Pisador. *Lib. vih.*

"Paseábase el rey moro". Fuenllana. *Lib. vih.*

"Pascua de Espiritu Santo". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Pensó el mal villano". Salinas.

"Pésame de vos, el conde". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Por los campos de los moros". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Por mayo era, por mayo". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Por unos puertos arriba". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Qué es de tí, desconsolado". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Quejóme de ti, ventura". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Quien hubiese tal ventura". Pisador. *Lib. vih.*

"Retraída está la infanta". Salinas.

"Rómpase la sepultura". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Setenil, ay Setenil". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Si de amor pena sentís". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Sobre Baza estaba el rey". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Suspiraste Baldovinos". Milán. *Lib. vih.*

"Tiempo es, el escudero". *Can<sup>o</sup> Pal.*

"Tierra y cielos se quejaban". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Triste España sin ventura". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Triste estaba el rey David". Mudarra. *Lib. vih.*  
"Triste estaba muy quexosa". Milán. *Lib. vih.*  
"Triste está la reina triste". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Triste qué será de mí". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Una sañosa porfía". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Ya cabalga Calaínos". Narváez. *Lib. vih.*  
"Ya se asienta el rey Ramiro". Narváez. *Lib. vih.*  
"Yo me estaba reposando". *Can<sup>o</sup> Pal.*  
"Yo me iba mi madre". Salinas.  
"Yo me soy la reina viuda". *Can<sup>o</sup> Pal.*

#### SIGLO XVII

"Abrasándose está Troya". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"A coronarse de flores". *Sablonara.*  
"Agora que naces, niño". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Águila del ingenio humano". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Alamos del soto, adiós". *Sablonara.*  
"Albricias dan los arroyos". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Al villano se la dan". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Apenas el sol rayaba". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Aquella hermosa aldeana". *Sablonara.*  
"Arriba, gritaban todos". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Asomaos, humano engaño". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"A una peña tosca y fría". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"A veintisiete de marzo". *Medinaceli. 13230.*  
"Bailan los pastores". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Bañando está los granzones". *Bibl. Nac. M. 1370.*  
"Barquilla pobre de remos". *Sablonara.*  
"Barquilla pobre de remos". *Med. 13231.*

"Burlóse la niña". *Sablonara*.

"Caballero, si a Francia ides". *Med. 13230*.

"Caíase de un espino". *Sablonara*.

"Cielo bordado de estrellas". *Bibl. Nac. 1370*.

"Claros y serenos ojos". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Como suele el blanco cisne". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Cuando crecen más las olas". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Cuando de tus soles negros". *Sablonara*.

"Cuando la serena noche". *Bibl. Nac. 1370*.

"Cuántos años ha que veo". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Dejadme, memorias tristes". *Med. 13231*.

"De las faldas del Atlante". *Sablonara*.

"Del cristal de Manzanares". *Med. 13231*.

"Del sol los divinos rayos". *Bibl. Nac. 1370*.

"Desata el pardo octubre". *Sablonara*.

"Desde las soberbias torres". *Bibl. Nac. 1370*.

"Desde las torres del alma". *Sablonara*.

"Despeñado por un valle". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"De su querida Amarilis". *Med. 13231*.

"Desvelada anda la niña". *Sablonara*.

"De una peña al viento firme". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Digamos un poco bien". *Sablonara*.

"Dime, Pedro, por tu vida". *Canc<sup>o</sup> Colonial*. (dos versiones musicales).

"Don Pedro, a quien los crueles". *Canc<sup>o</sup> Colonial*.

"Durmióse Cupido al sol". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"El alba esmaltaba el suelo". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"El cordero, madre". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"El que altivos imposibles". *Sablonara*.

"El segundo rey don Juan". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"En Belén da la vida". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"En el baile del egido". *Sablonara*.

"En el potro de un peñasco". *Canc<sup>o</sup> Colonial*.

"En el más soberbio monte". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"En invierno nacen las flores". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Enjuga los bellos ojos". *Sablonara*.

"En la famosa ribera". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"En los campos de Zamora". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Entre dos álamos verdes". *Sablonara*.

"Entre dos álamos verdes". *Canc<sup>o</sup> Colonial*.

"Entre dos álamos verdes". *Canc<sup>o</sup> Colonial (otra versión)*.

"Entre llorosas memorias". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"En tus brazos una noche". *Sablonara*.

"En un portal seis zagales". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Estábase el aldeana". *Sablonara*.

"En una fuente que vierte". *Med. 13231*.

"Entre dos mansos arroyos". *Sablonara*.

"Fatigada navecilla". *Sablonara*.

"Fertiliza tu vega". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Fuese Bras de la cabana". *Sablonara*.

"Herido con la memoria". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Hermosas y enojadas". *Sablonara*.

"Hijos de Eva tributarios". *Canc<sup>o</sup> Colonial*.

"Hoy tocan clarines, madre". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Jacinta, de los cielos". *Sablonara*.

"La boca puesta en los pies". *Med. 13231*.

"Las cristalinas corrientes". *Med. 13231*.

"Las reliquias de la noche". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"Las sierras de Guadarrama". *Med. 13231*.

"Las voces del fuego y el humo". *Bibl. Nac. M. 1370*.

"La zagala más hermosa". *Med. 13231*.

"La zagala, que en la villa". *Med. 13231*.

"Los rayos del sol impiden". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Llamaron los pajarillos". *Sablonara.*

"Llorando está en un portal". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Llorando lágrimas vivas". *Sablonara.*

"Malograda fuentecilla". *Canc. Colonial.*

"Mal segura zagaleja". *Med. 13231.*

"Mirando está el rey Fernando". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Mirando las claras aguas". *Sablonara.*

"No sé a qué sombras". *Canc. Colonial.*

"Ojos negros de mis ojos". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Ojos negros de mis ojos". *Med. 13231.*

"Ojos negros que os miráis". *Sablonara.*

"Pardos ojos de mis ojos". *Canc. Colonial.*

"Paxarillo fugitivo". *Canc. Colonial.*

"Poco a poco, pensamiento". *Canc. Colonial.*

"Por ese mar del Esponto". *Med. 13230.*

"Por la puerta del Cambrón". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Por no asistir al estrago". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Por oír la sirena". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Porque alegre salga el sol". *Sablonara.*

"Porque Nise se casa". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Porque tan firme os adoro". *Canc. Colonial.*

"Por rondar toda la noche". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Qué bien siente Calatea". *Sablonara.*

"Qué hermosa fueras, Belilla". *Sablonara.*

"Qué importa que yo lo calle". *Canc. Colonial.*

"Quejándose tiernamente". *Sablonara.*

"Quiera el cielo, Silvia amiga". *Med. 13231.*

"Reinando el príncipe mundo". *Bibl. Nac. M. 1370.*

"Ricos de galas y flores". *Sablonara*.  
"Riéndose va un arroyo". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Romped las dificultades". *Sablonara*.  
"Sabed mi dulce enemiga". *Med. 13231*.  
"Salió al campo de su aldea". *Sablonara*.  
"Salió en los brazos del alba". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Saltan las risueñas aguas". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Si a la fiesta de San Juan". *Sablonara*.  
"Soberana María". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Sobre moradas violetas". *Sablonara*.  
"Soledades venturosas". *Sablonara*.  
"Tan triste vivo en mi aldea". *Sablonara*.  
"Vistióse el prado galán". *Sablonara*.  
"Ya con la madre del tiempo". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Ya con la salud de Flori". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Ya con la salud de Flori". *Med. 13231*.  
"Ya del soberbio Moncayo". *Sablonara*.  
"Ya desata sus cristales". *Bibl. Nac. M. 1370*.  
"Ya no las quiero pedir". *Med. 13231*.  
"Ya que la antigua ribera". *Med. 13231*.  
"Yo sé que no ha de ganar". *Canc<sup>o</sup> Colonial*.  
"Zagala del Tajo". *Sablonara*.  
"Zagaleja de Castilla". *Med. 13231*.

#### SIGLO XVIII

"Más allá de Guadalupe". Misón. Tonad. "Los ciegos", 1758.

En el siguiente bienio (cursos 1931 y 1932), según informa la *Memoria* correspondiente de la Junta para Ampliación de Estudios (Madrid, 1933, p. 144),

"el señor Martínez Torner ha continuado el estudio y transcripción de los materiales que han de constituir el primer volumen de música (siglos XV y XVI) del Romancero Español que publicará don Ramón Menéndez Pidal. Este

volumen de música será en breve entregado a la imprenta".

Por entonces, la obra se llamaba ya *Epopeya y Romancero* y la música antigua, según vimos arriba<sup>46</sup>, se repartía entre el volumen V ("Romancero viejo"), aquí aludido, y el VII con el "Romancero barroco".

Por la *Memoria* de la Junta para Ampliación de Estudios del subsiguiente bienio sabemos que, durante esos años, Torner siguió prestando atención tanto al volumen V como al VII de *Epopeya y Romancero* al mismo tiempo que elaboraba otras obras de carácter más general<sup>47</sup>:

"El señor Martínez Torner prosigue el estudio y transcripción de los materiales que constituirán los volúmenes primero y segundo de la música (siglos XVI y XVII) del *Romancero Español* cuya publicación prepara don Ramón Menéndez Pidal"<sup>48</sup>,

Desde 1928, junto a Torner trabajaba en el Centro de Estudios Históricos Jesús Bal y Gay<sup>49</sup>, quien se especializó en el estudio de la paleografía musical del Renacimiento<sup>50</sup>.

"Allí [en el Centro de Estudios Históricos] me inicié en la Paleografía Musical, con la ayuda de una colección de fotocopias de Cancioneros del siglo XVI, que guardaba la Sección de Música, además de la edición del Cancionero de Palacio que había hecho Francisco Asenjo Barbieri"<sup>51</sup>.

Según declara el propio Bal en sus memorias, fue una decisión personal de Ramón Menéndez Pidal la que le lanzó por ese camino:

"—Usted va a dedicarse a la música antigua y Torner se dedica al folklore musical"<sup>52</sup>.

Sin duda, aquella determinación tuvo que ver con la tirantez en las relaciones entre los dos musicólogos y con el juicio que Menéndez Pidal se había formado respecto a sus diferencias en el modo de entender la paleografía musical "probablemente gracias a los consejos del Doctor Curt Sachs"<sup>53</sup>, catedrático en Berlín y director del Museo de Instrumentos Musicales de la Staatlichen Hochschule für Musik, venido al Centro de Estudios Históricos a invitación de Américo Castro.

"Fue una medida muy prudente e inteligente la de don Ramón —escribirá a

este respecto Bal<sup>54</sup>—, porque Torner tenía la peregrina idea de que había que modificar la notación, porque era imperfecta. Esta diferencia de concepto y el diferente y alejado sentido del respeto a la obra de los músicos de nuestras épocas doradas nos distanciaron y provocaron cuestiones insolubles y, sin duda, tirantes".

"Con lo que me dijo don Ramón, me metí de hoz y coz con el *Cancionero de Upsala*, con el *Cancionero de la Colombina*, del que había fotocopias (...)"<sup>55</sup>

## NOTAS

**30** En la relación de "Gastos realizados hasta el 29-2-1932" se consigna que costaron 1.837 pesetas y 45 céntimos.

**31** Como ya el 2 de junio de 1898 el Duque escribía a Ramón Menéndez Pidal y le copiaba uno de los romances incluidos en uno de sus pliegos ("Buen conde Hernán González") y el Duque no murió sino el 12 de febrero de 1934 (según A. Rodríguez Moñino, *Los pliegos... Morbecq*, p. 30), mientras no aparezcan referencias que lo aclaren, no cabe hacer suposiciones acerca de cuándo fueron fotografiados. Sobre su conservación en el Archivo, véase D. Catalán, "Los pliegos sueltos perdidos del Duque de T'Serclaes", en *Homenaje a Alvaro Galmes*, Oviedo-Madrid: Univ. de Oviedo y Ed. Gredos, vol. III, pp. 361-376.

**32** "Faltan por copiar de las *Rosas* de Timoneda en 30 Junio 1930 Porsena rey poderoso, *Rosa gentil* fº. 11; Navarros y Aragoneses *Rosa gentil*, fº. 50. Difieren de los de Sepúlveda que comienzan igual; Mañanica era mañana (...)" y sigue la lista de otros 18 *incipit*. María Sánchez Arbós añadió después, en los dos primeros citados y en 4 de la lista a que aludimos, la indicación "copiados".

**33** La J.A.E. (*Memoria cursos 1926-27 y 1927-28*, pág. 398) hizo un pago "al profesor Hilka por fotocopias de romances".

**34** Sólo puedo observar que algunos textos de manuscritos de Palacio se copiaron independientemente por dos manos distintas, y también que las copias son posteriores a las notas y copias hechas directamente por Ramón Menéndez Pidal cuando trabajó en la Biblioteca de Palacio a principios de siglo. Quizá una de las manos sea la de Enriqueta Hors.

**35** Según R. Lapesa, que fue uno de los alumnos asistentes, "Menéndez Pidal, creador de escuela: el Centro de Estudios Históricos", en *¡Alça la voz, pregonero!*, Madrid: Corporación de antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza y Seminario Menéndez Pidal, 1979, pp. 43-79: p. 46.

**36** Véase D. Catalán, "A propósito de una obra truncada de Ramón Menéndez Pidal", en R. Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española*, 2ª ed., Madrid: Seminario Menéndez Pidal,

1980, pp. XI-XLIV: pp. XIV-XV y láms. II-IV. En las muestras tipográficas recibidas de la Casa Hernando, que hoy se conservan con las anotaciones hechas sobre ellas por Menéndez Pidal, hay páginas referentes a la Épica y páginas referentes al Romancero.

**37** Véase D. Catalán, "Presentación de la obra", en R. Menéndez Pidal, *La épica medieval española* (1992), pp. 7-50: pp. 15-17 (y láms.).

**38** El volumen se titulaba "Epopéya y Romancero. Tomo I: Historia de la epopeya española. Siglos VIII-XV por R. Menéndez Pidal" y en él se daban como editores la J. A. E. I. C. Centro de Estudios Históricos y la Hispanic Society of America, 1932.

**39** En su "Prólogo" a J. Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal*, pp. 13-14.

**40** La fotografía de una página de este pliego fue publicada en *RTLH*, III (1969), frente a la p. 91.

**41** El trabajo realizado por Lapesa, reformado después bajo la guía de R. Menéndez Pidal por D. Catalán y A. Galmés en 1948-1949, se reconoce en *RTLH*, I, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1957, en portada y en la p. VII

**42** Pueden verse algunas de estas muestras tipográficas en las láms. III y IV de *Reliquias de la poesía épica española*, segunda edición, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1980.

**43** La carta ha sido reproducida, en fotografía, en *Glosario del primitivo léxico ibero-románico. Proyecto de informatización. Homenaje a Rafael Lapesa en su noventa aniversario*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal y Seminario Menéndez Pidal, 1998, pp. 19-20.

**44** Madrid: J. A. E., 1930, p. 166.

**45** En una hoja se citan como "Fuentes" consultadas. Del s. XVI: "Cancionero de Palacio, hacia 1520; Cancionero Colombino, hacia 1520; Vihuelistas, de 1535 a 1537; Bermudo, «Declaración de instrumentos», 1555; Vázquez, «Villancicos y canciones», 1560; Salinas, «De Música Libri Septem», 1577", con un total de "75 romances. 57 tradicionales". Del siglo XVII: "Biblioteca Nacional, M. 1370; Sablonara; Bibl. Nacional, N° 13230; Biblioteca Nacional, N° 13231; Cancionero Colonial. Ed. de D. Carlos Vega, Buenos Aires, 1931", con un total de 132 romances. 1 tradicional. Del siglo XVIII se consideró tradicional la Tonadilla "Los Ciegos" de Luis Misón, 1788. Sobre la copia a máquina del índice, Torner escribió a mano: "Falta el Cancionero] de Upsala".

**46** Basándome en la papeleta de Marzo de 1932.

**47** Como su *Bibliografía del folklore musical español*, que en 1936 estaba prácticamente lista para la imprenta.

**48** J.A.E., *Memoria 1933 y 1934* (Madrid, 1935), p. 232.

**49** Sobre el reclutamiento de Bal y Gay para el Centro de Estudios Históricos por Juan López Suárez hablaremos seguidamente en el § 3.

**50** Según se hace constar en la *Memoria 1933 y 1934* de la J. A. E. (1935), p. 233, y él mismo

explica en sus memorias.

**51** Jesús Bal y Gay y Rosita García Ascot, *Nuestros trabajos y nuestros días*. Transcripción: Antonio Buxán, Madrid: Fundación Banco Exterior, 1990, p. 93.

**52** Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 92.

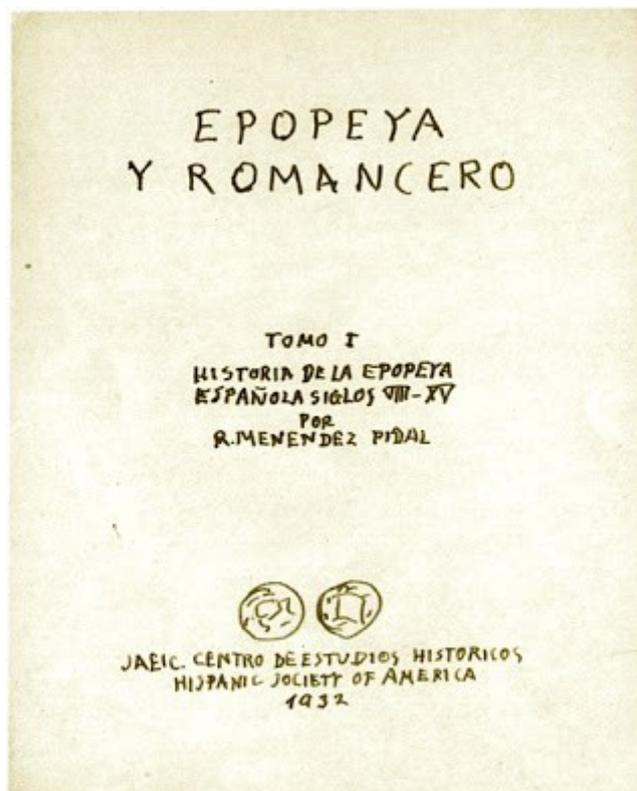
**53** Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 96. Según Bal, fue la intervención de Curt Sachs la que le permitió emanciparse de Torner: "al saber él que Torner era *superior* a mí, por el tiempo que llevaba en el Centro de Estudios Históricos, y también que yo me atrevía a plantear mis diferencias con él a don Ramón Menéndez Pidal [,] el «*no se preocupe usted, que yo le hablo*», de Curt Sachs, me quitó una losa de encima" (pp. 99-100).

**54** Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 92.

**55** Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 92. Gracias a haber logrado una "parcela" de trabajo autónomo, Bal y Gay hizo su primera publicación aprovechando la ocasión del tricentenario de Lope de Vega: "Al solucionarse el problema con Torner (...), empecé (...) a trabajar con las «Treinta canciones de Lope de Vega», que había encontrado en los archivos y tenían letra de Lope de Vega y música de compositores contemporáneos de él". Se las editó la Residencia de Estudiantes en 1935.

## IMÁGENES

Una de las grandes obras proyectadas en 1929, para su inmediata publicación, con apoyo de mecenas del capitalismo americano fue *Epopéya y Romancero*, en diez volúmenes. Modelo de portada para el volumen I de *Epopéya y Romancero* creyendo que vería la luz en 1932.



Maquetación de la tipografía de uno de los volúmenes con romances de la obra Epopeya y Romancero, Noviembre de 1931 (dos proyectos sucesivos con anotaciones de R. Menéndez Pidal).

esta Nov 1931  
 con papel de mayor tamaño que el otro  
 42 líneas del 10 con 3, a 16 palabras = 672 palabras  
 48 líneas del 9  
 35 líneas del 8

203. Romance del rey Rodrigo

Aquí se contienen cinco romances. El primero de cómo fué vencido el rey don Rodrigo, Pl. s. 1 ni a. Bl. Nac. Madrid R-9477, y otra tirada del mismo pliego hecha con iguales tipos en la Bibl. Universitaria de Praga, n.º 38.º - Cancionero de romances 1550, fol. 125. - Silva de Zaragoza 1551, parte III (Menéndez Pelayo, *Antología*, IX, 1900, p. 329). - *Timo*.  
 2º Cual con gr. Pl. s. = 2º q. v. han. 1., Pl. s. 3.º S. = 44.34 faltan en los Pl. s. = 44.34 y cosa no ensada | que por por causa de un traidor | España fué sujeta | al gran poder de Mahoma | ¡cosa fué funca pensada! Con estos versos termina el rom. en los pl. s. y en la 3.ª S.

Comienza en celos, y en morir acaba. ¡Alarma, capitanes.	647 A tu imagen hablo en sueños Y sin duda que me hablas En triste llanto deshecha, De haberme apurado en llamas. Justo es que esas cosas quieras, Entrañas que son de cera. ¿Qué importa que mis regalos Pues con quererte en naciendo, De do volví victorioso Pienso que te quise tarde!
664 Que pues en tanto las tienes, Y acude a tus obras vivas, Y en el tiempo que no para Y a entrambos los trueca el mundo Por el monte y por la vega, En tu caballo el tordillo Que ausencia sin mudanza Y en tu frontera yegua;	648 Y el campo grita: «¡Guerra, al arma, al arma!» Hasta el monte de Sigüenza; Deja a Celinda del todo, Que es claro que no conciertan Con entrañas de diamante
373 Y el campo grita: «¡Guerra, al arma, al arma!» Tala los cristianos panes Pues que me haces obras muertas Roba las cristianas tiendas, Desde el campo de Almazán	

14  
8/2  
9/2

esta es la página que se adopta  
 con nuevo papel  
 y una línea menor 41 líneas del 10 con 3, a 16 palabras 656 palabras

Al leer este romance y el que precede, tan sencillos, tan naturales e inartificiosos, parece que uno se ha trasladado al hogar doméstico, cual era en los siglos medios. Se pinta en ellos una escena de las galanterías del tiempo, con las consecuencias que las imponía el punto de honor, cuando eran descubiertas por un marido. ¡Muy antiguos deben de ser estos romances, aunque se trasluce haberse modernizado un tanto su lenguaje!

Con este romance empieza la serie de los del famoso Bernardo, que está bien templado.

10/3

203. Romance del rey Rodrigo

Aquí se contienen cinco romances. El primero de cómo fué vencido el rey don Rodrigo, Pl. s. 1 ni a. Bl. Nac. Madrid R-9477, y otra tirada del mismo pliego hecha con iguales tipos en la Bibl. Universitaria de Praga, n.º 38.º - Cancionero de romances 1550, fol. 125. - Silva de Zaragoza 1551, parte III (Menéndez Pelayo, *Antología*, IX, 1900, p. 329). - *Timo*.  
 2º Cual con gr. Pl. s. = 2º q. v. han. 1., Pl. s. 3.º S. = 44.34 faltan en los Pl. s. = 44.34 y cosa no ensada | que por por causa de un traidor | España fué sujeta | al gran poder de Mahoma | ¡cosa fué funca pensada! Con estos versos termina el rom. en los pl. s. y en la 3.ª S.

Comienza en celos, y en morir acaba. ¡Alarma, capitanes.	647 A tu imagen hablo en sueños Y sin duda que me hablas En triste llanto deshecha, De haberme apurado en llamas. Justo es que esas cosas quieras, Entrañas que son de cera. ¿Qué importa que mis regalos Pues con quererte en naciendo, De do volví victorioso Pienso que te quise tarde!
664 Que pues en tanto las tienes, Y acude a tus obras vivas, Y en el tiempo que no para Y a entrambos los trueca el mundo Por el monte y por la vega, En tu caballo el tordillo Que ausencia sin mudanza Y en tu frontera yegua;	648 Y el campo grita: «¡Guerra, al arma, al arma!» Hasta el monte de Sigüenza; Deja a Celinda del todo
373 Y el campo grita: «¡Guerra, al arma, al arma!» Tala los cristianos panes Pues que me haces obras muertas	

los romances debe ir del 10

14  
8/2  
9/2

Los Pliegos sueltos que poseía el Duque de T'Serclaes, buena parte de ellos hoy en paradero

desconocido, se conservan en reproducciones fotográficas (fragmentadas por romances) en el Archivo del Romancero Menéndez Pidal/Goyri. Uno de los pliegos de la antigua, colección del Duque de T'Serclaes "perdidos".

**R**omance nueuamēte glosado por  
Pedro de palma natural de dētia: en el qual se trata la triste  
y lamētable nueva q̄ le dió al rey moro passado se por gra  
nada de como los chrsitanos le autan ganado albama: y de  
todo lo q̄ los moros hysteron por cobrilla de los chrsitanos:  
en lo qual perdieron mucha gente y q̄daron vencidos: y assi  
se bolueron el rey y los que quedaron a Granada. con vn ro  
mance de Juan del ensina.



### Glosa.

**E**l q̄ mas en esta vida  
con bienes quere jatarse  
quanto pena en su subida  
es por dar mayor cayda  
para nunca levantarse  
queste mundo y su tesoro  
es vna sombra soñada  
pues no sabiendo su lloro  
passeaua se el rey moro  
por la ciudad de granada.

**E**y como se passeaua  
trunfando de la fortuna  
quando mas se ñoreaua  
toda su seta clipsaua  
con triste cara la luna  
q̄ con postas bien corridas  
sin hazer tardança en nada  
dando bozes doloridas  
cartas le fueron venidas  
como albama era ganada.

cancionerillo existente en el Archivo sirvió de base a la reedición de A. Rodríguez Moñino y D. Devoto, 1954).

Cancionero llama  
do Flor de Enamorados,  
facado de diuersos auctores  
agora nueuamente por  
muy linda orden  
copilado.



Impresso en Barcelona en casa de  
Claudi Bornat. 1562.

*Bibliotheca Collegii  
Mayoris S. Michaelis*

Portada de la Rosa de amores, Valencia, 1573, de Joan de Timoneda (ejemplar fotografiado, Archivo Menéndez Pidal).

Rosa de Amores.  
Primera parte de  
Romances de Joan Ti  
moneda, que tratan de  
versos, y muchos  
casos de amo  
res.  
Dirigidos al discreto  
Lector.



Impressos con Licencia  
Año. 1 5 7 3.

Se venden en casa de  
Joan Timoneda.

Curso de doctorado de Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos 1928-29. Entre los asistentes, Rafael Lapesa (primero a su lado) y Pilar Lago (última mujer de pie).



Una de las páginas del Romancero del rey Rodrigo de mano de Rafael Lapesa escrita en la pre-guerra, incorporada al manuscrito original de ese Romancero, de mano de Diego Catalán, que llegaría a imprimirse a finales de los años 50.

A06X0000001      046

6: Formenores vanos. (46/2)  
 5) "Sacandole esta aradores"

12  
 al  
 14

"Sacandole esta aradores": En la Lozana Andaluza de Francisco de Quevedo (1528) se ve una muestra de la misma costumbre representada en el romance. Cuando la Lozana entra "en la baratería de los gentiles hombres", el Guardián le dice "Llegas aquí al rol, y sacáme un arador, y contáme como os va con los palanos deste tiempo.. A lo que responde la Lozana... "Dadme un alfiler que yo os quiero sacar diez aradores". El Alcaide le hace la misma petición que el Guardián: "Vení acá, tráidme, sacáme uno no más de la palma" (1) pero ella replica: "No se sacar de la palma ni del codo" (1)

"sus xarifas manos": Xarifa-a del árabe šarīf 'noble', 'distinguido'.  
 Covarrubias señala ya la etimología árabe (2)

8  
 al  
 10

(1) Manuscrito XXXVIII, ed. libro raro y curioso, pag. 198-200. En la Carta de excomunión contra una cruel doncella de sanidad, al final de la Lozana, se lee: "y sus ojos matadores, con que roba mis entranas, hinchame de aradores, que le pelen las pestañas" (ed. indicada, p. 343). Concepción, Vocabulario de refranes, comenta el siguiente: "Arador de palma, no le saca toda barba. Porque son allí los cueros callosos blancos y carnosos, y sale luego sangre y piérdese el arador".

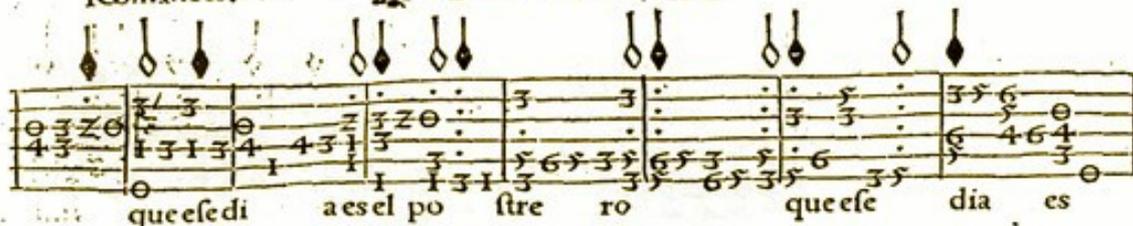
(vuelta)



Eduardo M. Torner continuó la transcripción y estudio de los Cancioneros polifónicos y de los Libros de vihuela iniciada en el Centro de Estudios Históricos por Manuel Manrique de Lara. Música de Por la matanza adelante de Francisco Millán, fol. ccxcí del Cancionero musical de Palacio, de tiempo de los Reyes Católicos. "Los braços traygo cansados de los muertos rodear, / fallo todos los franceses no fallo a don Rreynalte".

Handwritten musical score for vihuela, featuring polyphonic notation on six staves. The score includes the following lyrics: "Los braços traygo cansados de los muertos rodear, / fallo todos los franceses no fallo a don Rreynalte". The notation is in a historical style, with various rhythmic values and clefs. The word "Lobras" is written above the fifth staff. The manuscript is on aged paper with some staining and a handwritten number "1111.11" at the top center and "ccxcí" at the top right.

Romances.  Silva de sirenas. 



que es di a es el po stre ro que es dia es

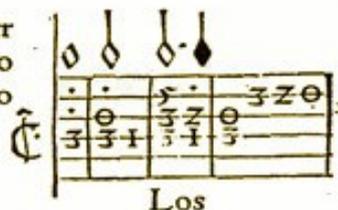


el po stre ro .ii.

Estas dos coplas se tornaran a tañer como la primera.

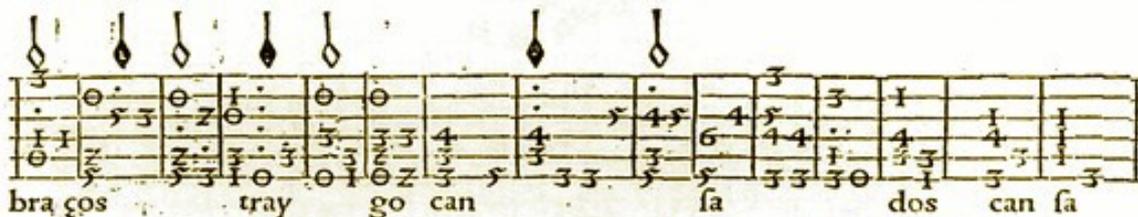
Quien se quisiere salvar le conuiene no biuir como no querria morir. Nadie biua descuydado que el morir es lo mas cierto y el quando lo mas incierto

Este romance se a de tañer conforme al tiempo señalado que es despacio, y la boz colorada es el canto llano.



Los

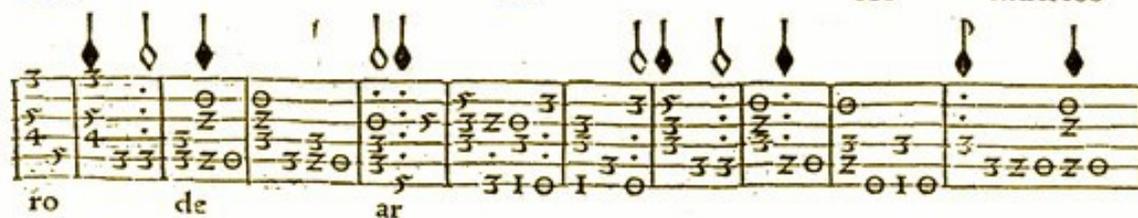
Segundo grado.



bra ços tray go can fa dos can fa



dos de los muertos



ro de ar



vi a to dos los fran

Continuación de Por la matanza adelante en la Silva de Sirenas (f. xxvi): "Los braços traygo cansados de los muertos rodear / vi a todos los franceses y no hallo a don Beltrán".

Villancicos.  Silua de sirenas,  Libro segundo. Fol. XXVI



ce les y no ha llo  
a donbel tran a don bel tran beltran  
bel tran. Y ar ded cora çon ar ded

El mismo romance (Por la matanza adelante) en Juan Vázquez, Recopilación de sonetos y villancicos a quatro y a cinco (Sevilla, 1560), primera voz (f. xxvii): "Los braços traygo cansados de los muertos rodear / vide a todos los franceses y no vide a don Beltrán".

ALTO IVAN VASQUEZ XXVII



Os braços traygo cansados de los muertos rodear  
vide a todos los franceses y no vide a don Beltran  
Ve bonica labradora matadora ii  
matadora ii Su lunar en su mexilla en su mexilla lindo es

## IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30

### 3. Galicia en el foco de las investigaciones sobre el Romancero pan-hispánico, 1928-1931.

El caso de Jesús Bal y Gay nos proporciona un buen ejemplo de cómo la Junta para Ampliación de Estudios descubría a quienes serían sus futuros especialistas.

Juan López Suárez, "médico con vocación de pedagogo, de educador y de galleguista práctico"<sup>56</sup>, cuñado de José Castillejo, descubrió en el "Seminario de Estudios Galegos" de Santiago las aficiones musicales de quien, por entonces, era un recluta de Lugo que estudiaba medicina en Madrid y que había sido admitido en la Residencia de Estudiantes (Jesús Bal y Gay) y, sin dudarle, trató de aprovechar su talento en beneficio de Galicia ofreciéndole trabajo:

"Viajaba yo —rememoraré Bal en *Nuestros trabajos y nuestros días*— de Santiago (donde estaba haciendo el servicio militar) a Lugo con veinticuatro horas de permiso, y me encontré en el tren de Curtis a Lugo con López Suárez, que me dijo:

—Usted está coqueteando con la Medicina, y eso no le va a llevar a ninguna parte, porque no será nunca médico. Lo que le interesa es la Música<sup>57</sup> (...) ¿No le importaría a usted ir este verano con Torner a recoger materiales para un cancionero gallego?"<sup>58</sup>

Era el año 1928 y, como resultado de esa oferta de López Suárez, Bal empezó, en efecto, a colaborar en los proyectos del Centro de Estudios Históricos<sup>59</sup>.

Aquel mismo año de 1928, un reportaje de "El Sol" sirvió para ganar a la empresa de compilación del Romancero pan-hispánico a otro muchacho de tan sólo diecisiete años de edad natural de la aldea de Barcia, en la parroquia de Piquín, Fonsagrada (*Lugo*), que también llegaría a ser, en breve, pieza fundamental en la recolección de la olvidada sub-tradición gallega: Aníbal Otero Álvarez. En carta del año 1930, dirigida a Ramón Menéndez Pidal antes de conocerle personalmente,

Otero se presenta a sí mismo y le explica:

"Hace dos años, animado por la lectura en «El Sol» de que Vd. admitía, para la gran obra que va a publicar, los romances populares que cualquiera le enviase, recogí cuarenta y tantos y los entregué en Galicia a un colaborador, Sr. Martínez Torner. Vd. me escribió entonces la carta de que he hablado"<sup>60</sup>.

Como Jesús Bal y Gay recuerda en el tomo II del *Cancionero gallego*, publicado muchos años después<sup>61</sup>, Torner y él recorrieron Galicia "durante cinco veranos, de 1928 a 1932", con el propósito de compilar un cancionero gallego, recurriendo a la consulta de archivos y colecciones particulares, a coros gallegos y a la tradición oral directamente.

"El primer verano lo dedicamos, partiendo de Ribadeo, a un recorrido de las cuatro provincias gallegas, con el propósito de sondear el repertorio vivo y anudar relaciones con personas y entidades (...). Luego, en los veranos siguientes, realizamos nuestra investigación, a fondo, de la tradición oral, a verano por provincia".

Pese al carácter exploratorio que Bal atribuye a la encuesta del primer año, Torner, después de pasar el mes de Setiembre en Asturias, el 29-IX-1928, antes de regresar a Madrid, anunciaba ya a Menéndez Pidal:

"El Lunes salgo para Madrid con grandes ganas de continuar trabajando. Voy contento porque creo que han de interesarle bastante las versiones de romances recogidas en Galicia".

En parte, esa satisfacción procedía, no hay duda, del encuentro con Aníbal Otero, quien fue prontamente un verdadero guía para Torner en sus encuestas de campo de la comarca y un activo colaborador en lo tocante al romancero, en aspectos no musicales.

Al año siguiente, Otero contribuyó nuevamente al Archivo romancístico pidalino con otro excelente conjunto de textos lucenses (recogido entre Junio y Agosto de ese año)<sup>62</sup>, que en su carta de 1930 describe en términos numéricos:

"El año pasado recogí 38 distintos a los anteriores, que entregué también al Sr. Torner en el Centro".

A la colección de 1929 añadió, el 13 de Agosto del siguiente año, desde Barcia, un "Apéndice de 1930", que en su carta a Menéndez Pidal contabiliza asimismo diciendo:

"Este año sólo he recogido cinco, diferentes también de los recogidos antes. Los entregué igualmente al Sr. Torner (...)"

Para entonces, Aníbal Otero había hecho un uso personal muy limitado de su espléndida colección<sup>63</sup> y, desengañado, afirmaba:

"No quiero utilizarla para más nada. Así que está por completo a su disposición. Sólo siento que no sea más numerosa. Pero con un caballo y diez o quince duros no se puede hacer más".

En 1931, obligado por su padre a residir en Santiago todo el invierno (debido, según dice, a un suspenso que le habían dado en sus estudios universitarios en Madrid), Otero sólo pudo aprovechar "una excursión dominical por Órdenes (*La Coruña*)" para observar el estado de la tradición en aquella región. No volvió de ella con noticias esperanzadoras de poder emular lo hecho en Lugo, ya que sólo obtuvo tres romances que "antes (...) se cantaban por Reyes y Navidad; ahora apenas se saben porque cantan en su lugar las que llaman *cantigas de acordeón*"<sup>64</sup>. Pero aquel mismo año, la Junta para Ampliación de Estudios reconoció sus méritos y le concedió una pensión, con la que recorrió, durante diecinueve días de Octubre (o, posiblemente, Octubre-Noviembre), muy diversos lugares de la provincia de Lugo y la tierra de Oscos, en Asturias, donde la cosecha volvió a ser muy buena<sup>65</sup>.

Simultáneamente, Torner y Bal continuaron reuniendo materiales para su Cancionero gallego<sup>66</sup> y ni en la consulta de archivos particulares, ni en la recolección directa por las aldeas de Galicia, descuidaron la rama representada por el Romancero. "Llegado el otoño", según explica Bal, domiciliaban todo en el Centro de Estudios Históricos<sup>67</sup>. Pero, siempre que anotaban romances, remitían copia de ellos a Menéndez Pidal. Su colección romancística incorporada al Archivo consta de un centenar de textos, algunos con músicas; de otros romances la anotación musical no se remitió a Menéndez Pidal y quedó sólo registrada en la Sección de Folklore del Centro de Estudios Históricos<sup>68</sup>. Las *Memorias* publicadas por la Junta para Ampliación de Estudios nos permiten constatar que en el curso 1932-33, Eduardo

Martínez Torner y Jesús Bal y Gay, aparte de otros trabajos ya reseñados, habían comenzado en el Centro de Estudios Históricos "la elaboración del Cancionero gallego, cuyos materiales han recogido directamente de la tradición oral en aquella región en seis excursiones"<sup>69</sup>. En tierras de Lugo, los musicólogos del Centro entrevistaron frecuentemente a los informantes previamente descubiertos por Otero.

## NOTAS

**56** Según definición de J. Bal en Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 90.

**57** Jesús Bal y Gay y Rosita García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 78.

**58** Jesús Bal y Gay y Rosita García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 90.

**59** "Don Juan me abrió las puertas del cielo", dirá Bal rememorando el encuentro y sus consecuencias.

**60** Carta sin fecha, pero escrita, sin duda alguna, en 1930, por el mes de Setiembre u Octubre.

**61** Eduardo M. Torner y Jesús Bal y Gay, *Cancionero gallego*. Tomo II: *Textos literarios y notas al tomo I*, La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Penosa, 1973, p. 9.

**62** Aparte de las copias que se conservan en el Archivo Menéndez Pidal, Otero guardó de esta recolección un "borrador" incompleto ("nun caderniño de follas grampadas") y un cuaderno (de 12 X 15'5 cms.), que describe A. Requeixo, "A tradición romancística galega: a figura de Aníbal Otero", *Boletín galega de literatura*, nº 15-16, 1º e 2º semestres 1996, pp. 47-76: p. 56.

**63** "El uso que he hecho, además, de mi colección es este: en un semanario de Lugo que se tenía que llenar sus páginas, publiqué una pequeña parte de ella, obligado por el director, primo mío. Y recientemente, en el examen de Literatura española, curso de investigación, le presenté como trabajo práctico. Me lo devolvieron después de haberme preguntado algo acerca de ello y de caer en la creencia de que había trabajado a bulto".

**64** Carta desde Santiago de Galicia del 31 de Agosto de 1931, dirigida a Menéndez Pidal.

**65** Otero diseñó un mapa, con los lugares en que recogió romances en Lugo y Oscos, que se conserva junto con la "única foto enviada por Aníbal Otero de su excursión por Lugo y Asturias en 1931". Aparte de los textos conservados en el Archivo Menéndez Pidal, Otero guardó los materiales reunidos en 1931 en una copia contenida en dos cuadernos (de 21'5 X 15'5 cms.), numerados I y II, que ha descrito A. Requeixo, en la p. 56 del artículo citado en la n. 62.

**66** "En agosto y septiembre de 1930 [Torner] verificó su tercera excursión por Galicia para recoger materiales folklóricos a fin de formar el Cancionero Gallego", J.A.E., *Memoria cursos 1928-9 y 1929-30*, Madrid 1930, p. 166; "En agosto y septiembre de 1932 verificó su quinta y última

excursión por Galicia...", *Memoria cursos 1931 y 1932*, Madrid, 1933, p. 144. "No tengo ningún mal recuerdo de haberme encontrado con gente desagradable, que se negase — o pudiese negarse— a cantar. Fuimos siempre bien recibidos. Nos hospedábamos en los fonduchos que encontrábamos, unas veces en mejores sitios y otras en peores", declara Jesús Bal (Bal y García Ascot, *obra citada*, p. 94).

**67** Bal y García Ascot, *Nuestros trabajos* (1990), p. 93.

**68** Véase D. Catalán, "O Romanceiro Xeral de Galicia" (1997), § b.

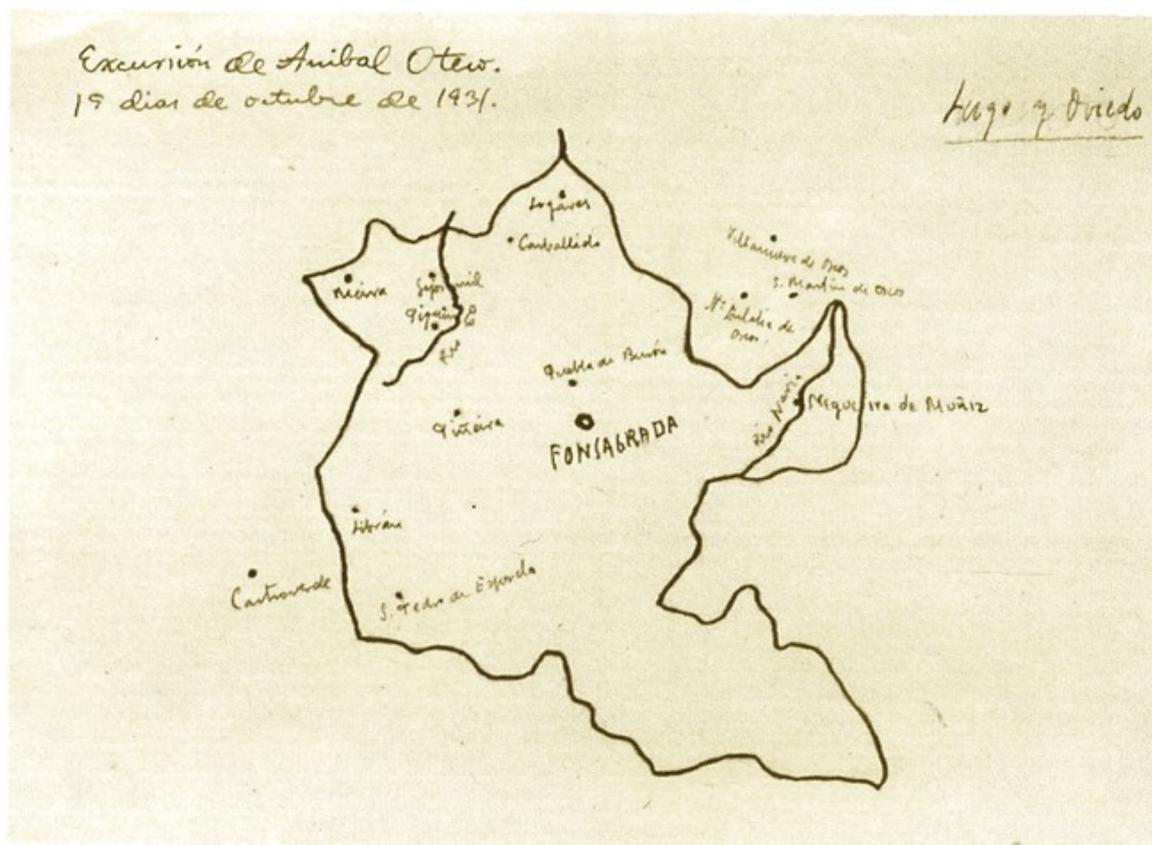
**69** J.A.E., *Memoria 1933 y 1934* (Madrid, 1935), pp. 232-233.

## IMÁGENES

Las encuestas realizadas por Aníbal Otero entre 1928 y 1936 en Lugo, Ourense y los territorios de lengua gallego-portuguesa de Asturias y Zamora enriquecieron extraordinariamente el romancero gallego. Recogida de romances con un fonógrafo. El colector parece ser Aníbal Otero y la ocasión su excursión, pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios, en 1931.



Mapa sobre la excursión de 1931 por Lugo y tierra de Oscos (Asturias) de Aníbal Otero y lugares donde encuestó (remitido por A. Otero a R. Menéndez Pidal).



Manuel de Falla con Rosa García Ascot y Jesús Bal y Gay.



## **IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30.**

### **4. Aportaciones al Archivo de colecciones ajenas. El Romancero Catalán, 1930-1933.**

Aunque el Romancero General de Menéndez Pidal naciera vinculado a la tradición en lengua castellana de Asturias y Castilla la Vieja, desde un principio el matrimonio Menéndez Pidal/Goyri había incorporado a sus "carpetas" recortes de las publicaciones portuguesas, brasileñas y catalanas de finales del s. XIX y principios del s. XX, convencido de la esencial unidad de la tradición pan-hispánica; pero durante los años 10 y 20 eran aún escasas en su Archivo las muestras inéditas de romances en las lenguas circunvecinas del castellano.

Ahora, en 1930, el continuado trabajo de Menéndez Pidal por lograr dar a su Romancero una dimensión pan-hispánica vino a tener un éxito extraordinario en lo tocante al dominio lingüístico catalán. Ese éxito se debió, sin duda, al deseo de la sociedad catalana de corresponder con "cortesía i delicadesa" a la activa cooperación de Ramón Menéndez Pidal en la campaña "que en l' hora més fosca de la Dictadura tingueren per a la nostra llengua i el nostre esperit un gest germanívol de solidaritat i de simpatia" los "intelectuales castellanos"<sup>70</sup>. Cuando, tras la caída de Primo de Rivera, bajo el gobierno del General Berenguer (la llamada "Dictablanda"), los intelectuales catalanes organizaron en Barcelona un "sopar d'homenatge a la intel·lectualitat castellana" (23-III-1930)<sup>71</sup>, Menéndez Pidal, Director de la Real Academia Española, creyó preciso acudir a Barcelona a encabezar la representación castellana, aunque aquel día entraba en la Academia su buen amigo el catalán Antoni Rubió i Lluch<sup>72</sup>. Dos días después (el Martes) visitó la oficina del "Cançoner Popular de Catalunya" acompañado de Pere Bohigas, donde fueron a recibirle, entre otros, Manuel de Montoliu y Francesc Pujol. Rafael Patxot i Jubert faltó, por enfermedad, a aquel encuentro, que había sido planeado de antemano; no obstante, durante la visita, Menéndez Pidal inició las gestiones que conducirían a la ampliación de la vertiente catalana de su Archivo romancístico<sup>73</sup>. Tanto el mecenas de la cultura catalana Rafael Patxot como Francesc Pujol se

preocuparon, seguidamente, de poner en manos de Menéndez Pidal dos colecciones extraordinarias<sup>74</sup>: un conjunto de muestras de las versiones de campo colectadas, en el s. XIX, por Marià Aguiló i Fuster<sup>75</sup> y los textos recientemente recogidos para el Cançoner Popular de Catalunya que no habían sido impresos en los tomos de *Materials*<sup>76</sup>, acompañados éstos de la transcripción de las melodías. La aportación exigió, a los preparadores del envío, especial trabajo, pues las transcripciones de los materiales de campo fueron hechas con extremo rigor<sup>77</sup>. En las muestras de los temas de la Colección Aguiló se incluyó también una lista de los restantes lugares de donde había en ella versiones catalanas del mismo romance que no se transcribían ni adjuntaban. Gracias a las versiones remitidas y a las listas, vino a quedar clara la relación entre los textos que sirvieron a M. Aguiló para elaborar sus "versiones facticias" caballerescas del *Romancer* (1893) y las auténticas versiones recogidas de la tradición que su colección atesoraba y que aún hoy siguen inéditas<sup>78</sup>. Una lista que hizo María Goyri de los "Romances enviados por el Sr. Puyol pertenecientes a la colección del Cançoner Popular de Catalunya: Envío de 23 Octubre 1930" nos permite saber, rápidamente, qué copias entraron en el Archivo en aquella ocasión<sup>79</sup>. Curiosamente, en las remesas de materiales del "Cançoner", se incluyeron también algunas versiones procedentes de los "Materiales Serra Pagès" procedentes de Alfaro (*Logroño*), recogidas en 1910.

La emoción sentida por Menéndez Pidal con ocasión del recibimiento popular que Barcelona tributó el 23 de Marzo de 1930 a los intelectuales castellanos<sup>80</sup>, le llevó a continuar el "diàleg dels idiomes", completando "la germanívola diada" con una nueva visita a Barcelona, en 1933, año en que, el 9 de mayo, dio una conferencia, a invitación de la "Associació professional d'estudiants de Filosofia i Lletres" en el "salón de Retratos" de la Universidad Literaria, compitiendo con Paul Valery, que aquel día también conferenciaba, en la atracción de público. Menéndez Pidal habló de "Los romances de España en su relación con las baladas de otros países", examinando como ejemplos los temas de *Bernal Francés* (exportado desde Castilla a Europa), el de *La noble porquera* (importado desde Francia), el de *La muerte ocultada*, de remotos orígenes nórdicos (que, como ocurre a veces con la flora, se trasplantó a la Península de forma poligenética), el de *Los infantes de Salas* (surgido de la épica castellana) y el de *La hermana cautiva* y *La Escribeta*

(surgidos de la épica germánica). A propósito de ellos trató también de la importancia de la tradición catalana como puente en la comunicación de la Península con Europa (tanto en una como en otra dirección), así como del concepto de poesía tradicional de creación colectiva<sup>81</sup>.

Debió de ser por estas fechas también cuando le fue entregada a Menéndez Pidal una curiosa colección de romances catalanes reunida a principios de siglo por Francisco Nabot y Tomás (1905); el colector, que se disculpa por no saber escribir el catalán con la ortografía renovada, incorporó a sus fondos algunos textos tomados de impresiones, pero la mayor parte de las versiones copiadas procedían directamente de la tradición oral; se hallan bien identificadas en ellas las localidades y los recitadores<sup>82</sup>

**Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)**

#### NOTAS

70 Según palabras de "La Veu de Catalunya", 24-III-1930.

71 Según rezaban las invitaciones.

72 El discurso con que le correspondió cerrar el acto de Barcelona comenzaba: "Asisto a esta reunión faltando a mi cargo en uno de los actos más gratos y por mí más deseado: el ingreso en la Academia Española de un insigne y venerable literato D. Antonio Rubió y Lluch (...) Me ausento de Madrid cuando allí se celebra una festividad de la lengua catalana (...). He dejado ese acto (...) muy satisfecho e imperiosamente atraído por el altísimo significado de esta reunión (...). Cuando los que nos invitáis a esta reunión fuisteis objeto de restricciones incomprensivas, nuestra conciencia se rebeló (...)". Días atrás, el 15 de Abril, "Estampa" había subrayado: "La política de aproximación esplendorosamente iniciada entre intelectuales catalanes y castellanos, en Madrid y en Barcelona, puede resumirse en dos nombres y dos hechos: don Ramón Menéndez Pidal, director de la Real Academia de la Lengua, con sus comprensivas declaraciones en favor de la enseñanza catalana, que recogió y comentó una buena parte de la Prensa española y don Francisco de Asís Cambó, el líder regionalista, con su nuevo libro acerca del problema catalán".

73 El encuentro con Patxot, Pujol y Montoliu había sido planificado el día 23, según anotación manuscrita sobre la invitación al banquete del 23-III-1930. La visita se describe así en el "Dietari de l'Obra del Cançoner Popular de Catalunya (1921-1938)", Año 1930, Febrer 25: "Malgrat de ser avui festa d'oficina perquè és la Mare de Déu de Març, un esdeveniment extraordinari ens hi fa comparèixer. La visita des intel·lectuals madrilenys ais intel·lectuals barcelonins que aquests dies s'està portant a terme ha fet que vingués a Barcelona el Catedràtic de la Universitat Central i

President de la Reial Acadèmia de la Llengua, de Madrid, En Ramón Menéndez Pidal, que de tota la vida és donat a l'estudi de la poesia popular castellana, el qual ha mostrat desitjos de visitar l'oficina del «Cançoner Popular de Catalunya». S'és convingut que avui, a les 11, rebríem la qualificada visita d'En Menéndez Pidal. Són a esperar-lo En Casas, En Samper, el Secretan, el Mtre. Pujol i En Manuel de Montoliu, que hi ha volgut ser-hi. Arriba En Menéndez acompanyat d'En Pere Bohigas. El visitant inspecciona l'oficina i és assabentat del mètode de treball que s'hi verifica com de tot el radi d'acció de l'Obra del «Cançoner Popular de Catalunya». / Després, planyent-se que no fos a la visita el senyor Patxot, que cabalment avui está malalt però encoratjat per En Bohigas, En Menéndez declara que, per a una publicació que té en curs, li interessa tenir exemples de poesies populars romancesques recollides a Catalunya i per això demana a l'Obra si, pagant les despeses de còpia i consignant en la publicació la procedència dels esmentats documents, podria la nostra oficina facilitarlos-li. Li és respost que, després de la convenient consulta amb el senyor Patxot, li seria donada resposta precisa, que en principi ja podia comptar que fóra dins un ambient de bona voluntat. Se'n va, sembla, content i agradat, diu, de la visita", Obra del Cançoner Popular de Catalunya, *Materials, V: Història de l'Obra del Cançoner i complement a l'Inventari de l'Arxiu*, a cura de J. Massot i Muntaner, Barcelona: Abadia de Montserrat, 1995, pp. 190-191.

**74** Desde la "Fundació Concepció Rabell i Cibils Vda. Romaguera", Barcelona, R. Patxot i Jubert le escribió el 24 de mayo de 1930: "Tendré sumo gusto en facilitar a Vd. los romances que solicita y no hay que hablar de gastos de copia (...). El maestro Pujol se ocupa actualmente de la petición formulada (...)". Con membrete del "Cançoner Popular de Catalunya", Francesc Pujol le escribirá, a su vez, el 23 de octubre de 1930: "De acuerdo con el contenido de su apreciada carta de 15 de setiembre, venimos ocupándonos en la copia de los romances que a V. le interesan. Como la tarea es larga (...), tenemos el gusto de adjuntar a la presente el resultado de nuestro trabajo hasta el momento actual. Llevamos examinadas unas 12.000 cédulas de nuestro archivo, las cuales comprenden la colección formada por D. Mariano Aguiló y algunas otras, también inéditas, hechas con anterioridad a la fundación de la Obra del Cançoner de Catalunya. Fruto de este examen son las 61 versiones o variantes que incluimos y que son las más castellanizadas que hemos encontrado. Hemos empezado ya la pesquisa entre las restantes colecciones inéditas anteriores a la Obra y las que han ido formando nuestros misioneros desde el año 1922 en adelante, e iremos remitiéndole las versiones que vayan saliendo". Como se ve por esta correspondencia, Pujol consideraba sólo de interés para el Romancero de Menéndez Pidal los textos que, por su mayor castellanidad lingüística, creía pertenecer a la tradición no catalana.

**75** Sea personalmente, sea gracias a la colaboración de otras personas.

**76** La importante empresa de dar a conocer los logros de las encuestas realizadas se detuvo, en la Guerra Civil Española, con la publicación del volumen III, que incluía las encuestas realizadas en 1924. Aunque se trata de una publicación extremadamente lujosa, se dedicó en ella mayor espacio al relato de las "misiones" que a la edición de los materiales recogidos, pues sólo se dan muestras, más o menos representativas, del conjunto de textos y músicas reunidos.

77 En su carta del 23-X-1930, Pujol detallaba a Menéndez Pidal los criterios seguidos en la edición de los originales de campo. Son de interés los criterios III: "En la mayor parte de los casos hemos respetado la fonética, sacrificando la ortografía. Las excepciones son por este estilo: hemos escrito *o* en los lugares donde el colector escribió *u* porque así lo oyó; *mujer*, donde escribí *muquer* porque así lo pronunció el cantor, etc.", y IV: "Las modificaciones que, muy raramente, hemos hecho en la estructura de los versos, son como las siguientes: *Qui serà el gallardo mosso*, en vez de *qui serà lo gallardo mosso*; *Que et valen llevar la vida*, en lugar de *que et volen llevarte la vida*, etc."

78 Pero, al menos, han sido descritas. Véase atrás, cap. II, n. 25.

79 "*Santa Catalina*: Versión de Barcelona; versión de Bagá; versión de Valls (con música). Hay numerosas versiones por toda Cataluña.

De Pasión: Versión de Barcelona (única).

*La infanticida*: Versión de Barcelona; versión de Horta de Valencia; versión de Seu d'Urgell. Hay cita de otras versiones de Torroella de Montgrí y S. Feliu Saserra.

*Maldición de la madre*: Versión s. 1.

*Esposa fiel (é)*: Versión de Palma de Mallorca; versión de Bagá.

*El enamorado y la muerte*: Versión de Sant Feliu. Hay cita de versiones de Barcelona, Espolla, Llanás, S. Cugat del Vallés, Camprodon, Banyoles, Molló, Manresa, Torroella de Montgrí, Gósol, Castell del Mas, Olot, Prats de Lluçanes, Ribes, S. Joan de les Abadesses, Ripoll, S. Martí de Prov. y Mallorca, Perelada, Ripoll, S. Feliu y 12 s. l.

*La mala suegra*: Versión de Sant Feliu Saserra. Hay cita de versiones de Dosquers, Rosselló, Llanás, Vilatorra, Escaldes de Andorra, Arbucies, etc.

*La boda estorbada*: Versión de Barcelona; versión de Sora. Hay cita de muchas versiones.

*El quintado*-. Versión de Cataluña (sic); versión de Ripoll. Hay cita de otras versiones.

*Venganza de la reina*: Versión s. I; versión de Barcelona; versión de Palma de Mallorca; versión de Mahón; versión de S. Jordi Desvalls. Cita 48 versiones de Cataluña.

*La cautiva + el caballero burlado*: Versión de Solsona; versión de Barcelona. Cita de otras versiones (30); versión de Barcelona (fragmento).

*El caballero burlado*: Versión de Eivissa y varias en cita.

*Amante muerto a traición*: Versión de Erill la Vall, y cita de 3.

*Doña Isabel de Liar*: Versión de Torelló y cita de 11.

*Adúltera ó*: Versión de Barcelona y cita de muchas; versión de Menorca; versión de Mallorca (?).

*El veneno de Moriana*: Versión de S. Quintí. Cita otras 4.

*La infanta seducida*: Versión s. I. y cita otras muchas.

*La serrana de la Vera*: Versión de Queralps; versión de Cataluña (sic). Cita otras.

*La guardadora del muerto*: Versión de Ripoll; versión s. I. y cita otras muchas; versión de S. Feliu de Codines (con música).

*Gerineldo*: Versión de S. Pau de Seguries; versión de Vich; versión de Balaguer; versión de Ripoll (fragmento); versión de S. Pere de Torelló.

*Blanca/lar y Filomena*: Versión de Corbins. Cita muchas; versión de Balaguer; versión s. 1.

*La tentación del marinero*: Versión de Vidrá. Cita otras 4; versión de Ascó.

*Fratricida por amor*: Versión s. l.

*Los cautivos*: Versión de Sarroca de Bellera.

*La adúltera del labrador*: Versión de Tordera. Cita otras 7; versión de Gósol; versión de Lleyda; versión de Fornells de la Selva.

*Poder del canto*: Versión de Ripoll. Cita 12 más.

*Los primos romeros*: Versión de Sarroca de Bellera. Cita 2.

*La Verónica*: Versión de Balaguer. Cita 2 más.

*Doncella vengada por sus hermanos (conde Galí)*: Versión de Vich. Cita 6 más.

*La rueda de la Fortuna*: Versión de Campdevánol.

*Amante desdeñado*: Versión de Banyeres del Penedés (música)."

**80** En papel timbrado del hotel donde se celebró el banquete, Menéndez Pidal anotó: "El entusiasmo estudiantil y callejero, el aplauso prolongado a la llegada del tren por la multitud que cubría toda la extensión del andén, la apiñada multitud en la calle pidiendo en silabeado grito «amnistía», indicaba tan hondamente el sentir de un pueblo que había sido oprimido por la dictadura, el afecto de que es capaz el pueblo catalán, la confraternidad sincera que le une a Castilla, cuando de Castilla y no del desacierto oficial se trata, que yo, [que] como el energuménico Sarmiento soy fácil a la emoción y a las lágrimas, sentí muy profunda emoción".

**81** Según puede deducirse combinando las referencias de las diversas reseñas, bastante incoherentes, aparecidas en la prensa de Barcelona.

**82** En *RTLH*, III (1969), en lámina frente a la p. 25, puede verse reproducido uno de los originales manuscritos de esta colección. Su incorporación a las carpetas del Archivo, iniciada en la preguerra por Jimena Menéndez Pidal, no se completó hasta después de la Guerra Civil.

**Transcripción de:** [LA VANGUARDIA, 25 MARZO 1930: INTELECTUALES CASTELLANOS Y CATALANES.](http://web.archive.org/web/20120315040305/http://olivarchamartin.blogia.com/2010/082801-la-vanguardia-25-marzo-1930-intelectuales-castellanos-y-catalanes..php)

<http://web.archive.org/web/20120315040305/http://olivarchamartin.blogia.com/2010/082801-la-vanguardia-25-marzo-1930-intelectuales-castellanos-y-catalanes..php>

# IMÁGENES

Llegada la "Dictablanda" del general Berenguer, la "intel-lectualitat catalana" organizó en 1930 una multitudinaria acogida a aquellos castellanos "que en l'hora més fosca de la Dictadura tingueren per a la nostra llengua i el nostre esperit un gest germanívol de solidaritat". Anuncio del "banquete de la intelectualidad" en "El Día Gráfico" de Barcelona, 23-III-1930.

EL DIA GRAFICO *Barça 23 març 1930*



**RAMON MENÉNDEZ PIDAL**  
Como un símbolo del idioma hispano con tanto Menéndez Pidal. Presidente de la Real Academia Española, abarca un abanico de ciencias. Ramon Menéndez Pidal es como una síntesis cabal de esta inteligencia castellana que nos mira.



**DIEZ CANEDO**  
Diez Canedo, a la par pensador, O. U. poeta, crítico. O la obra de Diez Canedo, o la obra de Diez Canedo, es un lugar en la historia de nuestra cultura.



**LUIS DE ZULUETA**  
Luis de Zulueta pertenece a una categoría de hombres que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Luis de Zulueta es el eje de su obra. Luis de Zulueta es el eje de su obra. Luis de Zulueta es el eje de su obra. Luis de Zulueta es el eje de su obra.



**OSSORIO Y GALLARDO**  
Ossorio y Gallardo es el rey. Ossorio y Gallardo es el rey.



**RAMON PEREZ DE AYALA**  
Ramon Perez de Ayala es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Ramon Perez de Ayala es el eje de su obra. Ramon Perez de Ayala es el eje de su obra.



**RAMON GÓMEZ DE LA SERNA**  
Ramon Gomez de la Serna es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Ramon Gomez de la Serna es el eje de su obra. Ramon Gomez de la Serna es el eje de su obra.



**ALVAREZ DEL VAYO**  
Alvarez del Vayo es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Alvarez del Vayo es el eje de su obra. Alvarez del Vayo es el eje de su obra.



**JIMÉNEZ ASUA**  
Jimenez Asua es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Jimenez Asua es el eje de su obra. Jimenez Asua es el eje de su obra.



**FERRNANDO DE LOS RÍOS**  
Ferrnando de los Rios es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Ferrnando de los Rios es el eje de su obra. Ferrnando de los Rios es el eje de su obra.



**RAMON GÓMEZ DE LA SERNA**  
Ramon Gomez de la Serna es un hombre que ha olvidado que existió el mundo de don Francisco Goya. Ramon Gomez de la Serna es el eje de su obra. Ramon Gomez de la Serna es el eje de su obra.

Ramón Menéndez Pidal acudió a la "germanívola diada" en 1930, y repitió su visita a Barcelona en 1933. En ambas ocasiones, el Romancero, compartido por ambos pueblos, el castellano y el catalán, fue parte no olvidada en el "diàleg dels idiomes".

Recibimiento de los intelectuales castellanos en el apeadero.



Manifestación de acogida en las calles de Barcelona ("La Vanguardia", 25-III-1930)



Carta de Rafael Patxot y Jubert a Ramón Menéndez Pidal, 24-V-1930, acerca del envío de versiones de romances.

Fundació  
Concepció Rabell i Cebils  
Vda. Romaguera  
BARCELONA

24 Mayo 1930

D. D. R. Menéndez Pidal.  
Madrid.

Muy Distinguido Señor mío.

Fuero recibida en alta. de q. d. y mucho me  
doleo estar en cama precisamente cuando los vol. de "Canyons"  
como el Mito. Dujé está enteramente abolido por el "Ofis"  
Catalés". quedarán en estudio la felicitación cuando dicha entidad se  
procuran de Sevilla, pero al regresar el "Ofis", se tiene la mala  
suerte de guardar ciertos otros vol. con lo cual quedo a p. de  
cada el retrato de mi contusión.

Tiendo en cuenta en finitas a vd. los romances que solo  
esta y no hay que hacer de partes de copia.

Lo que se presenta es que tal como el índice se haya sea  
tamiento la su procedencia de la "Obra de Cançons", que es  
una de las varias modalidades de esta "Fundació" C. I. C.

Me obliga a subrayar este rigorismo al que la "Fundació" C. I. C.  
no es una prop. sino una actuación tentamentaria, que va  
quiendo un momento de actualidad a personas difuntas y en  
este sentido si solicito asimismo la colaboración de vd.

El Mito. Dujé se ocupa actualmente de la petición por  
vendida y parece que el trabajo de materiales le sugiere algunas  
ideas que quisiera comunicar a vd. por lo que valdría  
Aprovecho la ocasión para ofrecerle algunas  
altos. y d. s. g. e. s. n.

Rafael Patxot Jubert  
Plaza Bonanom 23 (S. G.)

R. Patxot Jubert

CANÇONER POPULAR  
DE CATALUNYA

Barcelona, 23 de octubre de 1930

VIA LAIEATANA, 21, 2.<sup>o</sup>, C.

Sr. D. Ramón Menéndez Pidal  
MADRID

Muy distinguido Señor y amigo: De acuerdo con el contenido de su apreciada carta de 15 de setiembre, venimos ocupándonos en la copia de los romances que a V. interesan. Como la tarea es larga y no se nos oculta que debe V. estar impaciente por saber algo de ellas, tenemos el gusto de adjuntar a la presente el resultado de nuestro trabajo hasta el momento actual. Llevamos examinadas unas 12.000 cédulas de nuestro archivo, las cuales comprenden la colección formada por D. Mariano Aguiló y algunas otras, también inéditas, hechas con anterioridad a la fundación de la "Obra del Cançoner Popular de Catalunya". Fruto de este examen son las 61 versiones o variantes que incluimos y que son las más castellinizadas que hemos encontrado.

Hemos empezado ya la pesquisa entre las restantes colecciones inéditas anteriores a la Obra y las que han ido formando nuestros misioneros desde el año 1922 en adelante, e iremos remitiéndole las versiones que vayan saliendo.

No hemos copiado ninguna de las que existen en colecciones impresas, porque suponemos tendrá V. ya noticia de ellas.<sup>(1)</sup>

No le extrañe la escasez de versiones con melodía; ello es debido a que la mayor parte de nuestro envío procede de la colección Aguiló, en la que no hay más que la letra de las canciones. Las versiones con melodía saldrán de los materiales que hemos empezado a examinar.

Permítame ahora algunas aclaraciones referentes a los romances que le mandamos:

I - No haga V. caso de los títulos, donde los haya, pues en algunas versiones copiamos los que puso el colector; después dejamos de copiarlos, y en lo sucesivo irán siempre sin título.

II - Al copiar los romances respetamos siempre el original, de manera que hay variantes en que, aun siendo evidentes las intrusiones de otros romances, nos hemos abstenido de todo criterio crítico. Las damos tal como fueron recogidas.

III - En la mayor parte de los casos hemos respetado la fonética, sacrificando la ortografía. Las excepciones son por este estilo: hemos escrito o en los lugares donde el colector escribió u porque así lo oyó; mujer, donde escribió muquer porque así lo pronunció el cantor, &c.

IV - Las modificaciones que, muy raramente, hemos hecho en la estructura de los versos, son como las siguientes: Qui será el gallard do mosso, en vez de qui será lo gallardo mosso; que et volen llevar la vida, en lugar de que et volen llevarte la vida; &c.

V - Cada variante lleva escrita con tinta encarnada una cifra en la parte superior derecha con el solo objeto de facilitar las referencias; de manera que para cualquier aclaración que quiera V. pedirnos, no ha de hacer más que mencionar la cifra encarnada. No le ext-

*(1) Si teme V. ignorar alguna de dichas colecciones, no deje de decirnoslo y gustoso le mandaremos una lista.*

"El Folklorista", de la Galería de tipus. Excursionistes, por Miguel Palau i Claveres "Dimoni", Barcelona, 1925. "Al Excelentísimo Señor director de la Academia de la Lengua Don Ramón Menéndez Pidal un recuerdo de su reciente visita a Cataluña, homenaje de respeto" Arnaldo van Muyden y Morel-Fatio... Barcelona, 17 de mayo de 1933.



#### IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30

##### 5. 1930. Los bailes romanceados que aún perduran

Durante el verano de 1930, Ramón Menéndez Pidal y María Goyri, en compañía de su hijo menor Gonzalo<sup>83</sup>, viajan por Asturias y Cantabria con el propósito de presenciar (o volver a presenciar) los bailes regionales o locales relacionados con el Romancero ("los bailes romanceados"). Sin duda, las aficiones fotográficas de Gonzalo influyen en la incorporación de documentación gráfica al proyecto de *Epopéya y Romancero*, ya que, en estas jornadas, no se conforman con "describir" los bailes, sino que, a la vez, los filman<sup>84</sup>. Desde luego, los viajeros no asisten a unos actos folklóricos espontáneos, sino a unos bailes que se organizan con ocasión de la visita del ilustre Presidente de la Academia Española y atraen a la prensa regional<sup>85</sup> y hasta a las autoridades locales.

Antes de que Menéndez Pidal emprendiera el viaje, Eduardo M. Torner se había puesto en contacto con Aurelio de Llano para el mejor éxito de la excursión:

"Acaba de estar conmigo Torner, quien me dijo que traía para mí y que la perdió una carta de Vd. referente a la *danza prima*. Excuso decir a V. con cuánto gusto me pongo a su disposición. Espero me diga su programa (...). La danza de graves pasos, vistiendo los danzantes el traje típico del país, no se baila ahora; pero se puede organizar una danza con toda clase de trajes corrientes (...) ¿Quiere V. una danza formada por muchas personas? Tiene que ser ejecutada en domingo (...) ¡Aquellas danzas que yo he visto, las mujeres con dengue y los mozos armados de palo, ya no se usan! (...). El *corri-corri* (...), el *pericote*, se organizan en 24 horas porque están en uso",

escribe Aurelio de Llano, desde Oviedo a Madrid, a Menéndez Pidal el 21 de Julio de 1930; y el 26 de Julio le comunica:

"Recibí su carta; hace días que estoy en movimiento para organizar la danza... Estuve con Torner (quien está ensayando la fiesta o día del romance

para San Mateo), y hablamos de ir a organizarla a Mieres (...). La de doble rueda no es tradicional, es o fue obligada por los curas de algunas parroquias para evitar que danzasen juntos mozas y mozos; pero en cuanto el cura daba la vuelta, se enlazaban por los dedos y ya danzar todos juntos!".

Sin embargo, la gira de Menéndez Pidal comenzó por Cantabria<sup>86</sup>. En Ruiloba le esperaba un *baile a lo llano*, que el médico Prudencio Fernández Regatillo organizó en honor suyo y del doctor Ángel Gutiérrez, el ilustre montañés emigrado a Buenos Aires, mecenas del Atlas lingüístico y del Romancero que Menéndez Pidal estaba preparando<sup>87</sup>. María Goyri, con algunas adiciones y correcciones de Ramón Menéndez Pidal (que destaco entre corchetes) describió así el espectáculo en un apunte manuscrito:

"31 de julio de 1930. Desde Santander a Ruiloba. El pueblo nos recibe en fiesta; todos están en la plaza. Los danzadores con sendas varas adornadas de colores, simbolizando las lanzas, forman con ellos túnel para que pasemos por debajo a entrar en el Ayuntamiento. Allí nos entregan copias del romance que cantarán.

Vamos a la plaza, pequeña, tal como es el pueblo. Los danzantes van con camisa y pantalón blancos, ceñidos con fajas de colores. Las mozas llevan largos y amplios refajos de paño, unos granate, otros morados, adornados con franjas de terciopelo del mismo color, camisas blancas, y corpiños. Seis mozas [puestas en fila] tocan el pandero, zarandeándolo con golpes que dan en el aro con la mano derecha, [y comienzan el canto del primer verso de 16 sílabas]. Las otras mozas andan dispersas y los mozos forman grupo. Uno de estos [mozos] se destaca, repica las castañuelas y bailando se dirige a una moza, [al llegar] ante la cual hace una [profunda inclinación del cuerpo], ella le desdeña y él se retira bailando siempre de cara a ella; pero no se da por vencido, sino que vuelve una segunda vez sin lograr su propósito, y una tercera, esforzándose progresivamente en los saltos y trenzados. [Al acabar esta tercera reverencia, obtiene un gesto de aceptación] de la moza, la cual sale bailando majestuosamente con movimiento reposado de los brazos que lleva casi caídos. El refajo campaneaa lentamente; a veces parece que la moza esquiva al mozo y casi de espaldas le mira de soslayo, mientras que él

repiquetea y baila sin descanso sin perderla un momento de vista. Mientras esta pareja baila al rededor de la plaza, otro mozo ha conquistado a otra moza y así se continúa hasta que ya todos están en la danza. Van luego [retirándose a descansar al lado de las cantadoras en el orden que empezaron]; el mozo hace reverencia a la moza, a la que ella contesta con un gracioso movimiento de las manos y la cabeza.

Todo el tiempo que dura la danza las mozas de los panderos siguen tocando y cantan el romance del Conde Sol: Dos versos [de 8 sílabas], ligera pausa, durante la que inclinan hacia adelante los panderos; repican estos igual tiempo que el que tardaron en cantar, y vuelve a entonar otros dos versos"<sup>88</sup>.

El pueblo de Ruiloba "porque es danzante más que futbolero" —como diría en un "soneto", escrito para esa ocasión, el Secretario del Juzgado<sup>89</sup>— había recobrado en 1919 la danza, después de prolongado olvido<sup>90</sup>, y en aquel año de 1930 se sentía orgulloso del éxito que con ella había alcanzado en "El Pueblo Español", de la Exposición de Barcelona de 1929-1930. A la fiesta del 31 de Julio de 1930 acudió incluso el Gobernador de la Provincia, Juan Díaz Caneja<sup>91</sup>, y el espectáculo dio lugar a que el periódico gráfico, de difusión nacional, "Estampa" dedicara al *Baile a lo llano* un extenso reportaje (9-IX-1930), muy bien ilustrado<sup>92</sup>.

Desde Santander, la familia Menéndez Pidal se trasladó a Ribadesella<sup>93</sup>, a casa de su sobrina María Fuentes, y de allí fueron a Oviedo, donde se reunieron con Eduardo Martínez Torner y Aurelio de Llano Roza de Ampudia para ir a Mieres (*Asturias*). El Domingo 3 de Agosto<sup>94</sup>, Víctor M. Treller, presidente del Orfeón, les tenía dispuesto, en el patio del grupo escolar "Aniceto Sela", "un rato de danza prima".

Como en un artículo periodístico, publicado el 13 de Setiembre en "La Esfera", explicaría el propio Menéndez Pidal,

"Ya no danzan los hombres de Mieres, como hace años, llevando terciado al brazo aquellos nudosos garrotes que entusiasmaban a Caunedo, el autor del *Álbum asturiano*, creyéndolos reminiscencia de la lanza... El gran corro gira despacioso... El canto de Mieres lleva aire meditativo, sentimental. Los danzantes dan un paso hacia el interior del círculo, a la vez que tienden

adelante los brazos enlazados por las manos, y el corro se estrecha; luego dan un paso atrás, al par que dejan caer los brazos y la circunferencia se ensancha; después dan un paso al costado, y la rueda gira un poco alrededor de su eje...

¡Ay!, que su amante la espera,  
¡ay!, que su amante la aguarda  
al pie de la fuente fría,  
al pie de la fuente clara...

Y al ritmo lento, el gran círculo de los cien cantores se dilata y se contrae..."<sup>95</sup>.

En aquella ocasión, según comentario de María Goyri escrito un día después,

"La bailaron 45 parejas formando un gran corro. Resulta como baile un poco soso; pero muy solemne. La cantaron muy bien porque tienen formado un orfeón, todo de gente que no sabe música; la mayor parte obreros de las minas"<sup>96</sup>.

Menéndez Pidal volvió con sus familiares al Oriente de Asturias, siempre acompañado por Aurelio de Llano Roza de Ampudia. Desde Linares (Ribadesella), se acercó con su familia y amigos a Llanes<sup>97</sup>, "que es un pueblo que tiene gusto en conservar la tradición, aunque renovándola"<sup>98</sup>, y de allí fueron a Pancar, donde le habían organizado una verdadera romería, "en la que se bailaron *el pericote*, la danza prima, las giraldillas y se cantó asturianadas"<sup>99</sup>. En Pancar, Menéndez Pidal, 'que recorre en peregrinación artística nuestra provincia para coleccionar datos sobre canciones y bailes populares para su *Romancero*', tuvo ocasión de tomar notas sobre el *pericote*:

"que bailaron las guapas rapazas Ramona Sobrino, Felicidad Pérez, María Luisa y Josefina Sotres con Juan y Ramón Noriega; tocaron el pandero y el tambor, a la vez que cantaban a la antigua usanza, María Haces y Margarita Iglesia",

según nos informa un reportero local<sup>100</sup>. "El baile lo encargó Guillermo [Galmés] a parejas profesionales; lo bailaron junto a un molino en un sitio muy agradable"<sup>101</sup>. El organizador del espectáculo fue Fernando Carrera, que ya había sido también, años atrás (1914) el organizador, en Nueva, de otro *pericote*, para Juan Menéndez

Pidal<sup>102</sup>. Según la reseña periodística, el baile fue acompañado del canto del romance de *Espinela*, esto es, de un romance de pliego de cordel.

El 15 de Agosto, Ramón Menéndez Pidal y su hijo Gonzalo, como fotógrafo, llevados por Guillermo Galmés, fueron a Cabrales, donde les esperaba Aurelio de Llano "para hacer una ascensión a algún pico". La excursión a los Picos "fue pasada por agua, pero vieron la danza del Corricorri que les organizó Aurelio de Llano"<sup>103</sup>. En efecto, en Arenas<sup>104</sup>

"se trasladaron a la plaza de San Juan, donde se formó la tradicional Danza del baile de *corri-corri*, que fue cantada por las hermanas Sierra".

Durante el baile, "el notable académico, atento al canto y movimientos, recogía apuntes para la composición del romancero que muy en breve piensa editar. Su hijo Gonzalo impresionó una película", observaba un periodista<sup>105</sup>.

"El *Corri-corri* (anotó entonces Menéndez Pidal) sólo lo conserva este pueblecito de Arenas de Cabrales. No se baila en Poo, ni en Arangas, etc., vecinos. Se conserva en Arenas por especial empeño de un vecino culto de allí.

*Corri-corri de Arenas de Cabrales*. Personajes de la danza: 6 bailadoras con traje asturiano, llevan en cada mano un ramo de laurel, no castañetean, ni levantan los brazos, siempre los llevan caídos. Tres bailadoras y cantadoras, una al tambor y dos al pandero. Un hombre, llamado *el bailín*, con traje asturiano, que está desusado totalmente fuera de este baile.

Primero el *bailín* baila frente a las 6 bailadoras; luego ellas se ponen en fila y andan a paso menudo y rítmico; el *bailín* baila a su lado y se pone detrás de ellas. Luego la fila cambia y la que iba en cabeza queda la última. No tiene más mudanzas, sumamente estático, sencillo. Las mujeres levantan las manos que llevan el ramo de laurel, el hombre no varía figuras siempre con sus brazos a la altura de la cabeza".

Los romances que cantaban en el baile eran narraciones del Romancero vulgar, procedentes de los pliegos de cordel<sup>106</sup>, tanto religiosos<sup>107</sup> como profanos<sup>108</sup>.

Gonzalo, el novel reportero fotográfico privado de Ramón Menéndez Pidal, no

parece haber satisfecho, en aquella ocasión, a su padre, quien comentará:

"Las fotos de los bailes, medianejas, a juzgar por la película. Aún no hay pruebas. Veremos la cinta cinematográfica que dio Gonzalo a revelar: espera salga con más luz, por el buen objetivo de la máquina"<sup>109</sup>.

Durante el invierno de aquel año, aún asistió Menéndez Pidal, acompañado de otros miembros de su familia, a otro "baile romanceado", pero lejos el Norte de España, en tierras de Ávila, baile que él ya conocía desde 1905:

"En diciembre de 1930 —recuerda Menéndez Pidal en su *Romancero hispánico*— pasé rápidamente en coche otra vez" por Las Navas del Marqués, "me detuve sólo un par de horas, presencié de nuevo el baile (...) de los vecinos allí casualmente reunidos"; pero "esta vez de 1930 el canto del baile lo hacía una mujer, en todo se veía menos solemnidad, menos técnica que cuando cantaba un hombre".<sup>110</sup>

En apuntes manuscritos tomados entonces volvió a hacer una descripción de lo presenciado:

*"Baile de tres.*

En 7 Dic[iembre] 1930 repito la visita a las *Navas del Marqués* (Avila partido de Cebreros). El baile continúa igual en su forma:

Empieza a bailar una pareja mientras tocan la guitarra, la bandurria, y una mujer canta un verso de 16 sílabas repitiendo dos veces cada hemistiquio. Al cesar el canto, otra moza, que estaba aparte parada, entra en el baile, girando al rededor de la pareja que baila, mirando a esta y girando en dirección de su mano derecha o sea en sentido contrario de las manecillas del reloj; el hombre, cada vez que se acerca la bailadora 2ª, se mete entre las dos mujeres, con lo cual va haciendo un trenzado entre las dos. Se inicia el canto de un nuevo verso, y entonces la bailadora 2ª da una rápida vuelta sobre sí misma y queda frente al hombre, bailando con él, al mismo tiempo que la bailadora 1ª se retira a descansar a un lado. Así alternan el baile de dos, mientras se canta, y el baile de tres, mientras la música suena sola. Una de las mujeres toca castañuelas.

El baile es el mismo; pero hallo ahora q[ue] ninguno de los bailadores sabe el *Gerineldo*, alguno recuerda *Algadina*; una mujer de 60 años recuerda algunos

versos del *Gerineldo* y sabe toda la *Carmela*, pero un bailaror dice que la tal *Carmela* no es del baile de tres, sobre lo cual disputan si es o no cierto.

El baile de tres se va desusando. Antes era cosa de todos los domingos. También se bailaba mucho en las bodas. Estas duraban tres días, de Sábado a Lunes y había baile la tarde del Domingo y la del Lunes. La novia entonces hacía «el espigo» o cuestación al acabar cada jota, cada baile de tres o cada baile que se hacía, para reunir dinero con que compraba un gorrinillo para el año. El que quería bailar un baile de tres tenía que dar a la novia, como mínimo, dos reales. En el baile de tres, como más largo y complicado se luce más el bailaror; allí muestra su agilidad y resistencia: los cantadores aceleran el compás y el bailaror no se da por cansado aunque tiene q[ue] enjugarse el sudor con un pañuelo".

Quizá la supuesta decadencia de la costumbre tradicional, que Menéndez Pidal notó entonces, era sólo debida a que, en aquella ocasión, el acto folklórico era espontáneo, ocasional, organizado por un grupo de personas con ganas de bailar, según sugiere Gonzalo Menéndez Pidal<sup>111</sup>. Miguel Catalán no dejó de aprovechar la ocasión para sacar durante la breve estancia en Las Navas documentación fotográfica<sup>112</sup>.

Evidentemente, la obra *Epopéya y Romancero* (y no solamente el "Archivo de la Palabra"<sup>113</sup> del Centro de Estudios Históricos) se concebía como receptora y beneficiaría de esta faceta gráfica de las exploraciones romancísticas, ya que, en una factura de Kodak, S. A. del 14 de Abril de 1931 (iel día de la proclamación de la República!), se consigna la partida "Fotografías de sujetos y danzas para el Romancero General"<sup>114</sup>.

La reactivación de la participación de la familia Menéndez Pidal en la recogida de romances de la tradición oral no se limitó a estos viajes de 1930 centrados en los bailes romancescos. Aquel mismo año, el matrimonio Menéndez Pidal aprovechó su estancia en Ribadesella para recoger romances de Oseja (Sajambre, *León*); el 2 de Agosto volvieron a entrevistar a Nemesia Díaz Piñán, de quien habían obtenido versiones cuando tenía 30 años y ahora contaba 52<sup>115</sup>. En aquella ocasión (y no en 1909 como dejó entender en el *Romancero hispánico*<sup>116</sup>). Ramón Menéndez Pidal, "según una mujer de 40 años que vive en Oseja" natural de Lario (ay. Valdeburón),

tuvo noticia de la vieja costumbre, ya caducada ("ahora no se hacen, 1930"), de "la hila", reunión de mujeres "para hilar, hacer madeja y puntilla", en que se acostumbraba cantar romances:

"Por ejemplo:

— Gerineldo, Gerineldo, paje del rey más querido,  
para andar entre las damas eres algo distraído...

— Madres, las que tenéis hijas, casadlas en vuestra tierra,  
que yo, pa dos que he tenido, la Fortuna me las lleva...

Pusiera rico colete, rico pantalón delante,  
un sombrero de tres vientos y una espadina arrogante,

(.....)

ella misma se enamora de verse tan elegante (...)"<sup>117</sup>.

No mucho después, el 10 de Agosto, Jimena Menéndez Pidal anotaba romances en Hoyos del Espino (*Ávila*). Al año siguiente, en Setiembre de 1931, el día 7, María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, junto con Jimena Menéndez Pidal y Miguel Catalán, recogieron romances en pueblos de la vertiente norte de la Sierra de Gredos: en Hoyos del Espino y en Navacepeda de Termes (*Ávila*). En Hoyos, según anotó María Goyri, "cantan los romances durante la Cuaresma ya que en esos días no pueden bailar. Los cantan formando un corro las mujeres". En Navacepeda, "pueblo frondoso, con muchas huertas, buena arboleda, de vasto término, pero de población miserable, de gente raquíca entre la que abunda el bocio, nos recitaron algunos romances, pero no quisieron decirnos el de *La bastarda del segador porque es desvergonzado*". Días después (el 22-23 de Setiembre) hicieron otra encuesta en que lograron un total de diecisiete versiones en las localidades de Madrona, Guijasalbas y Valseca (*Segovia*)<sup>118</sup>.

Por su parte, la sobrina de Ramón Menéndez Pidal, María Fuentes, y su marido Guillermo Galmés, desde cuya casa en Linares (Ribadesella, *Asturias*) se habían desplazado los asistentes a los bailes de Llanes y Arenas de Cabrales, idos a Mallorca ese verano de 1931, sintieron la tentación de encuestar a los *pageses* de la isla, y sin dificultad consiguieron remitir al Archivo una interesante colección de versiones.

Este renovado interés acerca de lo que "a última hora" podía aún recogerse de la tradición para incorporarlo a *Epopéya y Romancero*, se revela, por otra parte, en la reedición, profundamente renovada, en forma de folleto impreso por el Centro de Estudios Históricos, del catálogo de María Goyri, *Romances que deben buscarse en la tradición oral*, acompañado ahora de unas *Indicaciones prácticas sobre la notación musical de los romances*, por Eduardo M. Torner (1929).

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

#### NOTAS

**83** Gonzalo Menéndez Pidal regresaba a España de un viaje, realizado como alumno del Instituto Escuela, por Centro Europa.

**84** En carta de María Goyri, desde Chamartín, a su hija y yerno, en San Sebastián, les transmitía ya las siguientes instrucciones: "Gonzalo puede salir de ahí por la mañana el 29 (...) 7 llegar a Santander a las 18 (...). Que Gonzalo se provea de películas de foto y de cine" (25-VII-1930).

**85** Que daba noticia de las visitas de Menéndez Pidal a los pueblos con titulares como: "Del Gobierno civil. Los liberales izquierdistas; El pantano del Ebro; Menéndez Pidal; Premio al trabajo" ("La Voz de Cantabria", 31-VII-1930); "Las danzas típicas montañesas. Don Ramón Menéndez Pidal presencia el baile a lo llano en Ruiloba" ("La Voz de Cantabria", 1-VIII-1930); "Se ejecuta la danza prima ante el Sr. Menéndez Pidal" ("El Carbayón", 5-VIII-1930); "Un rato de danza prima, para que pudiese tomar unos datos el señor Menéndez Pidal" ("La Región", 5-VIII-1930); "D. Ramón Menéndez Pidal, en Llanes" ("El Pueblo", Llanes, 9-VIII-1930 y "El Oriente de Asturias", 9-VIII-1930); "Cabres. El señor Menéndez Pidal fue agasajado en este pueblo" ("El Carbayón", 15-VIII-1930).

**86** "El 30 y 31 estaremos en Santander" (R. Menéndez Pidal, 25-VII-1930, aún desde Chamartín).

**87** María Goyri escribe a su hija y yerno a San Sebastián, desde Santander, a 31 de Julio: "Aquí nos estaban esperando Artigas, Cossío y D. Ángel Gutiérrez con su señora porque la prensa había anunciado la llegada a las cinco. Enseguida fuimos a la Bibl[io-teca] M[enéndez] Pelayo. Ayer trabajamos la mañana en la Bib[lioteca]; poca cosa para el Romancero (...). Hoy hemos vuelto a la Bib[lioteca] y ahora, después de comer, vamos con Obermayer a la cueva de Altamira, luego a Santillana y a Ruiloba a ver la famosa danza en cuya organización han intervenido desde el gobernador hasta no sé cuántos".

**88** En carta del 4 de Agosto, desde Ribadesella (Asturias), María Goyri hizo una descripción muy similar, de la visita y la fiesta, para su hija, Jimena, y su yerno, Miguel. Cito de ella sólo los datos complementarios : "blusa blanca, corpino y pañuelo"; "en el Ayuntamiento nos tenían copias del

romance del Conde Sol que es el que cantan en la danza"; "golpeando el aro con un ritmo reposado"; "y así hasta que salen todas las parejas que bailan a la redonda".

**89** Véase RTLH, IV, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1971, p. 45, n. 5.

**90** Con motivo del centenario del "voto del Remedio" (2 de julio de 1919). Según noticias reunidas por Antonio Murillas y publicadas en "Estampa", 9-IX-1930. Cfr. RTLH, IV (1970), pp. 44-45, nn. 3 y 4.

**91** "La Voz de Cantabria", 1-VIII-1930. De las fotografías hechas en el acto por Gonzalo Menéndez Pidal puede verse una muestra en R. Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.); 2ª ed. en *Estudios sobre el Romancero* (1973), p. 58.

**92** Las fotografías han sido reproducidas en el RTLH, IV (1970), láminas entre las pp. 48 y 49.

**93** "Salimos de Santander en el coche de D. Ángel Gutiérrez que no consintió que viniésemos en tren. Ellos se habían comprado en Inglaterra un Renault para acabar su vuelta a Europa (...) y se conoce que como no podían hacernos otro obsequio nos enviaron su coche" (María Goyri, 4-VIII-1930).

**94** "En automóvil" enviado por "el alcalde de dicha villa" (como precisó "La Región") se trasladó "el elemento oficial", y el resto en el de Guillermo Galmés (según explicación de María Goyri).

**95** R. Menéndez Pidal, "Fiestas astures. Un galán de esta villa", "La Esfera", 13-IX-1930. Una fotografía de cómo se bailó el baile en Mieres en 1930 fue incluida por R. Menéndez Pidal en *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.); 2ª ed. en *Estudios sobre el Romancero* (1973), p. 57.

**96** Carta a su hija y yerno del 4-VIII-1930.

**97** Desde Linares acudieron a Llanes tanto Ramón Menéndez Pidal, María Goyri y su hijo Gonzalo, como su hermana Rosario Menéndez Pidal, su sobrina María Fuentes y el marido de ésta, Guillermo Galmés, así como Luis Santullano y su mujer, y les acompañó Aurelio de Llano y Pío Blanco de Ardines (según "El Oriente de Asturias", 9-VIII-1930).

**98** Impresiones de María Goyri, quien explica: "Así al traje de llanisca (con el que se retrató Jimena de pequeña) le han acortado la falda y las mangas; pero siempre resulta mejor que dancen con esos trajes que con un traje a la moda. Parece que en las fiestas de la villa las muchachas todas, ricas y pobres, se visten con ese traje" (7-VIII-1930).

**99** "El Pueblo", de Llanes (9-VIII-1930). María Goyri describió el festejo a su hija y su yerno sin dar mucho detalle de los bailes: "Bailan dos mujeres con cada hombre y resulta una danza muy animada el Pericote. Luego, como todos saben los bailes del pueblo, armaron una danza prima con distintas tonadas, que difieren de la danza prima de Mieres. Cantó un mozo de buena voz, que nunca falta en estos pueblos, unas asturianadas, bailaron otras danzas propias del día de San Roque y nos volvimos a casa" (7-VIII-1930). Una de las fotografías que entonces hizo G. Menéndez Pidal fue publicada por R. Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.), 2ª ed. en

Estudios sobre el Romancero (1973), p. 58.

**100** En la citada noticia publicada en la primera página de "El Pueblo" (9-VIII-1930).

**101** Según la carta de María Goyri del 7-VIII-1930.

**102** Según relata en su suelto de "El Oriente de Asturias", 9-VIII-1930, dando cuenta del evento.

**103** Según María Goyri, carta del 7-VIII-1930.

**104** Adonde llegaron "en automóvil", conducidos por Guillermo Galmés, sobrino político de Ramón Menéndez Pidal, según considera digno de consignar "El Carbayón", 15-VIII-1930.

**105** "El Carbayón", 15-VIII-1930. Una de las fotografías hecha en aquella ocasión por G. Menéndez Pidal fue publicada en R. Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.), 2ª ed. en *Estudios sobre el Romancero* (1973), p. 59.

**106** "Sólo éstos cantaban. No cantaban Gerineldo, ni Delgadina, ni Conde Niño...".

**107** Menéndez Pidal recogió una versión del Milagro del pan moreno, ya bastante tradicionalizada.

**108** Doña Josefa Ramírez, Rosaura la del tronco, Doña Inés Portocarrero, Don Pedro Valenzuela.

**109** R. Menéndez Pidal, desde Chamartín, 13-VIII-1930, en carta a su hija y yerno.

**110** R. Menéndez Pidal, *Romancero hispánico*, II (1953), p. 298.

**111** En el pie de la fotografía citada en la n. 112.

**112** Una de sus fotografías del "Baile de tres, en Las Navas de Avila, el año 1930" se publicó en R. Menéndez Pidal, *Cómo vivió y cómo vive el Romancero* (s.a.), 2ª ed. en *Estudios sobre el Romancero* (1973), p. 56.

**113** Según nos informa la Memoria correspondiente a los cursos 1933 y 1934 de la Junta para Ampliación de Estudios, p. 236, el "Archivo de la Palabra", además de discografía, venía reuniendo un fondo gráfico y no sólo de fotografías sino también de películas folklóricas: "Se han adquirido igualmente en el mercado siete películas de costumbres de las provincias de Salamanca, Soria, Santander, Ávila, Zamora y Asturias"; y, según veremos, llegó a producirlas.

**114** Véase D. Catalán, "A propósito de una obra truncada de Pamón Menéndez Pidal", en R. Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española*, 2ª ed., Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1980, p. XV y n. 10.

**115** Véase D. Catalán et al, *Romancero general de León* (1991), p. LII.

**116** En el *Romancero hispánico* (1953), cap. XXI, § 2, R. Menéndez Pidal constató: "En las hilas de Lario (partido de Riaño, León), todavía a principios de siglo, según supe en el lugar, reunidas las mujeres no sólo para hilar, sino para hacer medias y puntilla, los romances que más se cantaban eran el Gerineldo y Blanca Flor y Filomena".

**117** Según papeleta de 1930 referente a Lario.

**118** Véase R. Calvo, *Romancero general de Segovia* (1993), pp. XXXV-XXXVI. Sobre *Él regruñir, yo regañar*, Jimena Menéndez Pidal anotó "se canta en el paloteo, es parte de un pupurrí con el himno de Riego Espartero". En *RTLH*, IV (1970), frente a la p. 145 se reproduce el original de una versión anotada por el matrimonio Catalán / Menéndez Pidal.

## IMÁGENES

Los bailes tradicionales acompañados del canto de romances fueron en 1930 objeto especial de la atención de Ramón Menéndez Pidal, quién se preocupó de obtener de ellos imágenes gráficas (fotos y películas) para ser archivadas en el Centro de Estudios Históricos.

Una pareja bailando el romance de *La condesita* en el "Baile a lo llano", Ruiloba (Cantabria), 1930 (foto Gonzalo Menéndez Pidal)



"La invitación", en la "Danza del romance" de Cabezón, análoga al "Baile a lo llano" de Ruiloba.



Baile de "El Pericote", acompañado del canto de romances, Llanes (Asturias), 1930 (foto Gonzalo Menéndez Pidal).



Entre los visitantes, Llano y Menéndez Pidal (a la derecha), María Goyri y Rosario Menéndez Pidal (a la izquierda) con los cuatro niños Galmés (el menor: Álvaro). (Foto "Pepe", Llanes).



Bailando "El Pericote" en Pancar, Agosto de 1930. Contempla, en primer plano, A. de Llano; al fondo R. Menéndez Pidal (fotos "Pepe", Llanes).



Baile de "El corri-corri" de Arenas de Cabrales con canto de romances "vulgares" (foto Gonzalo Menéndez Pidal).



Mozas de Cabrales "cantando el ramu" el día de la Virgen de la Salud de Carreña (14-IX-1930) (foto Aurelio de Llano).





"Baile de tres" de Las Navas del Marqués, acompañado del canto de romances. Diciembre de 1930 (foto Miguel Catalán).





#### **IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30.**

##### **6. Nuevas campañas de recolección de músicas y textos por la Sección de Folklore del Centro de Estudios Históricos, 1930-1936**

Según un reportaje de prensa publicado en Oviedo, el maestro Torner, a propósito de los planes de publicación del *Romancero* de Menéndez Pidal y su participación en ellos, afirmaba en 1930 que "Hay reunidas hasta hoy cerca de mil melodías"<sup>119</sup>. Es cierto que muchas de ellas eran herencia de anteriores decenios: ante todo, de la gran labor realizada por Manuel Manrique de Lara y también de la actividad, tanto en Asturias, 1916, como en Aragón, 1917, del propio Torner, quien, en sus publicaciones musicales, había dejado de incluir las melodías que de los romances anotaba "porque su música es de índole especial" y "exige un estudio aparte del de las canciones líricas". Pero una parte no despreciable de aquel millar de melodías se estaba obteniendo en un nuevo esfuerzo recolector; y Galicia no era la única región española a que se prestaba aquellos años atención en el Centro de Estudios Históricos. Sabemos de varias "excursiones" para las que se disponía de ayuda económica extraordinaria. En su carta, desde Oviedo, del 29 de Setiembre de 1928, Torner anunciaba a Menéndez Pidal que

"la Diputación consignará en el próximo presupuesto 3.000 pts. para que realice una excursión folklórica más amplia que la que yo solicitaba, la cual será el próximo verano. Me ofreció también costear la 2ª edición del *Cancionero Asturiano*, para la que tengo ya y reuniré en la próxima excursión materiales en abundancia".

Por otra parte, los gastos de 1930 a Febrero de 1932 con cargo a la subvención de la Hispanic Society incluyen también los de "una excursión para recogida de romances"<sup>120</sup>. Por tanto, con las subvencionadas por los Sres. Gutiérrez de Buenos Aires, sabemos con seguridad de tres que recibieron, por entonces, financiación transatlántica. Ahora bien, las realizadas por colaboradores del Centro son algunas más.

En 1929, Eduardo Martínez Torner volvió a recoger romances en la región de Babia (*León*)<sup>121</sup>. Entre el 7 de Enero y el 11 de Febrero de 1930, Eduardo M. Torner exploró para el Romancero la provincia de Huelva (intensamente) y el Sur de Badajoz (pero los sujetos encuestados procedían a veces de más al Norte, incluso de Madroñera, ya en *Cáceres*)<sup>122</sup>. Quizá, por no haber agotado los fondos y el tiempo inicialmente proyectados para la encuesta de Andalucía, desde el 3 de Mayo al 12 de Junio de ese año de 1930 hizo otra excursión por el Norte de Ciudad Real y el Occidente de Toledo<sup>123</sup>. Al año siguiente, encuesta durante 15 días del mes de Setiembre de 1931 en el Sur de Cantabria (zona del Alto Ebro) y volvió a visitar los pueblos con bailes romanceados de Ruiloba, Llanes y Cabrales que, según vimos, recorrió Menéndez Pidal en 1930<sup>124</sup>. A su vez, Jesús Bal exploró la tradición de la provincia de Cáceres entre el 5 de Marzo y el 10 de Abril de 1931<sup>125</sup>. Entre los hallazgos más curiosos de esta encuesta de Bal se hallan las abundantes muestras de la tradición romancística portuguesa conservadas por cantores de los pueblos cacereños de lengua portuguesa, Cedillo y Herrera de Alcántara. Sirvan de ejemplo el comienzo de una versión dicha por Antonia Nevado (40 a.) en Herrera de Alcántara, de *El conde Alemán*:

"Já la vem o dia claro, ja lá vem o claro dia,  
la vem o Conde de Armonía com quem a rainha dormía.  
Não sabia o senhor rei o que nas Cortes sabiam;  
sabia-o só uma infanta filha da mesma rainha.  
— Por Dios te pido, 'nha filha, que me salas encobrir  
que o Conde de Armonia de oro te ha de vestir.  
— Não quero vestidos de ouro, que já os tenho de amasto,  
inda tenho meu pae vivo, já querem' dar padastro.  
A costura que estou fazendo n'a chegara a concluir  
si quando pae vinher da missa não lho fora a decir (...)"

y su desenlace:

— ¡Malo haja, minha filha, mas o leite que mameste,  
oía um Conde tão bonito e a morte que lhe fazestes!  
— Cale-se la, minha mãe mais não me faza falar,  
que a morte que levou o Conde não la vaia tamem a dar;

o el inicio de *Conde Atareos* dicho en Cedillo por Catalina Ramalleta (50 a.):

Vindo a Dona Silvana pelo corredor ácima  
tocando n'uma guitarra cousa que ella bem sabia,  
respondeu seu pae da cama: — Que é isso, filha minha?  
— Tenho tres irmans casadas, todas tres tenhem familia  
eu, por ser a mais fremosa, por que razão ficaria?  
— Não acho com quem te cases, com tão alta senhoria:  
Conde d'Alva ja é casado, é casado e tem familia.  
— Com esse, pae, com esse, com esse que eu casarla (...).

Durante el año de 1933, gracias al "Donativo de los doctores don Avelino y don Ángel Gutiérrez para continuar la formación del *Atlas lingüístico de España y Romancero Español*", que la Junta para Ampliación de Estudios incluye en las cuentas adjuntas a su *Memoria* anual, pudieron efectuarse "Excursiones" de encuesta, unas exclusivamente dedicadas al ALPI, otras sólo al Romancero. En esas cuentas, únicamente los nombres de los investigadores nos permiten intuir el campo disciplinar en que trabajaban<sup>126</sup>. Pero los resultados para el Romancero pueden verse claros en el "Archivo Menéndez Pidal / Goyri". El músico segoviano Agapito Marazuela recogió, con esa ayuda, una valiosa colección de textos y melodías para el Centro de Estudios Históricos en lugares de las provincias de Ávila y Segovia. Aunque posteriormente publicaría un cancionero basado en esos materiales, es en el Archivo Menéndez Pidal donde se hallan sus textos completos y convenientemente localizados<sup>127</sup>. Por su parte, Aníbal Otero, hizo en Diciembre de 1934 una exploración de la tradición romancística de Ourense y de la Sanabria de habla gallego-portuguesa (*Zamora*) llena de sorprendentes hallazgos<sup>128</sup>, que remitió a Menéndez Pidal, desde Barcia, el 1 de Enero de 1935:

"Tengo el gusto de enviarle algunos romances que los trabajos del Atlas lingüístico me dieron oportunidad de recoger".

Andados los años, en *Siete siglos de romancero* (1969), pp. 163-165, 205-206, tuve la ocasión de comentar las extraordinarias versiones referentes a la persecución de Búcar por el Cid (*El moro que reta a Valencia*) de Hermisende (*Zamora*), procedentes de esta encuesta, en las cuales se conserva la ironía del persecutor (al llamar "yerno" al moro fugitivo) propia ya de la escena épica.

Otras contribuciones procedentes de corresponsales varios siguieron incrementando, en 1928 y 1929 y en los primeros años 30, los fondos del Archivo. Alejo Hernández, desde San Esteban de Pravia (*Asturias*), envió el 22 de Agosto de 1929 una versión del villancico glosado de *La dama y el pastor*, recalcando:

"Esta composición se copió para Don Ramón Menéndez Pidal en la Romería de Ranón (16 de Agosto 1929), lugar próximo a San Juan de la Arena (Soto del Barco), Asturias. La recogió Alejo Hernández de labios de un joven juglar que la cantaba admirablemente acompañado de un violín de ciego y llevando él el compás sobre un bombo. No quiso decir de dónde procedía. La música, muy dulce, parecía castellana, pero el chico cantaba gran parte de su extenso repertorio en gallego"<sup>129</sup>.

Mayor interés tiene otro texto hallado por Alejo Hernández en Lumbrales (*Salamanca*), que remitió al Archivo en forma impresa como parte de un artículo periodístico ("De nuestro romancero") publicado en "El Heraldo de Madrid", 20-1-1930, pp. 8-9: se trata de la única versión octosilábica recogida del curiosísimo romance *El caballo robado*, que en la tradición sefardí de Marruecos y en la catalana se conserva en hexasílabos:

En los palacios del rey faltara el mejor caballo.  
El rey le pregunta al conde: — ¿Eres tú el que lo has robado?  
— ¡Ni robo caballerías, ni aguanto tales agravios! —  
El rey lo mandó prender, tres cadenas va arrastrando:  
una le traba las piernas y las otras dos las manos.  
(.....)

—Carpintero, carpintero, di ¿por qué repicas tanto?  
— Estoy haciendo la horca para un conde ajusticiado.  
— Hazla bien alta y derecha, que yo soy el sentenciado  
y no quiero que los perros me coman por los zancajos. <sup>130</sup>

Quizá gracias a gestiones del matrimonio Catalán/Menéndez Pidal, en 1930, Orosia Usieto recogió algunos romances en *Huesca* (Esposa, Asa), y Antonio Margelí, beneficiado-tenor de la Catedral de Madrid, remitió una curiosa colección procedente de varios pueblos de la provincia de Teruel próximos a la frontera entre el catalán y el castellano-aragonés, en el partido judicial de Valderoures (La

Codoñera, Torrecilla, La Fresneda, etc.) y de Zurita (*Castellón*), que constituyen la más importante muestra de la tradición de un área que hoy sigue siendo mal conocida<sup>131</sup>. No me ha sido posible fechar otra contribución aragonesa que, a pesar de presentar los textos en forma incompleta<sup>132</sup>, no deja de tener gran interés. Se debe a Lucía Dueso, maestra de Plan (*Huesca*), quien entregó a Jimena Menéndez Pidal unos apuntes de campo<sup>133</sup> en que se anotaban versiones alto-aragonesas de romances en su mayoría muy raros. Destaca entre ellos el del *Ardid de la Condesa de Castilla para liberar a su marido (é.o)*, ya que sólo había sido recogido una vez por Manuel Manrique de Lara en Ansó en el año 1918<sup>134</sup>:

— Vístete los mis vestidos, cázate los mis calzados,  
entre duques y marqueses que seas muy bien hablado;  
allá para en la muralla encontrarás el caballo (...);

pero son también notables las versiones de *Doña Isabel de Liar*, de *Gaiferos y Calvan*<sup>135</sup>, de *Conde Claros* (tres, con diversos comienzos<sup>136</sup>), de *Adriana y la sierpe* (dos, con comienzos distintos<sup>137</sup>), de *La noble porquera*, de *La infantina*, de *Silvana* (dos versiones), e incluso de *El conde Niño*, ya que lleva incorporados los motivos centrales de *La enamorada de un muerto*:

— Escúchame, dama hermosa, si me quieres escuchar,  
veinticinco heridas tengo, la que menos es mortal.—  
Baja la dama y lo cose con aguja de bordar,  
lo peinaba y lo calzaba como si hubiera de andar,  
le lavaba la boquita con agua clara de azar  
para que no olier a muerto [cuando lo fuese a besar]<sup>138</sup>.

El hecho de que Jimena Menéndez Pidal copiara en limpio los apuntes y que no se incorporaran nunca a las carpetas del Archivo hace pensar que esos papeles puedan haber llegado a sus manos en un tiempo en que la Guerra Civil iba a mantenerla o la mantenía aislada de todo contacto con el Archivo<sup>139</sup>.

En 1931 Tomás Navarro Tomás envió versiones de Arenas de San Pedro, y en 1932 Luis Santullano contribuyó con alguna versión de Navalcán (*Toledo*). Tamayo y Francisco continuó remitiendo textos andaluces de Almería (1928-1931) y también alguno de Sevilla (1933); por su parte, Aurelio de Llano continuó sus envíos de

textos asturianos en 1933, aunque ya no muy numerosos<sup>140</sup>. Dos profesoras del Instituto Escuela, María Luisa Sánchez Robledo (en 1934) y Felisa de las Cuevas (antes de 1936), recogieron algunas versiones en Mazueco de la Ribera (*Salamanca*), Barajas de la Sierra (*Ávila*) y Camporreal (*Madrid*)<sup>141</sup> y en Páramo del Sil y en Castroañe (*León*)<sup>142</sup>, respectivamente, y otra, María Cruz Rubio, obtuvo de la maestra de Viniegra de Abajo textos de Villoslada de Cameros (*Logroño*). En 1936, un estudiante de la Universidad de Salamanca, Manuel Muñoz Cortés, por indicación de Manuel García Blanco, puso en conocimiento de Menéndez Pidal dos versiones extremeñas de *Gerineldo* y otras siete de *Gerineldo* continuado con *La condesita*<sup>143</sup> y, asimismo, algunos romances por él recogidos en Doñinos y Tejares (*Salamanca*)<sup>144</sup>.

A Manuel García Blanco, antiguo discípulo común de Miguel de Unamuno y de Ramón Menéndez Pidal, se debe también, por otra parte, la llegada al Archivo, en 1934, durante el breve período en que fue Catedrático de la Universidad de La Laguna antes de pasar a la Universidad de Salamanca, de un conjunto, no muy numeroso, pero sí muy novedoso, de versiones de romances cantados en Tenerife (*Canarias*), que fue logrando reunir con la ayuda de varios colectores isleños, especialmente Francisco García Fajardo (bibliotecario de la Universidad) y los hermanos Leopoldo y Ramón de la Rosa<sup>145</sup>. Gracias a esta colección comenzó a saberse que el Romancero del Archipiélago canario constituía una rama de la tradición pan-hispánica con un repertorio muy particular y valioso de romances viejos. Una localidad como La Caleta de Interián (Los Silos, *Tenerife*) podía atesorar romances tan notables como el de *París y Elena*:

— ¿De dónde es ese caballero tan humilde y cortesano  
con su rodilla en el suelo y su sombrero en la mano?  
— Yo soy Parisio, señora, Parisio el enamorado,  
por la tierra soy ladrón, por el mar un gran corsario  
y tengo siete navios, todos siete a mi mandato;  
en el más chiquito de ellos tengo un manzano plantado  
que echa manzanitas de oro tres navidades al año (...),

y el de *El conde Grifos Lombardo*, con los episodios del sueño traicioneramente promovido por la mujer del sobrino del forzador de la doncella peregrina a San-

tiago, cuando éste está siendo conducido al patíbulo y reclama su ayuda:

—Sobrino mío don Golfo, ¡cuánto me hubieras costado!  
y, si de esta me valieras, lo diera por bien empleado.  
Anillo de sueño tienes, tu contraria te lo ha echado,

el del juramento de venganza del sobrino al pie de la horca, al hallar a su tío vilmente ahorcado:

— Los pies le beso, mi tío, porque la mano no alcanzo,  
que quien le besa los pies mejor le besa la mano

y el de la propuesta del rey de hacer las paces:

También iba por el rey si no dice: —Aspacio, aspacio,  
aspacio, señor don Golfo, que semos primos hermanos.  
Los muertos queden con Dios, y los vivos paz tengamos.—

De América llegaban asimismo nuevas versiones. De 1932 son las que en la República Dominicana recogió Pedro Henríquez Ureña (en la provincia de Azúa) y remitió a Menéndez Pidal<sup>146</sup>. El 10 de Marzo de 1935 Amado Alonso, desde Buenos Aires, escribía a Menéndez Pidal:

"¿Recibió V. unos romances sanluiseños que le mandé? Si no, dígame y le enviaré nueva copia. El incansable Carrizo me ha prometido un buen lote de romances jujeños para V. Acaba de publicar otro tomazo, *Cancionero popular de Salta*, que ya se lo ha enviado (...). Dicte V., D. Ramón, unas palabras amables para el gordo Carrizo (155kg.). Es un colector que confunde lo tradicional arraigado con lo oral de moda y que se impresiona sobre todo con las glosas románticas de los médicos, curas, secretarios y maestros rurales. Pero, aunque desquiciados de sentido por él, denuncian un curioso estado de cultura rural poética durante el siglo XIX (...)"

E, incluso, el Secretario de la Academia Filipina, Jaime C. de Veyra recordó para Menéndez Pidal en 1932 una versión de *Las señas del marido (é)* que recitaba en su niñez Norberto Romuáldez, magistrado del Tribunal Supremo de Manila.

En cuanto a la tradición judeo-española, el Archivo Menéndez Pidal se enriqueció en esos años con varias colecciones nuevas que, si bien no competían en

número de textos con las anteriores exploraciones de Manrique de Lara, sí tenían cada una de ellas un interés particular. De 1930 es el envío de la colección de Enima Adatto, con versiones judeo-españolas todas ellas procedentes de Salónica<sup>147</sup>. En 1934, el polígrafo cubano José María Chacón y Calvo remitió un conjunto de romances recogidos en Arcila. Mucho tiempo después, el propio Chacón recordará aquella experiencia recolectora comentando<sup>148</sup>:

"En Arcila [«la interesante ciudad marroquí de la zona española»] encontré tres generaciones fieles al romance. Un amigo sefardita muy orgulloso de su vieja ascendencia hispana me invitó a ir a su casa al contarle que un rabino erudito me había desengañado de encontrar por allí romances tradicionales: «Esas canciones que usted dice se cantan en mi casa». Y primero su hijita, niña de pocos años, luego su madre política, fueron diciéndome, con una tonada muy sencilla, romances que eran indubitablemente viejos".

En 1935, María Sánchez Arbós, que había trabajado como auxiliar de Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos, proporcionó otra colección de Casablanca. Estas dos colecciones procedían de dos comunidades sefardíes de Marruecos cuya tradición no estaba explorada. También en este período (el 20 de Junio de 1934) entró en el Archivo, por entrega de Félix de Llanos y Torriglia, otro conjunto de textos marroquíes: la notable colección de romances de Tetuán que había recogido a comienzos de siglo (1905-1906) su cuñado Eugenio Silvela, consistente en un total de 54 composiciones, en su mayoría romances<sup>149</sup>.

Especialmente conmovedor es el envío, el 24 de Junio de 1934, por A. Rubió i Lluch, desde Barcelona, de una pequeña colección de romances catalanes cuando no podía ya escribir de su puño y letra por el "desdichado estado" de su vista:

"Tengo una cocinera catalana, hija del ama que crió a Jorge, natural del pueblo de [Torre de] Tamurcia (provincia de Lérida, partido de Tremp, comarca de Ribagorza) rayano en la frontera de Aragón a 960 mts. alt. con un vecindario que no llega a un centenar de almas. La casa solariega de mi actual cocinera María Cors y Palacín es un rico nido de canciones catalanas y de tradiciones populares. La madre de María Cors y su abuela, poseían un tesoro riquísimo de canciones catalanas, pero luego yo he observado que en ese tesoro se encuentran también y se encontraban quizás todavía en mayor

cantidad, un crecido número de romances castellanos. Hasta ahora llevo tomados de viva voz, los que le remito en las adjuntas copias"<sup>150</sup>.

**Diego Catalán: "El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia" (2001)**

**NOTAS**

**119** En la lámina 28 del *Romancero general de León* (1991) se reproduce una foto de la entrevista periodística de Torner.

**120** Los "Gastos realizados hasta el 29-2-1932" incluyen en este concepto 607 pts. con 85 cts.

**121** Véase *Romancero general de León* (1991), p. LII.

**122** Se conservan dos mapas hechos por Torner. En cada uno de ellos se precisan los lugares visitados y aquellos de que proceden las versiones recogidas. El de Extremadura fue publicado como lámina (frente a la p. 41), en el *RTLH*, VIII, Madrid, 1976.

**123** Descrita en el correspondiente mapa.

**124** Según se ve, claramente, en el mapa diseñado entonces por Torner.

**125** Los lugares donde obtuvo romances figuran en un mapa de mano de Bal. En *RTLH*, XI (1977-1978), frente a la p. 16, puede verse un original de Bal anotado en Madroñera (*Cáceres*).

**126** Véanse, en la p. 557 de la Junta para Ampliación de Estudios, *Memoria correspondiente a los cursos 1933 y 1934*, Madrid, 1935, las cuentas presentadas en relación con este "Donativo". Los gastos reseñados (por valor de 3.926,80 pts.) en 1933 son los de las "Excursiones realizadas por los señores Marazuela, Espinosa, Rodríguez Castellano, Sanchís Guarner y Otero y material folclórico".

**127** Sobre la colección de Agapito Marazuela del Archivo Menéndez Pidal véase R. Calvo, *Romancero general de Segovia* (1993), pp. xxxvi-xxxviii, donde se da cuenta de las versiones segovianas (veinticinco versiones); buena parte de los textos que recogió Marazuela proceden de lugares de la provincia de Avila, aunque ese hecho no queda claro en sus publicaciones.

**128** Pero sus versiones no llegaron a ser distribuidas por las carpetas antes de la Guerra Civil. Andado el tiempo (1953), Aníbal Otero le recordaría a Menéndez Pidal: "Antes de la guerra le envié una colección de romances recogidos en Zamora y Orense que no sé si llegó a su poder porque Vd. no me acusó recibo (...). Si no la tiene Vd., dígamelo, porque la colección es importante (...)". La colección de 1933 incluía también algunos textos de la Sierra de El Courel (*Lugo*). En O Bolo logró además textos de Oriente, *Cuba*, de boca de Flora Cid, de 34 años. Otero guardó también copia de esta colección en un *bloc* de notas (13'5 x 10'5 cms.), que describe A. Requeixo, en la p. 56 del artículo arriba citado (n. 62).

- 129** En *RTLH*, X (1977-1978) se reproduce en lámina, entre las pp. 216 y 217, la carta-versión.
- 130** Véase sobre este romance el *CGR*, vol. I, cap. 1.4.6 (pp. 51-53) y II.2.1 (pp. 82-83).
- 131** Sospecho, aunque no tengo pruebas documentales, que estas contribuciones aragonesas (y otras de 1930 o sin fecha) se relacionan con gestiones de la familia Catalán.
- 132** Sólo se anotan los comienzos, más o menos amplios, y algunos motivos o versos sueltos, como para que fueran identificados antes de recogerlos de forma plena.
- 133** Se trata de dos conjuntos, copiados en papeles diferentes pero con abreviaturas similares. En uno de ellos Jimena Menéndez Pidal anotó su origen.
- 134** Esta versión "única" fue publicada en *RTLH*, II (1963), p. 36.
- 135** Con "Vamonos, tío del alma, a París esa ciudad" y con el motivo de *A las armas, mariscote* "Entran por Fuenterrabía, entran por San Sebastián".
- 136** En uno de ellos se conserva bien la conversación entre el Conde y el Emperador mientras se pasean comentando "cosas que en la corte había".
- 137** Una se inicia diciendo: "Paseándose está la niña lavando su blanca cara, / por un caño mana el oro por otro mana la plata, / por allí pasó una sierpe y delante se le planta: / - O son estos mis pecados, o la vida se me acaba. / -Tres años te cortejé, no pude hablarte palabra / y ahora, si me lo das, serás muy bien estimada (...)" ; y la otra: "Por los ríos y corrientes donde va el agua más clara / vi venir una señora vestida de seda y grana, / la luna lleva a sus pies, el sol en su blanca cara (...)".
- 138** Los otros romances son *La mala suegra y La bastarda y el segador*.
- 139** En uno de los dos bloques de apuntes (en el que no se nombra a la maestra de Plan) figuran las señas "Nueva York, 300, México, 18, D. F." ¿habrá que relacionarlas con el acto de copia? Observo, por otra parte, que los fragmentos parecen proceder de versiones de diversos lugares del Alto Aragón y, quizá, de informantes entrevistados previamente por otros encuestadores que recorrieron el Alto Aragón, ya que coinciden a menudo con versiones que poseemos.
- 140** Desde "Asiegu", el 7 de Agosto de 1933, Aurelio de Llano le escribió: "El calor me hizo bajar de los Picos de Europa; las rocas despedían fuego (...). En Asiegu encontré con una buena recitadora de romances; me recitó uno de la *Boda estorbada*; con éste son dos los que encontré en el Oriente asturiano".
- 141** María Goyri hizo una lista de las diez versiones recogidas por María Luisa Sánchez Robledo y las localidades de donde cada una procede.
- 142** Sobre el valor de los textos de Manuela "la Romancera", véase D. Catalán, *Romancero General de León*, tomo I (Madrid, 1991 y 19), p. LII.
- 143** Muñoz decía a Menéndez Pidal en 1936 (sin fecha): "Por indicación de D. Manuel García

Blanco, profesor de la Facultad de Letras de Salamanca de la que soy alumno y de D. Antonio Rodríguez Moñino, me permito escribirle (...). Estoy recogiendo versiones de romances, que una vez ordenadas, serán publicadas en este Centro [de Estudios Extremeños de Badajoz]" y se extrañaba que sus diez versiones de *Gerineldo* tuvieran el juramento por la Virgen de la Estrella, visto que en los mapas pidalinos de "Sobre geografía folklórica" la provincia de Badajoz no estaba incluida en el área de esa variante. Muñoz publicó, en efecto, su pequeña colección, pero al concluir la Guerra Civil: "Versiones extremeñas de romances tradicionales", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, XIII (1939), 101-106.

**144** Cuyo envío anunciaba a Menéndez Pidal en otra carta de 1936, igualmente sin fecha, en que le agradecía la oferta de una beca del Centro de Estudios Históricos.

**145** Sobre la labor de Manuel García Blanco y la incorporación de estas colecciones canarias al Archivo Menéndez Pidal, véase D. Catalán, *La flor de la marañuela*, I (1969 y 2ª ed. 1986), cap. IV de las "Notas históricas" que encabezan la edición. Los textos recogidos se publican en la "Primera flor" de ese romancero.

**146** En *RTLH*, VI (1975), en lámina situada entre las pp. 232 y 233, se reproduce fotográficamente una de las versiones enviadas.

**147** Fueron inventariadas por S. G. Armistead, *El romancero judeo-español* (1978), III, pp. 145-146.

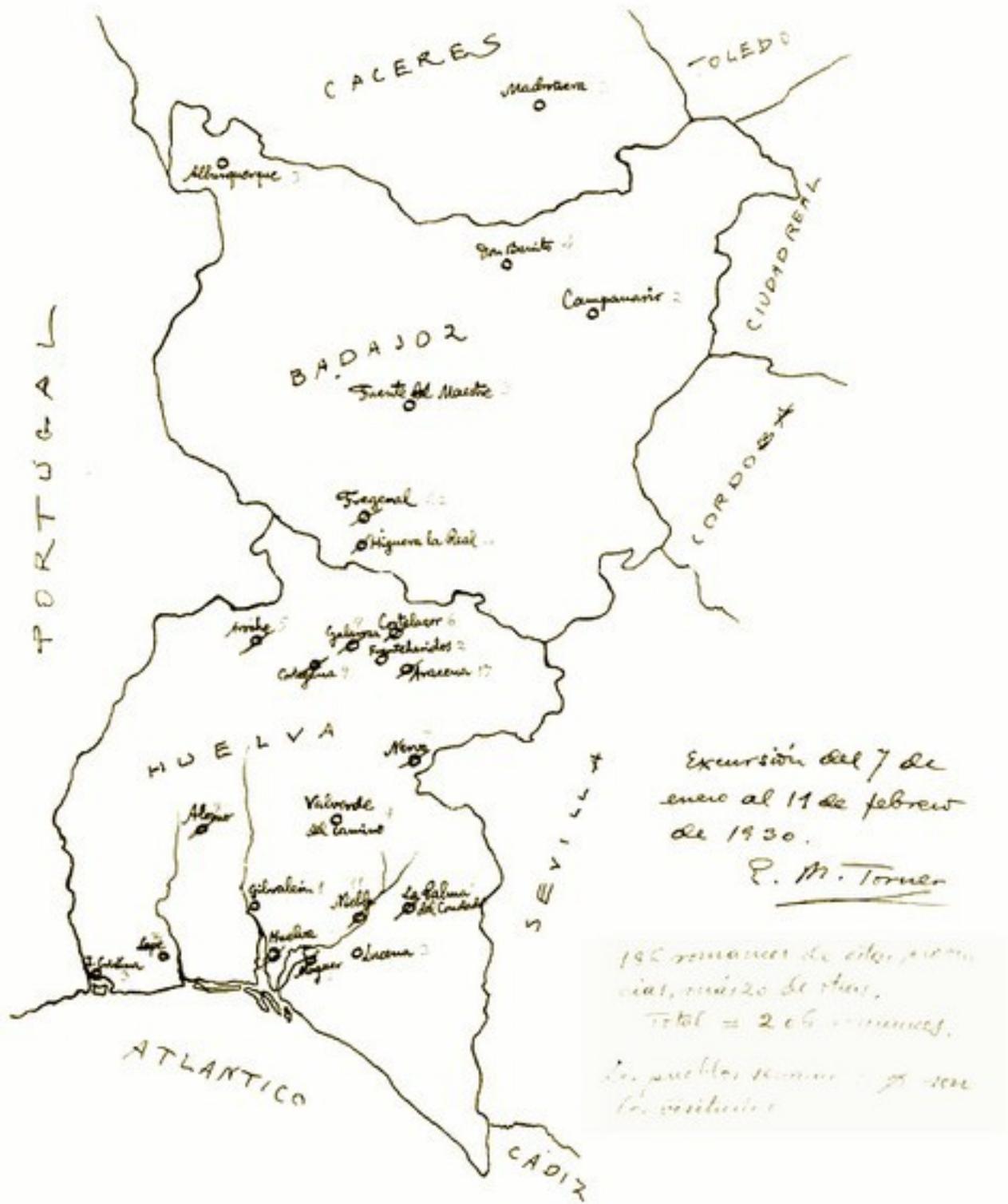
**148** En uno de los artículos periodísticos de la serie "Hechos y comentarios" dedicado al Romancero que publicó en el "Diario de la Marina": en el incluido el 18 de Agosto de 1954.

**149** Sobre estas colecciones sefardíes, cfr. S. G. Armistead, *El Romancero judeo-español* (1978), III, pp. 146 (nº 237), 147-150 (nº. 242-263), 83 (nº 17). En el Archivo se conserva la carta de Llanos y Torriglia (con membrete del Banco Hipotecario de España), que acompañaba al envío de los romances de Silvela y una lista de los temas que contenía la colección de mano de María Goyri.

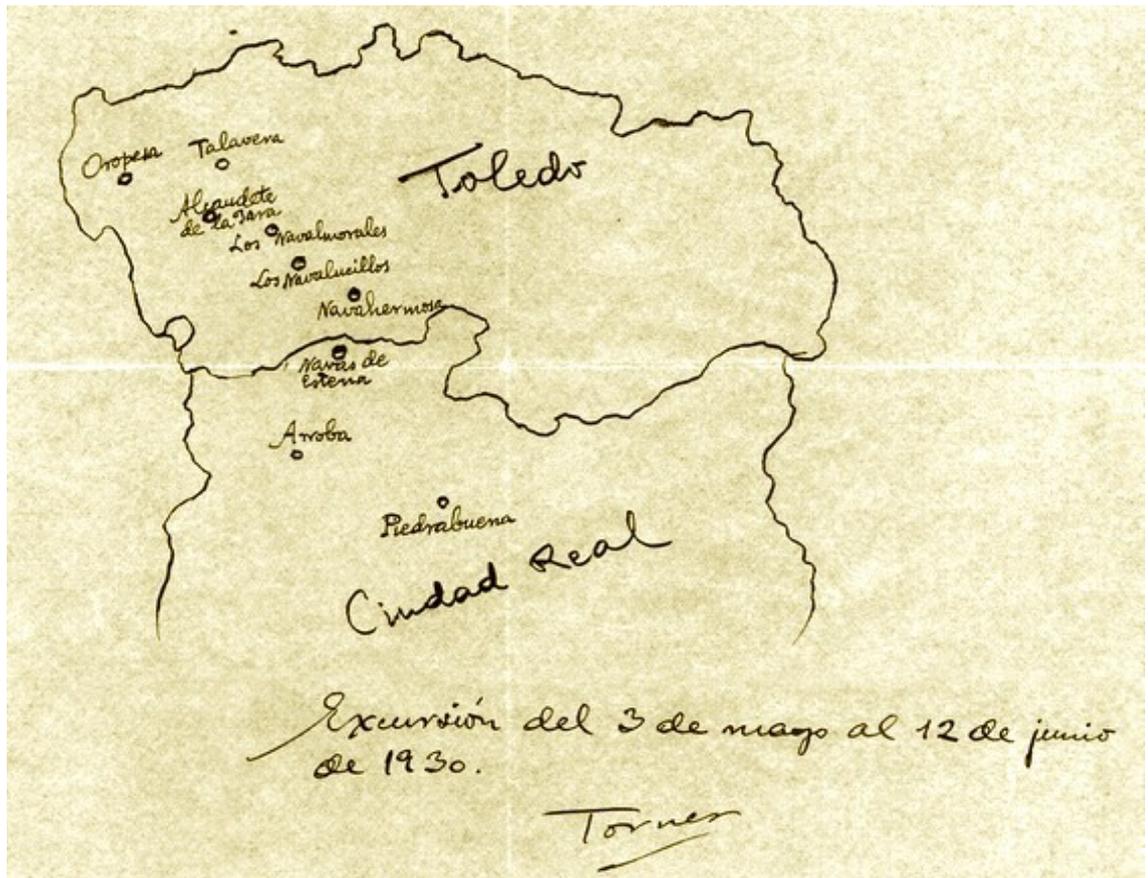
**150** Rubió anticipa a Menéndez Pidal que "los temas de estos romances son por V. archiconocidos, v. gr. *La mala suegra*-, etc." y le informa "He procurado conservar las adulteraciones de la lengua castellana naturales en un país de lengua catalana". Con anterioridad a este envío, en otra carta de Julio de 1933, Rubió había escrito a Menéndez Pidal: "Dejé sin contestar su anterior con la esperanza de enviarle una nueva remesa de Romances castellanos, mas la curiosa fuente folklórica regresó a su abrupto pueblo de Tamurcia y se me hace ya imposible explotarla".

# IMÁGENES

Mapa sobre la encuesta de E. M. Torner en Huelva y Badajoz, 1930.



Mapas sobre la encuesta de E. M. Torner en Toledo y Ciudad Real, 1930 y la de J. Bal en Cáceres, 1931.



Ramón Menéndez Pidal y su nieto Diego Catalán:



#### **IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30**

##### **7. Parálisis recolectora en Portugal, 1930.**

La tradición oral portuguesa, gracias a la prestigiosa influencia de Almeida Garrett, había sido explorada en el s. XIX y en el primer decenio del XX con resultados incomparablemente superiores a los de la tradición en lengua castellana, hasta el punto que un Theopilo Braga, futuro presidente de la República portuguesa tras la revolución de 1910, había podido compilar, en 1906-1909, simplemente con lo ya publicado, un *Romanceiro geral portuguez* que todo estudioso de la balada europea consideraría en adelante como una referencia esencial. En cada una de las carpetas del Romancero de Menéndez Pidal la tradición oral moderna estaba encabezada por las páginas correspondientes de la compilación de T. Braga. Además, en su biblioteca, Ramón Menéndez Pidal tenía reunidos ejemplares de todos los pequeños romanceros constituidos por colecciones regionales de la tradición oral portuguesa y "brasileira" y las revistas en que se habían publicado otras colecciones no menos valiosas. Pero ahora, en 1930, el desequilibrio en el conocimiento de la tradición en lengua portuguesa y de la tradición en lengua castellana se había invertido completamente, ya que en Portugal, durante el s. XX, se había producido un desinterés casi total respecto a los romances que la tradición oral aún atesoraba, quizá porque la erudición daba por suficientes los conocimientos adquiridos sobre ella por los primeros colectores y editores del romancero<sup>151</sup>. En vista de ello, Menéndez Pidal creyó necesario extender a Portugal las campañas de recolección que se venían organizando en España y trató de obtener la colaboración o apoyo del gran etnógrafo portugués José Leite de Vasconcellos; pero, por el momento, con poco éxito.

Menéndez Pidal propuso a Leite de Vasconcellos publicarle en Madrid su *Romanceiro português* inédito, si le enviaba los materiales; pero Leite, con 71 años no quiso desviar su atención de la redacción de los libros I y II de su *Etnografía* que tenía entre manos y en carta del 1 -VI-1930, al negarse a cumplir sus deseos ("¡Me pide Vd. verdaderamente un imposible!"), llegaría a decirle: "porém, nada perde, porque... talvez eu não tenha nenhuma versão inédita... e ud. tem à sua disposição todas as colecções portuguesas dos romances, impressas". Para Leite, el interés de los romances portugueses era exclusivamente etnográfico, "tanto, que onde, para representar uní tema, me faltam versões, aproveitarei as que estivesem publicadas".

Una tarjeta de Leite de Vasconcellos a Ramón Menéndez Pidal del 22 de Junio de 1930 pone bien de manifiesto cómo se evaluaba la labor hecha y la por hacer a un lado y otro de la frontera peninsular

"Caro amigo.

Como já disse a Vd. não é fácil encontrar quem vá, quem e para copiar tonadas pelas províncias. Alem d'isso custa muito convencer urna mulher do povo a ditar o que ten na memoria. A mim mesmo, que tenho muita pratica, paciencia e *getto*, acontece isso. Os romances estão actualmente muito estropiados, raramente se encontra urna versão inteira.- Mas do que Vd. diz infiro que não conhece a última edição do *Romanceiro Geral Portuguez* de Th. Braga, 3 volumes, Lisboa 1906-1909. Ha aí centenas de romances, e nele se aproveitam as anteriores colecções portuguesas. Graíño facilmete lh'o obteria por um livreiro cliente d'ele. Se porém Vd. persiste em querer mais algumas versões inéditas, eu em Setembro vou no campo, e poderei coligir-lhe urnas cinco ou seis, para juntar as que ja lhe enviei.

Suyo af.

Leite de Vas."<sup>152</sup>

Sobre la propia tarjeta de Leite, Ramón Menéndez Pidal anotó:

"Ofrezco viajes + 75<sup>153</sup> pesetas diarias y que vaya Torner con él a 6 pueblos de Portugal de N. a Sur, acaso cerca de la frontera Española".

y, según un borrador de carta, le escribió el 8 de Julio explicándole que tenía el *Romanceiro Geral* de Braga y otros muchos, pero que le interesaba la exploración

de más lugares en Portugal ofreciendo pagar a "algún joven" que recorriera con Torner "las comarcas menos exploradas".

**Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)**

#### **NOTAS**

**151** Quizá haya que añadir a esta razón otra apuntada por Jorge de Sena en "La exploración del Romancero. Coloquio" (en *El Romancero en la tradición oral moderna*, 1972, pp. 127-150, pp. 132-136): "Em Portugal, manifestar interesse pelo Romanceiro é ser ainda suspeito de iberismo, dado que a confusão de interpenetração e adaptação (inerentes à própria existencia de um Romanceiro) com submissão estético-cultural (que só tem sentido aonde e quando subsistan conceitos ultrapassados de nacionalismo literario no mais baixo sentido romântico) ainda subsiste".

**152** Difícilmente podría llegarse a pensar, vistas estas declaraciones de Leite de Vasconcellos, que por estas fechas se hallara en su poder la espléndida colección de textos inéditos recogidos de la tradición oral en el Portugal continental que se publicaría postumamente en 1958-60 (véase adelante cap. VI, § 6). Parecía tener olvidados esos fondos cuando en 1931, en su volumen VII de los Opúsculos, pp. 950-1086, reedita, compilados, 81 romances, que había dado a conocer en el periódico "Aurora do Cavado" (1880) y en su *Romanceiro Portuguez* de la "Biblioteca do Povo e das Escolas", Lisboa: David Corazzi, 1886.

**153** Corregido sobre: 20.

**154** Según I. J. Katz, "Kurt Schindler: la aventura".

## IMÁGENES

Carta de José Leite de Vasconcellos a Ramón Menéndez Pidal, I-VI-1930.

Romances de Leite de Vasconcellos  
Lisboa, Imp. de D. Carlos Mascarenhas, 40.

Prezado Amigo e Colega:

Me pede Ud. verdadeiramente um im-  
possível!

Os romances que eu tenho coligido <sup>devem</sup> formar um volume da *Etnografia Portuguesa*: vid. *RL*, XXVI, 280. Actualmente estou occupado a redigir o livro I e II da mesma *Etnografia*, e não posso de modo <sup>nenhum</sup> desviar-me desse trabalho. O que tenho de dizer do *Romanceiro* deve vir ainda muito depois e isto é, no livro III, parte 3.<sup>a</sup>: vid. *RL*, ibidem, p. 278 - 279. Se eu já tivesse chegado a este último lugar, podia efectivamente formar agora um volume com os romances, publicado em Madrid.

Ud., porém, nada perde, porque, como já lhe disse, talvez eu não tenha

nenhumia versão inédita (falo de me-  
mória, sem exame minucioso dos  
manuscritos), e Ud. tem à sua dis-  
posição todas as colecções portuguezas de  
romances, impressas. Se não houver  
nada publicado, é claro que eu daria  
a Ud. alguma coisa, além do que já dei.

O escopo de Ud. é diverso do  
meu: ao passo que Ud. vai tratar  
dos romances no conjunto, considerando-  
-os sob o aspecto geral das origens  
e como expressão do génio peninsular,  
eu considero-os puramente sob o aspecto  
da **Etrografia** Portuguesa, e tanto, que  
onde, para representar um tema,  
me faltarem versões, aproveitarei as que

estiverem publicadas por outros colecionadores,  
De modo que Ud. encontrará no meu  
Pormanceiro versões que já conhece  
das collecções impressas. § Só para  
eu pôr em ordem os materiais de  
que disponho (copiar, acertar, suprimir  
o repetido, etc.), eu levaria meses! &  
assim interromperia, como já disse, a  
parte da Etnografia para a qual tenho  
agora disposto o espirito e os materiais,  
e na minha idade, quasi 72 anos,  
que completo daqui a pouco mais  
dum mês, bem vê Ud. que não  
posso fazer aquela interrupção, que,  
em lugar de adiantar o meu tra-  
balho, o atrasaria enormemente. Repito:

se eu tivesse o volume pronto para o  
prelo, não faria dívida nenhuma,  
antes estimaria, em publicá-lo em  
Madrid como um dos volumes que  
há-de ter a minha obra de Etnografia.

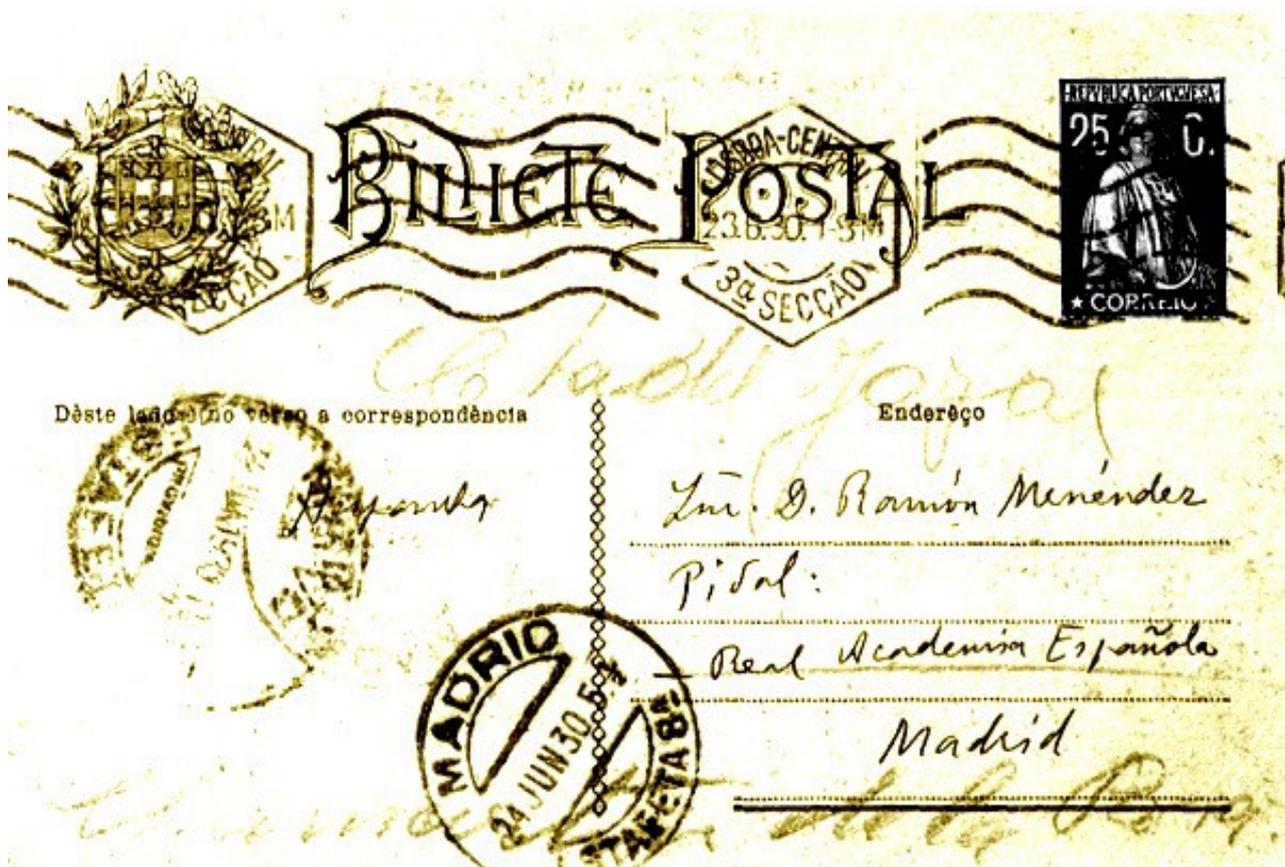
Sempre-se Ud. que eu não trabalho  
só na Etnografia: embora esta seja  
a obra principal de que me ocupo,  
estou preparando novos volumes dos  
Opúsculos além dos já publicados,  
tenho a redacção da RL, Archeo-  
logo e Boletim, e muitas miudezas, —  
e a correspondência!

Espero que Ud. se não molestará,  
e me responderá nesse sentido. Co-  
loque-se no meu lugar.

Suys. affs.

1-VI-30 José Leite de Vasconcelos

Tarjeta postal de Leite a Menéndez Pidal, 22-VI-1930.





Borrador de la respuesta de Menéndez Pidal a Leite de Vasconcellos, 8-VII-1930, proponiéndole el pago desde España de un encuestador portugués que viajara con Torner a seis "puntos" en comarcas de Portugal cuyo romancero se desconocía.

COMIUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS  
CENTRO DE ESTUDIOS HISTORICOS  
MADRID

ALMAGRO 20. HOTEL TELEFONO 30.735

8 jul. 1930

Sr D José Leite de Vasconcellos

Mi querido amigo: tengo ya el Romancero General de Braga y otros muchos portugueses. pero deseaba versiones de mas lugares, para los estudios de geografía folklórica.

Agradezco mucho los romances que me ofrece de sus vacaciones en el campo. Muy bien venidos serán.

E insisto en si sabe Ud. de algun joven que quisiera viajar algo por las comarcas <sup>6 puntos de N. a S. W. cerca de la frontera española</sup> menos exploradas. yo le pagaria el viaje como Ud. dijese <sup>la acompañaría Torner</sup> (gasto de viaje + 15 pesetas diarias?) pues deseo mucho tener las regiones portuguesas exploradas.

Unos afectuosos siempre

J. Menéndez Pidal

15  
450

#### **IV. EL PROYECTO DE PUBLICACIÓN DE EPOPEYA Y ROMANCERO FINES DE LOS AÑOS 20, COMIENZOS DE LOS AÑOS 30**

##### **8. Discografía y películas etnográficas; el Romancero incorporado a la enseñanza escolar, 1932-1936**

En 1930 Kurt Schindler, director de la Schola Cantorum de New York, vino a España interesado en la posibilidad de recoger música popular hispánica, especialmente en Castilla y Extremadura, con vistas a compararla con las tradiciones musicales existentes en la América hispana. Si damos fe a cierto testimonio gráfico, habría estado en Medinaceli (*Soria*), en algún momento de ese primer viaje a España, junto con Eduardo Martínez Torner, recogiendo canciones<sup>154</sup>.

Aquel viaje sirvió de ensayo de una colaboración en el área de la recogida de material folklórico musical entre la Columbia University de Nueva York (donde el Centro de Estudios Históricos tenía destacado como profesor permanente a uno de sus miembros, Federico de Onís) y el Centro, colaboración que alcanzaría pleno desarrollo en 1932. En este año, Schindler volvió a España por seis meses (desde Julio de 1932 a Enero de 1933) y trabajó intensamente en la recogida de material (de Julio a Noviembre) amparado por el Centro y con la colaboración de Torner<sup>155</sup>. Gracias a gestiones de Onís, con anterioridad a la llegada de Schindler a Madrid había ya venido desde Nueva York "un aparato para la transcripción directa de discos gramofónicos" en aluminio, junto "con todos sus complementos"<sup>156</sup>. La llegada al Centro de este invento, que tantas posibilidades ofrecía para recoger con precisión inusitada la música tradicional del cancionero y el romancero, era demasiado tardía para modificar las técnicas transcriptoras del Cancionero gallego de Torner y Bal<sup>157</sup>; pero pudo ser utilizado en las nuevas exploraciones, a pesar de las dificultades que había que remontar para hacerlo funcionar en medios rurales españoles:

"Los viajes había que realizarlos con una impedimenta, que consistía en la máquina para grabar, una batería de pilas eléctricas para poder trabajar en

aquellos pueblos que, por apartados y remotos, no tuvieran electricidad, un micrófono, un altavoz y una caja con discos vírgenes. Este conjunto de cosas pesaba cerca de un centenar de kilos. Todo iba bien cuando los viajes podían realizarse en coche o en carro, pero ya no era tan cómodo el transporte de estos utensilios cuando había que emplear caballerías para llegar adonde no era posible hacerlo de otro modo"<sup>158</sup>.

Las principales encuestas realizadas por Schindler fueron en *Soria, Ávila y Cáceres*; pero recogió melodías en muchas otras provincias<sup>159</sup>. Schindler, sin duda a causa del interés particular de Menéndez Pidal y de Onís y de las experiencias previas de Torner como recolector, concedió en esas encuestas notable atención al Romancero, según pone bien de manifiesto el catálogo de los romances elaborado por S. G. Armistead para la reedición, publicada en 1991, del libro postumo de Schindler, *Música y poesía popular de España y Portugal*<sup>160</sup>.

Federico de Onís, como representante (es de suponer) de Columbia University no sólo entregó el aparato utilizado por Schindler para uso del Centro de Estudios Históricos, sino que determinó que quedara en él, en depósito, la "extensa colección de canciones populares españolas recogidas con el indicado aparato por el profesor Kurt Schindler en varias provincias de Castilla y Extremadura", formada por 175 discos de aluminio<sup>161</sup>. Una copia de esta colección de discos fue enviada a Nueva York y, a base de ella, Schindler fue preparando las transcripciones que en su libro postumo daría a conocer<sup>162</sup>.

El aparato para grabación de discos de aluminio quedó incorporado al, ya creado, "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" del Centro de Estudios Históricos, en el cual se integraban materiales documentales diversos<sup>163</sup>. Por el momento, al Archivo de Menéndez Pidal en Chamartín sólo se remitieron un conjunto de transcripciones a máquina de versiones de romances, no siempre completas, sin las correspondientes melodías que Schindler estaba transcribiendo cuando murió<sup>164</sup>.

Desde 1930, antes de la adquisición del aparato para la inscripción directa de discos gramofónicos, ya el "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" se había venido interesando en utilizar como fuente de conocimiento de la tradición oral la discografía. De los 29 discos editados por el propio Archivo y los 398

adquiridos en el mercado, que en Octubre de 1934 se catalogaron<sup>165</sup>, una mayoría se relacionaban con la Sección de Folklore, según el "Libro registro" iniciado el 12 de Marzo de 1931 por Tomás Navarro Tomás<sup>166</sup>. Por este "Libro registro" sabemos que el disco AM3566, con *Don Beso* y "Secretos quero escribir" y otros romances y canciones interpretados por el tenor Darío Medina se incorporó al "Archivo de la Palabra" y que el 30-XII-1931, por donativo del profesor Kalmi Baruh, de Sarajevo, entraron en él tres placas de Haim que incluían, entre otras canciones ("índome para Marsiglia", "Dourme, dourme, ermoza donzella", etc.), un romance: "La reina stava lavrando" .

La nueva técnica de grabación, importada gracias al concurso de la Columbia University, permitió al "Archivo de la Palabra" grabar (XII-1932) romances judeo-españoles de Tetuán, interpretados por E. Sonaven y Yojebed Chocrón, y asimismo (en 1933) el repertorio de romances y canciones de Mauricio Levy, entonces gran rabino de Sarajevo. Gracias a esta grabación, podemos oír hoy la voz del principal informante de Manuel Manrique de Lara en 1911, cuando Sarajevo era aún parte del Imperio Austro-húngaro, aunque dos guerras mundiales y el nacimiento y muerte de la nación Yugoslava nos separen de aquel tiempo<sup>167</sup>. La Fundación Ramón Menéndez Pidal publicará, en breve, un *Romancero de Sarajevo* en cuya parte sonora se incluye la grabación de los romances y canciones cantados por el gran rabino<sup>168</sup>. Con ocasión del aniversario de Maimonides, Levy fue en 1935 invitado a participar en los actos conmemorativos organizados en Córdoba. En esa ocasión fue, sin duda, cuando se incorporó al Archivo Menéndez Pidal una copia mecanográfica de su colección, ya que en ella se le identifica como "Gran rabino de Sarajevo". Los textos de esa copia no deben, pues, confundirse con los que facilitó en 1911 a Manuel Manrique de Lara<sup>169</sup>. Esta colección sin duda combina textos de los manuscritos de los siglos XVIII, XIX y XX reunidos por Mauricio Levy, con transcripciones de versiones orales.

El Archivo también reunía, por aquellos años, testimonios filmados (y no sólo fotográficos) de las actividades que en el campo se realizaban al ritmo del canto de romances. Conocemos un "Libro registro de películas de costumbres españolas" de esos años, carente de fecha<sup>170</sup>. La última entrada (la númº 10) de ese registro es la de la película llamada "Recogida del Azafrán. La Roda". Gracias a las raíces

manchegas de Tomás Navarro Tomás, se filmó, en efecto, para el Archivo "La recogida del azafrán"<sup>171</sup>, en cuya deshoja las mujeres cantan romances para entretenerse durante la pesada labor manual. Creo que, como experiencia vivida con ocasión de aquel documental, Ramón Menéndez Pidal redactó la siguiente papeleta, sin fecha, conservada en el Archivo:

"La cuadrilla de las muchachas roseras, que muy madrugadoras han cogido la rosa o flor brotada cada noche en el azafranar, se reúnen después en casa del dueño de éste, en la bodega o en la cocina, a mondar la cosecha del día. Alrededor de largas mesas, siéntanse las roseras y, flor por flor, van sacando los estambres y echándolos en un platillo que tienen al lado y tirando al suelo las hojas o farfolla. La tarea es minuciosa, ocupa pesadas horas y, para hacerla llevadera, se prodigan los cuentos, las canciones nuevas y los romances viejos, como los de *Gerineldo*, *Las tres cautivas*, *Delgadina* y otros muy conocidos. El alegre canto del romance avanza lento entre recuerdos de la mañana en el azafranar, donde los mozos ayudan en su tarea a las roseras; Gerineldo se disculpa aturdido ante el rey

— Vengo del jardín, señor, de coger rosas y lirios,  
la fragancia de una rosa los colores me ha comido,  
y la farfolla inunda ya el suelo de la habitación, cubriendo los pies y los bajos  
de las faldas con su sedoso color violeta pálido.

Ya anochecido, la dueña tuesta el azafrán para guardarlo en el fondo del arca, donde perfumará la ropa dominguera hasta que llegue el tiempo de vender la preciada especia".

La renovación de la enseñanza primaria y secundaria que, directa e indirectamente, promovió el "institucionismo" y, con no menos fe, el anarquismo y el socialismo<sup>172</sup> tuvo, como una de sus más típicas características, la incorporación al *curriculum* escolar de conocimientos y prácticas "artesanales" y la promoción entre los educandos y sus familiares de los productos más "selectos" que la tradición popular había sido capaz de crear en España. En ese proceso de activa recuperación de la cultura "popular" no pudo faltar el Romancero, poesía nacional con hondas raíces tradicionales que aún permanecía viva entre el pueblo y que continuaba

reelaborándose artesanalmente.

Ya a fines del siglo pasado, antes de casarse con Ramón Menéndez Pidal, María Goyri, formada en la "Asociación para la Enseñanza de la Mujer", había proyectado y comenzado a elaborar un *Romancero escolar*, del que se conserva manuscrito un borrador de 1896<sup>173</sup>; y poco antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial había pensado en convertir esa obra en libro<sup>174</sup>.

Esta idea de utilizar pedagógicamente el Romancero renació con fuerza cuando todos los miembros de la familia Menéndez Pidal se vincularon estrechamente al Instituto-Escuela, centro estatal modelo creado por la Junta para Ampliación de Estudios a fin de fomentar la renovación de la Enseñanza Primaria y Secundaria. Gonzalo Menéndez Pidal contribuyó entonces a la idea preparando para la "Biblioteca Literaria del Estudiante", que publicaba el Instituto-Escuela, un *Romancero*<sup>175</sup>, y Jimena Menéndez Pidal montando varios espectáculos en que la lírica tradicional y/o el romancero tradicional daban pie, con sus letras, melodías y coreografía, a una presentación dramatizada, con actores niños, de las costumbres o de los temas que la literatura del Siglo de Oro o la conservada por la tradición moderna evocaban; entre esas representaciones, fueron sobresalientes "La pájara pinta" (1931), "Una boda en tiempos de Lope de Vega" y "El conde Sol". Rafael Alberti colaboró activamente en esta labor, no sólo mediante la creación del texto popular ficticio de "La pájara pinta", sino participando en el montaje de diversas escenificaciones<sup>176</sup>. La dramatización escolar del romance de *La condesita* ("El conde Sol") tuvo un gran eco en la sociedad madrileña de la Segunda República. Según notas de María Goyri hechas sobre un ejemplar del pliego suelto impreso con aquel motivo<sup>177</sup>

"El 24 de Abril de 1933 se representó este romance en el Campo del Moro con motivo de la fiesta que el Presidente de la República D. Niceto Alcalá Zamora ofreció a los niños de las Escuelas gratuitas de Madrid. Fue interpretado por un grupo de niños del Instituto-Escuela para quienes se había hecho la escenificación en Junio de 1932.

El mismo día 24 de Abril se representó por los mismos niños en la Fiesta del Libro que se celebró en el Teatro Español.

El pliego se repartió a los 3.000 niños de las Escuelas. Pocos días después la Directora del grupo escolar Menéndez Pelayo proyectaba hacerlo interpretar por sus alumnas, y en la calle de Torrijos lo cantaban algunas niñas".

El texto del romance se basaba en la versión facticia elaborada por Ramón Menéndez Pidal para su *Flor nueva* a partir de los varios centenares de textos que de él había estudiado en su ensayo sobre "Geografía folklórica", retocada en algunos detalles<sup>178</sup>.

Independientemente de estas utilizaciones de la versión pidalina en el Instituto-Escuela, el texto elaborado para la *Flor nueva* del romance de *La condesita* fue aprovechado por "Misiones Pedagógicas", cuyo Patronato, en 1932, adquirió 750 ejemplares y otros 850 en 1933 (lo que facilitó que Domingo Barnés en "La Lectura" lanzara una 2ª edición de la obra, de la que se haría cargo, poco después, "Espasa Calpe". El 21 de Octubre de 1933 se llevaban vendidos más de 5.000 ejemplares de *Flor nueva*). El texto de *La condesita* de Menéndez Pidal fue también aprovechado con fines didácticos por varios maestros renovadores de la enseñanza rural: Norberto Hernanz (maestro nacional en Segovia), en su programático libro *Los clásicos en la escuela*, Madrid: Escuelas de España, 1935, en que se propuso compartir su experiencia educativa en el grupo escolar Baixera con sus compañeros de otras escuelas, lo reimprimió (pp. 92-93) como texto utilizable (junto con otros del romancero viejo y nuevo) para explicar, a partir de lecturas, el tema "Los romances" en los grados superiores de la enseñanza primaria<sup>179</sup>. También lo incluyó otro de estos maestros renovadores, Quiliano Blanco Hernando, *Senda lírica. Flor de poesías para la escuela*, publicado por la Librería el Magisterio<sup>180</sup>.

La utilización del Romancero como material literario-musical y escénico por el Instituto-Escuela, por Misiones Pedagógicas y por los maestros nacionales interesados en renovar la enseñanza en ámbitos rurales abrió unos cauces nuevos a la difusión de los romances tanto en la ciudad como en el campo. La huella que en alumnos de Párvulos del Instituto Escuela dejaron las representaciones y la utilización como material de clase del Romancero resulta evidente en la colección de contribuciones escolares que forman la publicación *Nuestro libro. 1935*<sup>181</sup>, que "se terminó de imprimir, después de no pocos trabajos, en la multigraph del Instituto-Escuela el día 6 de Mayo de 1936"<sup>182</sup>. En ámbitos rurales, esa utilización "letrada"

del Romancero<sup>183</sup> tuvo consecuencias aún más notables, pues llegó a influir en la tradición oral, según más adelante veremos<sup>184</sup>

En la difusión del Romancero a través de las escuelas, por lo general a base de textos importados de medios letrados urbanos<sup>185</sup>, pero alguna vez acudiendo a experiencias de recolección local<sup>186</sup>, tuvo parte muy importante "Misiones Pedagógicas", una notable iniciativa de los años 30 para la difusión de la cultura en el campo español.

**Diego Catalán: *"El archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de historia"* (2001)**

## NOTAS

**154** Según I. J. Katz, "Kurt Schindler: la aventura individual y colectiva de un cancionero" (en K. Schindler, *Música y poesía popular de España y Portugal*, 2ª ed., Salamanca y New York: Diputación de Salamanca y Columbia University 1991), en la colección de Schindler de la Hispanic Society of America, se conserva una fotografía del trabajo de campo, al parecer de 1930, hecha en Medinaceli (Soria), en que aparece Torner.

**155** La colaboración entre Columbia University y la Sección de Folklore, dirigida por Eduardo M. Torner, del Centro de Estudios Históricos, ha sido destacada por M. González Cubas, en un artículo titulado "En Música y poesía popular de España y Portugal, de Kurt Schindler, se ignora la colaboración de Torner", *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, n° 141, enero-junio 1993, pp. 111- 137.

**156** Según la Memoria 1933 y 1934 de la JAE (1935), p. 236: "Don Federico de Onís, de la Universidad de Columbia, Nueva York, ha facilitado al Archivo de la Palabra un aparato para la inscripción directa de discos gramofónicos, marca Fair Child". Según González Cubas, art. cit. en la n. 155, p. 116, que glosa las charlas de E. M. Torner en los "Spanish Programmes" de la BBC de Londres el 6 y el 13 de setiembre de 1948, "algunas semanas antes de presentarse Kurt Schindler en Madrid había ya llegado al Centro de Estudios Históricos, enviada por la Universidad de Columbia, una máquina para grabar discos metálicos y con ella todos sus complementos".

**157** J. Bal, en su Introducción y notas al material del tomo I... E. M. Torner y J. Bal y Gay, *Cancionero gallego*, 2 vols. (1973), declara: "Cuando ya estaba muy avanzada nuestra investigación fue cuando llegó al Centro de Estudios Históricos la primera grabadora —con discos de aluminio—; la traía Kurt Schindler, enviado por D. Federico de Onís (...). Aunque nos hubiese sido factible utilizar aquel aparato —grande, pesado y necesariamente acompañado de un buen volumen de discos vírgenes—, nuestra labor debía concluirse en las mismas condiciones en que se había comenzado

(...)". Como Bal reconoce, antes de que se pudiera recurrir a las grabaciones, cuando los transcripores "no contábamos con más ni mejores instrumentos que el oído, el papel y el lápiz", "elementos tales como el tempo exacto, el rubato, los matices dinámicos poco enérgicos y las entonaciones que no se ajustaban a la escala temperada (...) no podían ser anotados".

**158** Según testimonio de E. M. Torner, aducido por González Cubas en el art. cit. en la n. 155, p. 116.

**159** Hay en su libro temas de diecisiete provincias españolas y también del Norte de Portugal. En Santander y Asturias volvió a recoger los famosos bailes romancísticos.

**160** La nueva edición (1991) de Música y poesía popular de España y Portugal de K. Schindler lleva un "índice de romances y canciones narrativas, acumulativas y enumerativas" obra de S. G. Armistead.

**161** Según informa la Memoria 1933 y 1934 de la J.A.E. (1935), p. 236. En carta desde Arenas de San Pedro, Ávila, a R. Menéndez Pidal de 18 de Agosto de 1932, antes de dejar en manos de Zenobia Camprubí todo lo referente a la Casa de las Españas mientras él se hallaba en Francia, comentaba con él: "Acerca de la organización de mi colaboración en los trabajos folklóricos que hemos empezado, escribiré con detalle a Navarro cuando tenga más tiempo después de salir de España. Este verano he sufrido un trastorno muy grande en todos mis planes (...). Espero que el año que viene las circunstancias sean mejores y mi colaboración en los trabajos de aquí sea aún más intensa".

**162** K. Schindler, "en menos de dos años dejó terminada la transcripción de los materiales sonoros recogidos durante su segundo viaje". Cfr. M. Manzano, "Kurt Schindler y la música de tradición oral (Guía para la lectura de un cancionero singular)", en K. Schindler, Música y poesía popular, 2ª ed. (1991), p. 49. K. Schindler murió el 16-X-1935. La primera edición de su libro se publicó en New York: Columbia University, 1941.

**163** Para la instalación y manejo de los aparatos anejos al Archivo, el Centro contó, según la Memoria de la Junta, "con la valiosa y desinteresada colaboración de don Gonzalo Menéndez Pidal". J.A.E., Memoria 1933y 1934 (Madrid, 1935), p. 236.

**164** Algunas de ellas han sido utilizadas en los volúmenes publicados del RTLH.

**165** J.A.E, Memoria 1933y 1934 (1935), p. 236.

**166** Existente en el Archivo de la Residencia de Estudiantes.

**167** El disco de aluminio grabado por Mauricio Levy se conserva en el Laboratorio de Fonética del C.S.I.C. y una copia en la Residencia de Estudiantes, como parte del "Archivo de la Palabra". Gracias a la amable cooperación de Antonio Quilis y de María Teresa Ortega Monasterio he podido realizar una edición del mismo, patrocinada por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Asuntos Exteriores y por la Fundación Rich.

**168** Romancero de Sarajevo. Romances y canciones judeo-españolas. Textos y discografía, ed. D. Catalán y R. Calvo. Estudios de S. G. Armistead, K. Vidakovic y S. Weich-Shahak.

**169** Su contenido se describe en la encuesta 45 del catálogo de S. G. Armistead (El romancero judeo-español, 1978), vol. III, págs. 91-92, atribuyéndolo a 1911 y haciendo intervenir en su remisión a M. Manrique de Lara. Sin duda fueron apuntaciones mías las que indujeron a Armistead al error.

**170** Que se conserva en el Archivo de la Residencia de Estudiantes.

**171** En la Memoria 1933 y 1934 (Madrid, 1935), p. 236, se consigna el dato "El Archivo, por su parte, ha registrado una película de costumbres manchegas titulada La recogida del azafrán". Aunque en la partida de "Gastos" con cargo al donativo de Huntington remitida después de la Guerra Civil no se incluye esta película, en el sobre en que se guardaron las cuentas de Epopeya y Romancero figura una nota que dice así: "ENTREGADO A MADRID FILM a cuenta de la película de La Roda: / Por el revelado negativos pancromáticos... 105,60 ptas. / Por positivos mudos ... 593,00 ptas. / Por títulos mudos ... 60,15 ptas. / TOTAL ... 758,75 ptas. / La factura con fecha 31 de diciembre 1933. / Cobrada en 7 de marzo de 1934". Para más detalles, véase D. Catalán, "A propósito de una obra truncada...", en R. Menéndez Pidal, Reliquias (1980), p. XV y n. 11. Según documentación bibliográfica de la Secretaría de Estado de Cultura, la Filmoteca española (I.C.A.A.) posee un cortometraje de Arturo Ruiz-Castillo titulado "La Mancha y el azafrán, España-1937". Creo que, a pesar de la fecha consignada, es la misma película de La Roda, 1933.

**172** Como proclaman, con "orgullo" y "arrogancia" los maestros editores (Norberto Hernanz, Pablo de A. Cobos y David Bayón) de Escuelas de España. Revista pedagógica mensual, en el manifiesto que encabeza el nº 1, año I (Enero de 1934) de su "Segunda Época", "En los años 30, no hay campo alguno en todo el panorama español que acuse un esfuerzo semejante de mejoramiento; no hay profesional alguno que haya mostrado generosidad comparable a la de los maestros primarios". La renovación y expansión de la Escuela primaria fue el más acabado logro de la República española, por el que muchos maestros sufrirían en la Guerra Civil o en la posguerra muerte o prisión.

**173** Incorporado al "Archivo documental Jimena Menéndez Pidal", depositado en la Fundación Ramón Menéndez Pidal por Irene Catalán.

**174** Véase atrás, cap. III, § 7, donde cito la carta de despedida de Ramón Menéndez Pidal desde Cádiz, el 6 de Julio de 1914, cuando se embarcaba rumbo a la Argentina, en que anima a su mujer a "dar la última mano al Romancero infantil" y le ofrece que, si a su vuelta queda algo por hacer "que quieres que hagamos los dos", dará prioridad a ese trabajo antes de emprender otros. Pero María Goyri no dedicó la ausencia de su marido a esta labor, ni Ramón Menéndez Pidal tuvo que cumplir su oferta.

**175** El Romancero constituye el tomo XXV de la "Biblioteca Literaria del Estudiante" y se publicó en Madrid, 1933.

**176** En RTLH, X (1977-1978), en una de las ilustraciones situadas entre las pp. 112 y 113, se publicó una reproducción fotográfica de unos dibujos a lápiz de Rafael Alberti en que se representa, para una dramatización de La dama y el pastor, el acompañamiento gestual correspondiente a los distintos versos dichos por la gentil dama. El texto del romance citado por Alberti al pie de cada gesto procede de la Flor nueva.

**177** Romance del conde Sol, Pliego suelto, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, [1933].

**178** Véase atrás, cap. III, § 11. En la representación de 1932-1933, en el pliego suelto y en el texto publicado por Gonzalo Menéndez Pidal se substituyó el nombre del protagonista, llamándolo "el conde Sol" (como en las primeras versiones publicadas del romance) y no "el conde Flores" (preferido por Ramón Menéndez Pidal), y se reformaron algunos de los versos. La 2ª edición de Flor nueva publicada por "Espasa Calpe" en 1932 no incluía las innovaciones del texto del Instituto-Escuela; en cambio introducía una enmienda en el v. 11 de la 1ª edición: la substitución de "condes y duques te piden" por "cartas del conde no llegan", a fin de explicar mejor la respuesta de la condesita: "Carta en mi corazón tengo que don Flores vivo está". Todas estas ediciones del texto facticio posteriores a la de 1928 llevan ya melodías elaboradas por E. Martínez Torner. Sobre estos textos facticios véase RTLH, V (1971-72), pp. 227-232 y láminas intercaladas frente a las pp. 222, 223 y 230.

**179** N. Hernanz propone, basado en su experiencia, dedicar un par de semanas a "Los romances", en las que, tras leer el maestro los textos seleccionados y hacérselos copiar a los alumnos en sus cuadernos, éstos deberían, a su vez, leerlos en voz alta, memorizarlos, recitarlos y, en algún caso, representarlos. Las lecturas daban pie cada día a explicaciones históricas acompañadas de la exhibición de imágenes fotográficas sobre lugares y monumentos. Respecto a nuestro romance comenta: "Este lindo romance de la Condesita es una refundición hecha por Menéndez Pidal, publicada en su Flor nueva de romances viejos. Es de un encanto singular para los chicos, que lo aprenden sin dificultad y que lo recitan con gusto y sobre todo, si se le da forma dialogada, haciendo intervenir a varios niños: la condesita, su padre, el vaquerito, el conde Flores, su novia y otro que recite la parte exclusivamente narrativa".

**180** Incluyó el romance en la p. 150, tomándolo de la primera edición de Flor nueva. Durante mis encuestas de los años 40, los informantes me citaron más de una vez este libro escolar, que llegué a ver en Peguerinos (Ávila).

**181** Especialmente, las procedentes del "Grupo 13" de alumnos de 7 años, pp. 25-47 rematadas con el colofón: "Y aquí termina el romancero que los párvulos quisieron hacer para divertimento del que lo leyere".

**182** En tirada de 1.050 ejemplares, impresa por "un grupo de profesoras" "en la imprentilla del Instituto-Escuela".

**183** Que hemos ejemplificado con los libros de Norberto Hernanz y Quiliano Blanco y el romance

de La condesita.

**184** Sobre la implantación en la tradición oral del romance de La condesita en su versión de Flor nueva por obra de los libros escolares, véase adelante, cap. VI, § 6.

**185** Al influjo de "Misiones Pedagógicas" en las escuelas rurales se debe la difusión a través de ellas de una versión elaborada por Eduardo Martínez Torner del romance de El conde Niño ("El conde Olinos") que es especialmente desafortunada, pues elimina, contra toda la tradición del romance, el motivo central de las transformaciones de los amantes perseguidos (véase adelante, cap. VI, § 6).

**186** En el apartado "Canciones" del n.º 1, del año I de la "Segunda época" de Escuelas de España. Revista pedagógica mensual, Enero 1934, pp. 28-34, tras la afirmación programática "pocas escuelas ya en España donde los niños no aprendan ya a cantar. Que no quede ninguna", se ofrece "la versión musical y literaria de tres romances" recogidos todos tres en Villaluenga del Rosario, en la Serranía de Ronda. Los dos primeros (Gerineldo y Delgadina), lo fueron en el contexto de "Misiones Pedagógicas" (véase adelante, cap. VI, n. 56) y van acompañados de un estudio de Pedro Pérez Clotet; el tercero (una versión del villancico glosado de La dama y el pastor, desconocida de los editores de RTLH, XI, 1977-1978), por el maestro nacional Antonio Gálvez.

## IMÁGENES

"Hay recogidas hasta cerca de mil melodías" para el Romancero de Menéndez Pidal declaró en 1930 ante un periodista asturiano Eduardo Martínez Torner.



Torner graba romances en Arenas de Cabrales en presencia de Menéndez Pidal experimentando la nueva tecnología, 21-VIII-1932. (Foto K. Schindler en el archivo de la Hispanic Society).



Kurt Schindler, en compañía de Ramón Menéndez Pidal y sus hijos Jimena y Gonzalo, tuvo ocasión en 1932 de contemplar los bailes romancísticos del Norte de España.



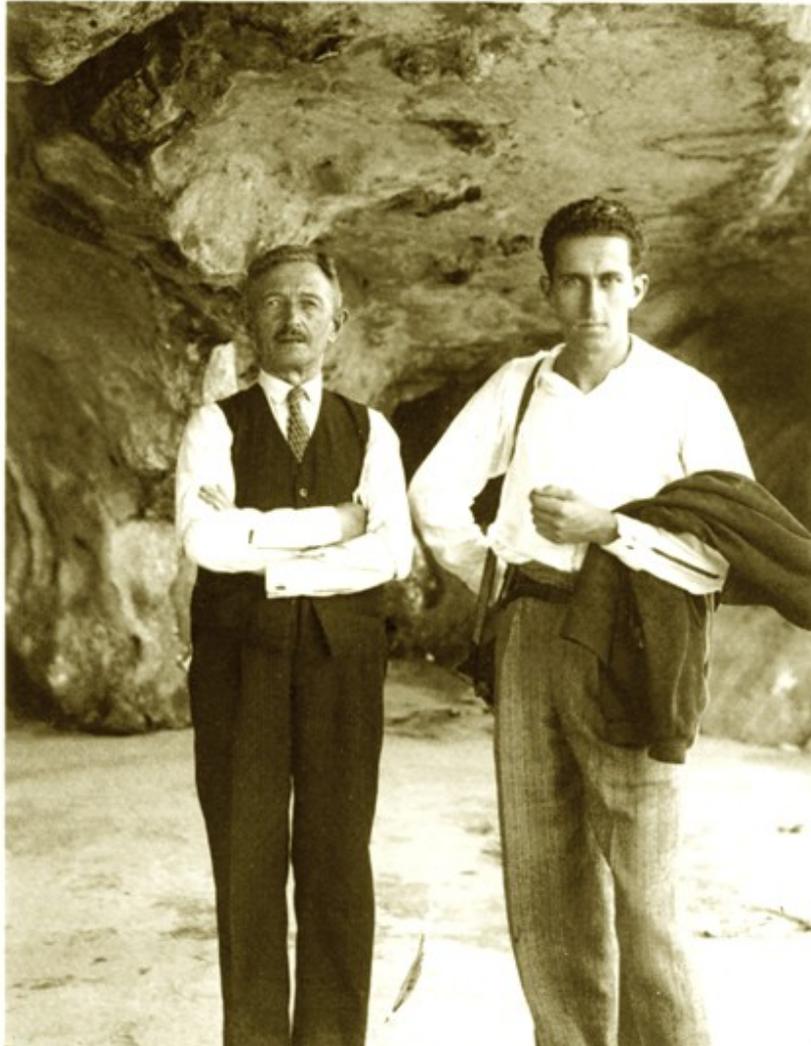
El "Baile a lo llano" de Ruiloba (21-VIII-1932). En las fotografías sacadas por Schindler (conservadas en la Hispanic Society) se distingue a Ramón Menéndez Pidal y a su hija Jimena entre el público.



Ramón Menéndez Pidal cruza ante los danzantes de "El corri-corri", 21-VIII-1932. Foto Kurt Schindler (archivo de la Hispanic Society).



Aurelio de Llano con Gonzalo Menéndez Pidal, en Llanes, 23-VIII-1932. Foto Kurt Schindler (archivo de la Hispanic Society).



Kurt Schindler, con "Emiliano" [Barral], 9-VIII-1932, en Medinaceli (Soria). Fotografía del archivo de la Hispanic Society.



El "Archivo de la Palabra y de las Canciones Populares" del Centro de Estudios Históricos, con cargo al donativo de Huntington para el Romancero, registró en 1933 "una película de costumbres manchegas titulada La recogida del azafrán". Ramón Menéndez Pidal describió en una papeleta cómo las "roseras" deshojan la flor mientras cantan romances viejos como Gerineldo o Delgadina. La película, rodada por Arturo Ruiz Castillo se conserva (sin música) en la Filmoteca Española como hecha en plena Guerra Civil (1937); de ella proceden los fotogramas.



Nota sobre gastos de revelado de la película sobre el azafrán rodada en La Roda (Albacete).

ENTREGADO A MADRID FILM a cuenta de la película de  
La Roda:

Por el revelado negativos pancromáticos.....	105,60 Ptas.
Por positivos mudos.....	593,00 "
Por títulos mudos.....	<u>60,15 "</u>
TOTAL.....	758,75 Ptas.

La factura con fecha 31 diciembre 1933.

Cobrada en 7 de marzo de 1934.

1  
La cuadrilla de las <sup>muchachas</sup> roseras que muy madrugadoras han cogido la rosa o flor brotada cada noche en el azafrán, se reunen después en casa del dueño de este, en la bodega o en la cocina, a mondar la cosecha del día. Al rededor de largas mesas, sobre las que se han ido vaciando los cestos <sup>según se va</sup> ~~de la flor~~ <sup>de la cosecha</sup>, sientanse las roseras y flor por flor van sacando los ~~piros~~ estambos, echándolos en un platillo que tienen al lado y ~~dejando caer~~ <sup>tirando</sup> al suelo las hojas o falfolla. La tarea es minuciosa, ocupa pesadas horas y para hacerla llevadera, se modigan los cuantos, las canciones nuevas y los romances viejos como el de Gerineldo, de las tres canturas, de Delgadina y otros muy conocidos. El alegre canto del romance <sup>avanza lento entre</sup> ~~se~~ <sup>recuerda</sup> de la mañana <sup>en el</sup> azafrán ~~donde~~ <sup>donde</sup> los mozos ayudan en su tarea a las roseras; Gerineldo se disculpa aturdido ante el rey

vengo del jardín, señor, de coger rosas y lirios  
la fragancia de una rosa los colores me ha conuido  
y la falfolla inunda ya el suelo de la habitación cubriendo los pies y los bajos de las faldas con su sedoso color violeta pálido

Ya anochecido, la dueña tuesta el azafrán para guardarlo en el fondo del arca donde perfumará la ropa domingueña hasta que llegue el tiempo de vender la preciosa especia.

Preparativos para ir a sembrar los bulbos del azafrán.



Siembra del azafrán.



Recogida de la flor del azafrán.



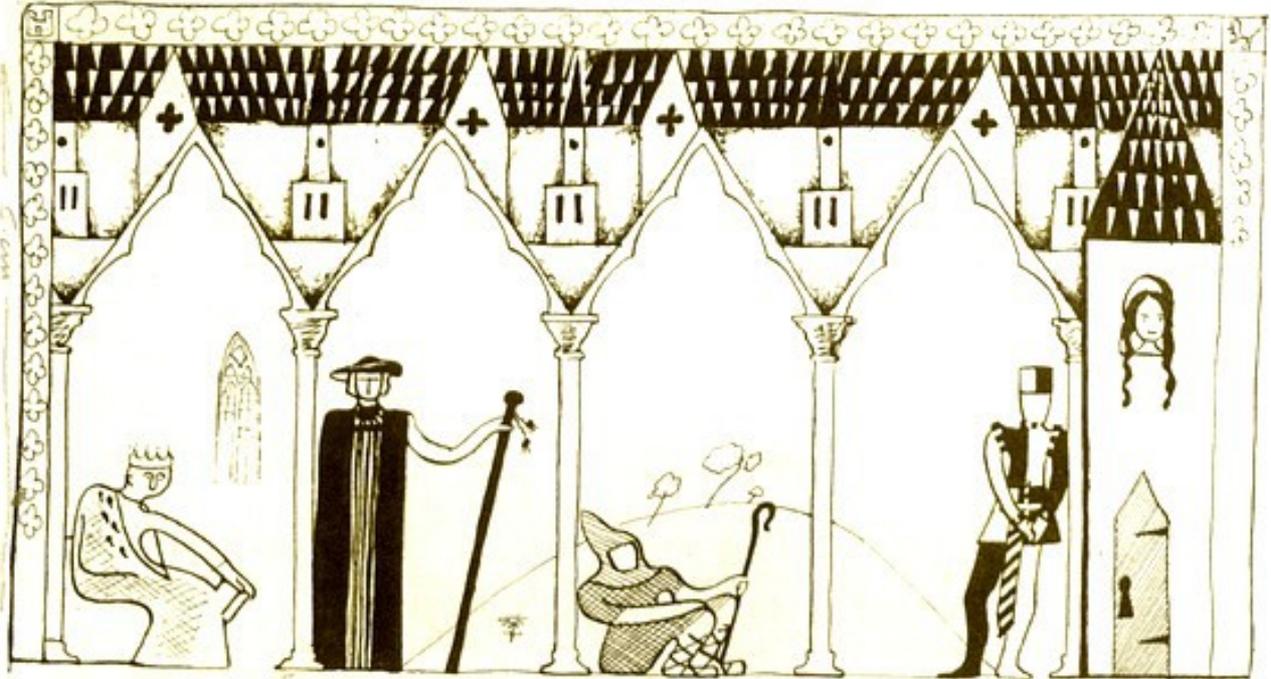
La monda de la flor del azafrán. Situaciones de descanso durante y después de la faena.



Tuesta del azafrán.



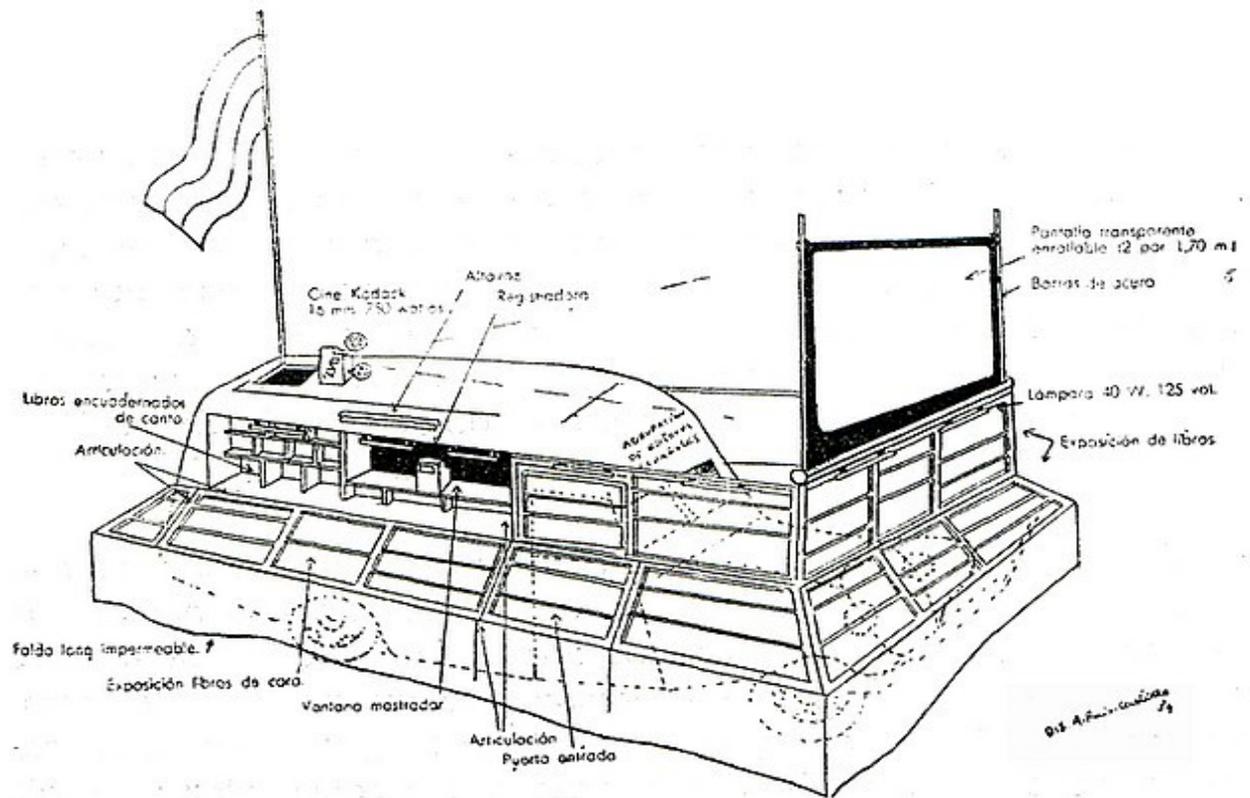
La escenificación en el "Instituto Escuela" del romance de La Condesita o El conde Sol por alumnos de Primaria fue un prelude de la popularización y tradicionalización de la versión "ficticia" elaborada por Ramón Menéndez Pidal para su Flor nueva reuniendo versos procedentes de muy diversas comarcas de la tradición peninsular. La difusión de ese texto por la escuela rural hizo que entrara en competencia con las versiones locales y tendiera a reemplazarlas. Diseño de la escena hecho por Arturo Ruiz Castillo.



Fotografía de la representación hecha en 1933.



Los libreros madrileños trataron de llevar la lectura a los barrios populares de la ciudad y al campo. El camión-biblioteca ambulante diseñado por Arturo Ruiz-Castillo permitía la exhibición de libros y películas ante un público callejero. El invento contribuyó durante la República a que Flor nueva de romances viejos tuviera un papel alfabetizador similar al de los viejos Pliegos sueltos del s. XVI sobre los que aprendieron a leer miles de consumidores de letra impresa. Diseño del camión abierto.



El camión, cerrado.



El camión, abierto.



El camión en Madrid, 5-I-1935.



El camión-stand en Conil (Cádiz).

